



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS**

***“EL CÓDICE TECHIALOYAN
DE SAN FRANCISCO XONACATLÁN”***

T E S I S

**QUE PRESENTA
RAYMUNDO CÉSAR MARTÍNEZ GARCÍA
PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. FRANCISCO JAVIER NOGUEZ RAMÍREZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2006





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS**

***“EL CÓDICE TECHIALOYAN
DE SAN FRANCISCO XONACATLÁN”***

T E S I S

**QUE PRESENTA
RAYMUNDO CÉSAR MARTÍNEZ GARCÍA
PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. FRANCISCO JAVIER NOGUEZ RAMÍREZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2006



**En memoria de mi tío,
el señor Juan Martínez Jiménez
(1928-2004)
un hombre bueno, generoso y trabajador.**

Agradecimientos

El presente trabajo lo concluí gracias al apoyo de muchas personas e instituciones. En primer lugar, debo agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de su programa de Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos, la oportunidad de haber disfrutado los estudios de maestría en un ambiente académico intenso, pero de gran cordialidad humana.

Un agradecimiento especial a mi asesor, el Dr. Javier Noguez Ramírez, quien me facilitó un set de fotografías en blanco y negro, así como diapositivas a color, del códice Techialoyan de Xonacatlán, mismo que previamente fue facilitado de manera generosa por la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans, Louisiana, a través del Dr. Guillermo Nájuez Falcón, entonces director de la Biblioteca Latinoamericana de Tulane.

El Dr. Javier Noguez me ha guiado, desde el comienzo de la investigación, en el estudio de los códices coloniales del grupo Techialoyan. Son incontables las discusiones que hemos sostenido sobre éste y otros temas de la historia indígena, mucho agradezco su generosidad para compartir su conocimiento, su apertura para dialogar y su respeto hacia los puntos de vista diferentes.

La conclusión de mis estudios de maestría y la elaboración de esta tesis fueron posibles, en gran parte, por la beca que me otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Registro de becario: 170162), así como por la beca complementaria que recibí de la Dirección General de Estudios de Posgrado, de la Universidad Nacional Autónoma de México, instituciones a las que agradezco su apoyo.

***EL CÓDICE TECHIALOYAN
DE SAN FRANCISCO XONACATLÁN***

Introducción	7
I. Xonacatlán y su código Techialoyan	19
1. Notas sobre la historia de Xonacatlán	19
a) Época prehispánica	19
b) Época colonial	22
2. Noticias previas sobre el código de Xonacatlán	25
II. Descripción formal y estudio paleográfico	30
1. Características generales del estilo Techialoyan	30
2. El <i>Código Techialoyan de Xonacatlán</i>	31
a) Elementos formales	32
b) Descripción de cada lámina	34
3. Estudio paleográfico	43
III. Estudio del texto náhuatl	46
1. Fonética	47
2. Estructura gramatical	47
3. Los verbos	48
4. Los sustantivos	51
5. Gentilicios	52
6. Nombres propios	53
7. Locativos	53
8. Numerales	54
9. Modificadores de sustantivos	55
10. Modificadores del verbo	55

11. Conjunciones	55
12. Partículas	55
13. Irregularidades	55
14. Recursos de estilo	56
15. El texto náhuatl	57
IV. Análisis de contenidos	61
1. El contenido de los códices Techialoyan	61
2. Estructura del código y tenor documental	61
3. Los acontecimientos históricos	63
4. Personajes mencionados en el texto del código	65
a) Personajes nativos	65
b) Personajes hispanos	67
c) Estructura sociopolítica (títulos, cargos y jerarquías)	68
5. El espacio geográfico y político territorial	71
a) Categorías político-territoriales	71
b) Lugares mencionados en el código	74
c) Hipótesis sobre el área demarcada en el código	79
6. Nomenclatura agraria	80
a) Tipos de tierra	80
b) Elementos de agrimensura	82
V. El Código Techialoyan de San Francisco Xonacatlán	85
1. Paleografía y versión al español del texto náhuatl	85
2. Comentarios al contenido de cada lámina	93
3. El <i>Código Techialoyan de San Francisco Xonacatlán</i> (reproducción de los 15 folios)	108
4. Índice del léxico del texto náhuatl	113
A manera de conclusión	120

Apéndices	125
Apéndice 1. Mapas	126
Mapa 1. Lugares de procedencia de los códices coloniales del grupo Techialoyan	126
Mapa 2. Ubicación del municipio de Xonacatlán	127
Mapa 3. Jurisdicción de Tenango del Valle	128
Mapa 4. Localidades de procedencia de los participantes en la congregación del <i>altepetl</i> de Xonacatlán, según el código Techialoyan de la misma población	129
Mapa 5. Localización probable de los sitios consignados en el <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i>	130
Apéndice 2 Imágenes	131
Imagen 1. Iglesia de San Francisco Xonacatlán, estado de México	131
Imagen 2. Inscripción en piedra en la fachada de la iglesia de San Francisco, Xonacatlán, México	131
Imagen 3. Dedicatoria inscrita en piedra en la esquina de la parte alta del muro norte de la iglesia de San Francisco, Xonacatlán, México	132
Imagen 4. Dedicatoria inscrita en piedra en la esquina de la parte baja del muro norte de la iglesia de San Francisco, Xonacatlán, México	132
Imagen 5. Documento con una pequeña cruz impresa o invocación simbólica	133
Imagen 6. El cerro torcido de Culhuacan en otros códices coloniales	134
Imagen 7. El cerro de Culhuacan en los códices Techialoyan de Tzictepec y Cuajimalpa	134
Imagen 8. Rectángulos punteados asociados a la tierra (<i>tlalli</i>) representados en la piel de una serpiente, en la superficie de las montañas y en el glifo onomástico Tlaltécatl	135
Imagen 9. Guerreros similares al del código de Xonacatlán: Techialoyan de Cuajimalpa. y Techialoyan de Tzictepec	135
Imagen 10. Flores e instrumentos utilizados en la danza similares a los portados por el personaje del Techialoyan de Xonacatlán	136
Imagen 11. Personajes chichimecas en códices coloniales tempranos	136
Imagen 12. El <i>tecpan</i> de México en el <i>Códice Osuna</i> y el <i>tecpan</i> de Tlatelolco en el <i>Códice de Tlatelolco</i>	137
Imagen 13. El escudo de Castilla y León en el papel sellado de la restitución de tierras al pueblo de Xonacatlán y en un real acuñado en México	137
Imagen 14. El árbol en la iconografía nativa	138
Imagen 15. Iconografía medieval del Árbol de Jessé en el <i>Oficium Beatae Mariae Virginis</i> (1652) y pintura mural del Árbol de San Francisco en el Museo Virreinal de Zinacantepec.	138

Imagen 16. Troncos emergiendo del vientre de un personaje acostado en el <i>Códice Techialoyan de Huixquilucan</i> y el <i>Códice Techialoyan de Cuajimalpa</i>	139
Apéndice 3. Cuadros	140
Cuadro 1. Elementos plásticos representados en el <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i>	140
Cuadro 2. Similitudes en la composición gráfica de las imágenes del <i>Techialoyan de Xonacatlán</i> y otros códices <i>Techialoyan</i>	141
Cuadro 3. Muestra de caracteres del <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i>	142
Cuadro 4. Fonética registrada en el <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i>	142
Cuadro 5. Comparación de nombres hispanos nahuatlizados procedentes de tres fuentes documentales coloniales del periodo colonial	143
Cuadro 6. Participantes en la congregación de San Francisco Xonacatlán	143
Cuadro 7. Lista de lugares mencionados en el <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i> , de acuerdo con su orden de aparición en el texto	144
Cuadro 8. Cantidad y tipo de tierras que se registraron en el <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i>	146
Cuadro 9. Equivalencia de las medidas de tierra del <i>Techialoyan de Xonacatlán</i> , según información de Carrera Stampa	146
Cuadro 10. Equivalencia de las medidas de tierra del <i>Techialoyan de Xonacatlán</i> , según la propuesta de Harvey	147
Cuadro 11. Equivalencia de las varas de tierra del <i>Techialoyan de Xonacatlán</i> , según García Castro	147
Apéndice 4. Anexos	148
Anexo 1. Nota periodística sobre el hallazgo y compra del <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i> (1937)	148
Anexo 2. Tres primeras páginas de la transcripción y traducción al inglés del <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i> por Byron McAfee, con anotaciones manuscritas de Donald Robertson	150
Anexo 3. Transcripción del <i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i> por Joaquín Galarza (1990)	153
Bibliografía	157

EL CÓDICE TECHIALOYAN
DE SAN FRANCISCO
XONACATLÁN

Introducción

El objeto de estudio de la presente investigación es el *Códice Techialoyan de San Francisco Xonacatlán*, procedente del pueblo de indios del mismo nombre en la época colonial. El problema planteado es conocer las características generales del documento, en cuanto a forma y contenido, y relacionarlas con su posible contexto histórico, comparando estos resultados con los obtenidos por otros autores que han atendido a este grupo de códices.

En esta investigación el objetivo es aportar elementos para conocer la sociedad indígena colonial a través del estudio de una de sus obras. Para ello será necesario: describir el documento, realizar un estudio paleográfico, analizar la estructura y estilo del náhuatl consignado en sus glosas, analizar sus contenidos temáticos, relacionar en lo posible la información del texto náhuatl con la documentación existente, comparar el documento con otros del mismo género, proponer una versión al español del texto en náhuatl y realizar un comentario al contenido de cada lámina del códice.

El estudio del Techialoyan de Xonacatlán se justifica por diversas razones, en principio es un documento que no está disponible al público en general y no ha sido objeto particular de ningún estudio, pese a varios intentos en el pasado. El darlo a conocer, con una investigación sobre algunos de sus principales aspectos, proporcionará una fuente histórica más para el estudio del pasado indígena colonial del centro de México. Además, como adelante se explica, el trabajo contribuye al mejor conocimiento del *corpus* Techialoyan, una de las expresiones más tardías de la *tlacuillo* indígena, ya que debido a su dispersión y falta de estudios mantiene aún múltiples interrogantes vigentes e hipótesis sin contrastar a nivel grupo.

Se ha señalado que el códice de San Francisco Xonacatlán forma parte del *corpus* de códices coloniales denominados Techialoyan. Este nombre se les dio a raíz del estudio que

Federico Gómez de Orozco realizó del códice de San Antonio Techialoyan, en el cual señaló varios documentos afines a su estilo y contenido.¹ En adelante este conjunto de pictografías fue nombrado Techialoyan.

Los códices Techialoyan se caracterizan porque se elaboraron en el formato de libro europeo, aunque conocemos algunos en presentación de tira (el códice García Granados, San Salvador Tizayuca y San Lucas Xoloc) y panel (San Cristóbal Coyotepec, San Pedro Atlapolco, San Juan Tolcayuca y San Bernabé Ocotepc).² Su soporte consiste en hojas elaboradas con fibras de amate (una higuera probablemente del género *ficus* o *morus*³), las cuales carecen del fino recubrimiento de cal, común en los códices prehispánicos que conocemos, por lo que su superficie presenta un aspecto áspero e irregular.

En sus láminas se plasmó texto, imagen o una combinación de ambos. Las escenas pueden ocupar toda la lámina (nivel único) o presentarse en dos secciones, divididas por una línea negra a la mitad de la foja (doble nivel). Incluso con líneas negras se dividieron algunas láminas en más de dos secciones, ocupadas unas por imagen y otras por texto (nivel múltiple).⁴

El estilo gráfico de los Techialoyan ha sido descrito por Robertson⁵, quien menciona entre otras características que la línea de los contornos es gruesa, hay tridimensionalidad en los paisajes y en la figura humana, que aparece de tres cuartos y posee plasticidad. El estilo mezcla elementos de tradición nativa y europea.

Los colores utilizados en estas pictografías son el azul, verde, naranja, rojo, amarillo, blanco, gris, negro y, excepcionalmente, oro. La técnica pictórica es la de aguada, delineando las formas a través de un juego de luz y sombra sobre la superficie.⁶

¹ Gómez de Orozco, 1933.

² Véase la lista de los Techialoyan en Robertson, 1975: 258-260.

³ Vander Meeren, en *Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec*, 1999: 73-74.

⁴ *Single level* y *double level* es la nomenclatura de acuerdo con Robertson y Robertson, 1975. La denominación "nivel múltiple" es propuesta de este trabajo.

⁵ Robertson, 1959: 190-195. La caracterización del estilo gráfico nativo y europeo como polos opuestos se sintetiza en Robertson, 1972: 256-257.

⁶ Robertson, 1975: 261.

En estas pictografías, las glosas en náhuatl presentan letras minúsculas, desunidas, redondeadas, de tamaño amplio y, por lo general, uniforme. Las palabras no están separadas en el texto.

De manera recurrente se pintaron personajes antropomorfos, tales como indígenas con atuendos prehispánicos y coloniales, personajes hispanos e imágenes de santos; construcciones, como casas, iglesias y edificios con arcadas; y un paisaje que incluye llanuras, cerros, montañas, ríos y otros cuerpos de agua, acompañados de vegetación en la que abundan nopales, árboles, sembradíos de maíz y magueyes.

En la iconografía de los Techialoyan suelen estar presentes elementos que nos recuerdan prototipos plásticos e ideológicos de carácter prehispánico, como chichimecas, gobernantes con los antiguos emblemas de poder y sitios míticos. No dejan de estar presentes, aunque con gran escasez, algunos elementos de la antigua convención plástica, tales como símbolos de camino (Tototepec, Tzictepec y Xonacatlán), algunos glifos onomásticos (Zemoapala y Tepetzotlán) y elementos asociados al agua como chalchihuites y conchas (Iztapalapa, Huyxoapan, Coyotepec y Tepexoxouhca)⁷.

Los textos en náhuatl y el discurso gráfico de los códices Techialoyan son recurrentes: el lugar de origen de los antepasados, los mercedores de las tierras, los fundadores del pueblo, las más antiguas distribuciones de tierra, la conquista española y la evangelización, el establecimiento del santo patrón, las congregaciones, la edificación de la iglesia, la confirmación de la posesión territorial por parte de las autoridades hispanas, la reunión de los habitantes del pueblo para verificar el registro del documento y, de manera central, la extensión y linderos del pueblo.

Las unidades de medida para expresar la extensión de los *coaxochtli* o linderos son el *mecatli* y en ocasiones el *quahuatl*. No obstante su valor no ha sido plenamente establecido, en principio porque los documentos no expresan si se trata de valores de longitud o de área,

⁷ Véase las consideraciones al respecto de Robertson, 1975: 262.

además de la variación regional en la equivalencia de las medidas en la época colonial, que persistió hasta el establecimiento del sistema métrico decimal.⁸ La presencia de elementos similares a equis y ceros (XXOO), que acompañan la mención de los *coaxochtli*, se ha interpretado como un sistema de notación numérica asociado a la agrimensura, aunque su valor hipotético no concuerda en todos los casos.⁹

Entre los Techialoyan, el códice García Granados¹⁰ escapa del patrón temático del *corpus*, pues en esta tira -de poco más de seis metros y medio- se pintó al chichimeca Xólotl y su esposa al comienzo de una larga serie de gobernantes, asociados con pueblos pertenecientes en su mayoría al antiguo dominio tepaneca. Esta imagen confluye en un círculo doble, en él aparecen los principales señoríos del ámbito de Azcapotzalco y continúa con un nopal genealógico, asociado a los gobernantes de México Tlatelolco y México Tenochtitlan. Este nopal termina con los gobernantes indígenas del periodo colonial y elementos heráldicos hispanos e hispano indígenas. Al reverso de la tira se pintó un nopal similar al anterior con nobles indígenas del periodo colonial, así como varias secciones correspondientes a tierras de algunos de ellos.

Respecto al contenido de los Techialoyan, Noguez¹¹ sugiere que, fuera del códice García Granados, donde se consignó una visión *pilli*, estos documentos corresponden a necesidades del sector *macehualli*. En todo caso, apunta, ambas visiones están ligadas por el motivo de su confección, la legitimación de la propiedad territorial.

En vista de su estructura y temática los códices Techialoyan han sido calificados como un subgénero de los Títulos primordiales¹², documentos escritos en lenguas indígenas en los que se registraron las concesiones de tierra otorgadas a las comunidades indígenas por parte de la Corona española, así como las versiones locales que los pueblos de indios, o algunos

⁸ Carrera Stampa, 1967: 34, hace hincapié en que a pesar del establecimiento del sistema métrico decimal, hacia mediados del siglo XIX, en algunas zonas apartadas se continuaron utilizando algunas medidas coloniales, así como algunas provenientes del mundo indígena.

⁹ Esta posibilidad ha sido planteada por Galarza (en *Codex de Zempoala*, 1982: 65-67) y Harvey, (en *Códice Techialoyan de Huixquilucan*, 1993: 28-29). De acuerdo con este último, cada equis (XXX) equivaldría al valor diez y los ceros (000) a cuatrocientos.

¹⁰ *Códice Techialoyan García Granados*, 1992.

¹¹ Noguez, 1988: 48.

¹² Wood, 1998: 172.

sectores dentro de ellos, tenían de su propia historia. En ocasiones los Títulos fueron acompañados de imágenes, pero más sencillas y en menor número que los Techialoyan. Algunos autores sugieren que los Títulos constituyen un género mesoamericano, que tiene su raíz en la época prehispánica y continua hasta nuestros días en algunas poblaciones indígenas.¹³

Respecto a su número, en 1933 Gómez de Orozco señaló la existencia de seis manuscritos Techialoyan, posteriormente en 1948, dentro de un artículo del mismo autor, se incluyó un apéndice elaborado por Robert Barlow donde se catalogaron diecinueve códices, más la noticia de cinco que no se contabilizaron por la escasa noticia acerca de ellos. En 1975 Martha y Donald Robertson publicaron un censo de manuscritos y pinturas Techialoyan donde registraron cuarenta y ocho documentos y ahora tenemos noticia de cincuenta y seis ejemplares.¹⁴

Estos códices proceden de antiguas localidades agrícolas que ahora pertenecen a los estados de México, Hidalgo, Tlaxcala y el Distrito Federal (ver mapa 1). Es posible que el número de códices Techialoyan del que tenemos noticia todavía se incremente. Su amplia difusión obliga a plantear interrogantes sobre el contexto histórico de su elaboración. Al respecto, actualmente la mayoría de los investigadores estima muy probable que los Techialoyan se hayan elaborado entre mediados del siglo XVII y principios del XVIII.

Herbert R. Harvey sugiere que los Techialoyan son resultado de la composición de 1643, con la cual la Corona hispana trató de conseguir recursos para mantener su armada de Barlovento. Según este autor, la composición del pueblo de Tacuba cubrió una amplia zona, aproximadamente la del antiguo dominio tepaneca, por lo cual a este pueblo se le habría entregado el documento oficial que respaldó la composición de todos los del área, mientras a éstos se les habrían confeccionado registros como los Títulos y los Techialoyan.¹⁵

¹³ Es la propuesta de Oudijk y Romero, 2003.

¹⁴ Gómez de Orozco, 1933; Barlow en Gómez de Orozco, 1948; Robertson y Robertson, 1975. Xavier Noguez y quien esto escribe (2006) hemos concluido la adenda al censo Techialoyan de 1975, misma que aparecerá en la nueva edición del *Handbook of Middle American Indians*, cuyo volumen sobre códices es coordinado por María Castañeda y Michel Oudijk.

¹⁵ Cfr. Harvey, 1986 y el mismo autor en *Códice Techialoyan de Huixquilucan*, 1993: 65-66.

Por su parte, Stephanie Wood sugiere que el cacique de Tezontepec don Diego García de Mendoza Moctezuma, quien también se dedicó a la arriería, pudo estar implicado en la manufactura y distribución de los Techialoyan, pues hacia 1705 estaba preso acusado de elaborar y distribuir documentos para pueblos de indios, entre ellos un mapa o título del pueblo de San Pedro Tototepec (muy probablemente el Techialoyan de Tototepec). Don Diego elaboraría estos documentos aprovechando la urgencia de los indios por legitimar la posesión de su territorio.¹⁶

Autores como Joaquín Galarza y Nadine Béligand sostienen que los Techialoyan se elaboraron en los pueblos, pues la información que contienen no pudo ser recuperada por alguien ajeno a la comunidad. En todo caso, si existió un taller itinerante de tlacuilos Techialoyan, éstos realizaron sus obras en los pueblos y con el apoyo de los indígenas directamente interesados.¹⁷

Las hipótesis sobre la génesis del discurso de los Techialoyan y el contexto histórico del siglo XVII, remiten a una defensa de la propiedad corporativa de los pueblos de indios, en la que la creación de una memoria local respaldó sus demandas territoriales, en un medio que con frecuencia les resultó adverso. En los propios códices se manifiesta su función central:

Y por lo tanto, los que trabajarán en este pueblo suyo de nuestro amado padre San Antonio siempre verán, junto a ellos, este papel de tierras en el que se fijó lo que le pertenece a este pueblo nuestro (fs.5v-6r)
Para siempre ellos adoptarán este papel del pueblo. Nadie podrá sobrepasarlo porque siempre se tendrá. (fo.8r).¹⁸

La investigación del grupo Techialoyan tiene múltiples problemas no resueltos, en parte, esto se debe a la dispersión que presenta, pues muchos se encuentran en repositorios de México, Europa, Estados Unidos o en sus pueblos de origen, y a la falta de ediciones asequibles. Entre los problemas vigentes está el por qué de su manufactura y una datación más precisa.

¹⁶ Wood, 1989.

¹⁷ Galarza en *Codex de Zempoala*, 1982: 18-19; Béligand en *Códice de San Antonio Techialoyan*, 1993: 187-188.

¹⁸ Traducción de Béligand, *Códice de San Antonio Techialoyan*, 1993: 76, 78 y 86.

Se cuenta con muy pocas traducciones anotadas de sus glosas en náhuatl y falta por investigar el significado que en la época de su manufactura tuvieron algunas de sus láminas, con un contenido textual e iconográfico que retoma importantes elementos de tradición prehispánica. Todo esto, sin dejar de mencionar que no conocemos de manera suficiente las fuentes de sus imágenes¹⁹ y glosas.²⁰

En vista de las lagunas en el conocimiento de los Techialoyan, la investigación partió de interrogantes más que de hipótesis. Las preguntas más generales son ¿qué características posee el manuscrito Techialoyan de Xonacatlán en sus imágenes y glosas?, ¿qué variante del náhuatl se utilizó en la prosa del códice?, ¿cómo se relacionan los contenidos del códice con el contexto histórico en que se generó? y finalmente ¿por qué se elaboró el códice de Xonacatlán?

Una hipótesis general, manejada antes por otros autores, que permite encaminar la indagación histórica es la probable relación entre la manufactura de los Techialoyan y procesos como la recuperación poblacional indígena en el centro de México a partir de la segunda mitad del siglo XVII, la fragmentación política del *altepetl* o pueblo de indios colonial y el consecuente incremento en la presión sobre la tierra de los pueblos, agravado por el desarrollo de la hacienda y las peticiones oficiales de regularizar los títulos de propiedad, a raíz de la creciente necesidad de recursos por parte de la Corona hispana.

En el estudio de los códices Techialoyan, cada investigador ha aplicado, de manera explícita o implícita, una metodología particular de acuerdo con las interrogantes que ha deseado resolver, de ahí que no haya consenso en la aplicación de un solo método, pues las pictografías pueden ser estudiadas desde la perspectiva del historiador del arte, del

¹⁹ Acerca de la inspiración plástica de algunas escenas del *Códice Techialoyan* García Granados, antes descrito, se ha señalado la existencia de una pintura de la rueda de los señores tepanecas en el palacio de Azcapotzalco, que hizo copiar en lienzo Boturini (Robertson y Robertson, 1975: 270-271). En los *Anales de Juan Bautista* se menciona una pintura sobre una tilma, elaborada en 1566, donde se representó un nopal asociado a los gobernantes mexicas y las armas del emperador (Reyes García, 2001:145-147). Chimalpahin también da noticia de un nopal similar pintado en una bandera de damasco rojo en 1594 (*cf.* Reyes García, 2001: 50 y Chimalpahin, 2001:53).

²⁰ Sobre las posibles fuentes del texto de los Techialoyan y los Títulos, véase Wood, 1998.

lingüista, del antropólogo, del arqueólogo, del estudioso de los sistemas de comunicación o del historiador.

En esta investigación se retoma la propuesta de trabajo planteada por Xavier Noguez para el estudio de los códices coloniales, que tiene como eje tres categorías de análisis que están interrelacionadas: formas, contenidos y contextos.²¹ Es decir, la investigación partirá de una presentación del contexto general del códice y su población de origen, continuará con una descripción de las formas presentes en el códice Techialoyan, un análisis de sus contenidos y finalmente un comentario a cada lámina relacionando los aspectos anteriores.

Para la descripción formal se retomaron las consideraciones que en lo relativo a formato y soportes de los códices, así como sobre la plástica indígena, enunció Donald Robertson²², pero siempre cotejándolas con lo que directamente se observó en el códice de Xonacatlán.

El análisis de contenidos comporta tanto imágenes como glosas, que son comparadas con otras fuentes. Al confrontar la información del códice con la de otros documentos la intención no es refutar la validez de una u otra versión, sino aportar elementos que indiquen por qué su inclusión resultó indispensable dentro del documento.

Finalmente, el comentario a cada lámina del códice integra elementos de la descripción formal, el análisis de contenidos y aspectos del contexto histórico que permiten aclarar, en algunos casos, las preocupaciones sociales que motivaron la manufactura y peculiaridades del documento estudiado.

En este trabajo, además de hacer explícito el camino de la investigación, resulta oportuno enunciar la posición asumida en torno al estudio de los documentos indígenas denominados códices o pictografías.

²¹ Noguez, 2002.

²² Robertson, 1959, 1972 y 1975.

En principio hay que recalcar que desde épocas tempranas de la historia de Mesoamérica se generaron distintos sistemas de registro gráfico²³, algunos de ellos de carácter glotográfico y otros semasiográficos. De acuerdo con esta clasificación, del lingüista Geoffrey Sampson (1985), los primeros se denominan así por estar basados en una lengua y los segundos por anotar significados en forma directa, mediante un sistema de signos convencionales, sin pasar por un código lingüístico²⁴.

Para algunos sólo los sistemas glotográficos son verdaderas escrituras, transcriben una lengua, mientras la semasiografía es un mero apoyo mnemotécnico de la oralidad. Aunque la diferencia en los sistemas de registro es innegable, muchas veces la discusión se ha centrado no en la determinación de sus peculiaridades, potencialidades y limitaciones, sino en la denostación o defensa de los sistemas semasiográficos, en virtud de una vieja consideración evolucionista en la que escritura (entiéndase glotografía) es sinónimo de civilización.²⁵ Incluso hubo intentos de presentar de manera forzada los registros semasiográficos como si fuesen del tipo glotográfico, negando así la gran potencialidad que los primeros tuvieron y tienen aún dentro de sociedades plurilingües.

Cabe señalar que generalmente ningún sistema es totalmente semasiográfico o glotográfico, sino una conjunción de ambos en diferente medida.²⁶ Más allá de nombrar a un sistema de registro como escritura o no, lo importante en los nuevos estudios es la determinación de sus peculiaridades, la forma en que funciona y las necesidades sociales a las que responde.

En este contexto, los códices coloniales del centro de México se inscriben dentro de los registros semasiográficos, influidos en mayor o menor grado por nuevas convenciones plásticas creadas a raíz de la conquista hispana, así como por la introducción de la escritura alfabética. En consecuencia podemos considerar que...

un códice colonial, cuando presenta textos en caracteres latinos, es un documento donde generalmente existe una articulación de concordancia,

²³ El ejemplar más antiguo de un códice fue recuperado en una tumba de El Mirador, Chiapas y procede del periodo Clásico, aunque no se pudo abrir por su avanzado grado de destrucción (Angulo retomado por Noguez, 2002: 159).

²⁴ *Cfr.* Grube y Arellano, 2002: 32-33.

²⁵ *Cfr.* Grube y Arellano, 2002: 29-33.

²⁶ *Cfr.* Grube y Arellano, 2002: 38-43.

complementación y/o aclaración entre el lenguaje icónico (expresado en un estilo gráfico homogéneo, definido hoy en día como indígena o tradicional) y el europeo por medio de glosas, breves o extensas, en español, lenguas indígenas o incluso en latín.²⁷

Un segundo elemento que define a un códice colonial es el relativo al origen del tlacuilo y la temática del documento:

Los códices coloniales fueron elaborados por miembros de las comunidades indígenas y hacen referencia, de manera primordial, a su propia historia y cultura y/o su relación con la hispana, en muy variados aspectos que hoy estudian la etnohistoria, la arqueología, la etnografía, la historia del arte, la historia de la medicina, la lingüística, el derecho, la arqueoastronomía y otras disciplinas.²⁸

El códice de Xonacatlán y el resto de los manuscritos Techialoyan son códices coloniales tardíos en los que la pictografía se complementa, más que en ninguna de las pictografías previas, con las glosas en náhuatl.

El trabajo se ha dividido en cinco capítulos. El primero presenta una nota general sobre la historia del pueblo de indios de Xonacatlán, así como los antecedentes del códice y su actual ubicación. Se presenta la posible circunstancia en la cual se elaboró el códice, los indicios del itinerario que pudo recorrer hasta su actual repositorio en la Universidad de Tulane y los escasos comentarios de que ha sido objeto.

En el capítulo dos se realizó una descripción general de las características físicas, plásticas y paleográficas del códice. El capítulo tres corresponde al análisis del náhuatl consignado en las glosas del códice, en aspectos como fonética, estructura gramatical, partes de la oración, irregularidades ortográficas y recursos de estilo.

El capítulo cuatro atiende al contenido y estructura del códice enfatizando aspectos como eventos históricos, personajes mencionados, términos relativos a la estructura sociopolítica, categorías relativas al espacio geográfico y político-territorial, la posible área delimitada y la nomenclatura presente.

²⁷ Noguez, 2002: 160-161.

²⁸ Noguez, 2002: 161.

El capítulo cinco presenta la paleografía y versión al español del texto náhuatl del Techialoyan de Xonacatlán, con comentarios al contenido general de cada lámina, se incluye un *set* de las láminas del códice y un índice exhaustivo del léxico náhuatl registrado en las glosas, con el número de ocurrencias de cada palabra, así como la foja en que se presentaron.

Finalmente, en las conclusiones se retoman los principales resultados de la investigación y se plantean algunas interrogantes que se generaron durante la elaboración del estudio.

En los apéndices se incluyen mapas, ilustraciones, cuadros y anexos citados a lo largo del trabajo. Al final están las fuentes y bibliografía utilizadas.

Cabe señalar que la principal fuente de esta investigación es el propio *Códice Techialoyan de Xonacatlán*, documento al que tuve acceso en fotografías blanco y negro, así como diapositivas a color. Para complementar el estudio se recurrió a la revisión de diversos recintos documentales, no obstante, el que proporcionó mayor información fue el Archivo General de la Nación. También se consultó la Hemeroteca Nacional y las bibliotecas de las siguientes instituciones: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas e Instituto de Investigaciones Históricas y Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México, además del acervo bibliográfico de El Colegio Mexiquense, A.C.

Respecto al contexto histórico del códice, en la segunda mitad del siglo XVII, y algunas categorías sociopolíticas presentes en su texto se recurrió principalmente a las obras de Charles Gibson, James Lockhart, René García Castro y Stephanie Wood.

Para localizar los linderos y sitios mencionados en el códice se utilizaron mapas topográficos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, el *Nomenclator del Estado de México*, fotografía aérea del software libre Google Earth y el apoyo de algunos habitantes del municipio de Xonacatlán.

La bibliografía consignada al final da un panorama de las fuentes utilizadas, pero por su importancia no se puede omitir la mención de textos como el *Vocabulario* de Alonso de Molina, para la versión al español del texto en náhuatl; *Mexican Painting Manuscript* y “Techialoyan Manuscript and Paintings with Catalog”, de Donald Robertson, al señalar las principales características plásticas de los Techialoyan; el catálogo de Donald y Martha B. Robertson, “Catalog of Techialoyan Manuscripts and Paintings”, en la inicial indagación sobre el Techialoyan de Xonacatlán; los estudios sobre algunos Techialoyan, en particular los interesantes trabajos de Herbert R. Harvey, Nadine Beligand y Xavier Noguez. De éste último autor resultó también muy sugerente el artículo “El Códice García Granados (715) y el resto del grupo de pictografías denominadas Techialoyan. Una propuesta general de trabajo”, además de varios artículos de Stephanie Wood relativos al contexto de elaboración de los Techialoyan y su relación con los Títulos primordiales.

I. XONACATLÁN Y SU CÓDICE TECHIALOYAN

En la actualidad Xonacatlán es un municipio del estado de México, asentado en la porción nororiental del valle de Toluca, su territorio comienza en una llanura inmediata al margen oriental del Río Lerma y continua dentro de la Sierra de las Cruces. Limita con los municipios de Otzolotepec al norte y poniente, Lerma y Huixquilucan al sur y Naucalpan al oriente (ver mapa 2). El municipio se encuentra en la cuenca del Alto Lerma y es atravesado por afluentes tributarios del Lerma como los ríos Zolotepec, Santa Catarina y Mayorazgo. El clima predominante es templado subhúmedo con lluvias en verano. En la zona llana el terreno es propicio para el cultivo de maíz, hortalizas y frutales y en la zona montañosa cuenta con recursos forestales, principalmente coníferas.

El municipio es atravesado por la carretera Toluca-Nacucalpan, que corresponde en gran medida al trazo del camino real, que en la época colonial comunicaba a Toluca con Tacuba. La cabecera municipal ha crecido sobre los antiguos campos de cultivo y es ahora una zona comercial y de servicios conurbada con la ciudad de Toluca.

1. Notas sobre la historia de Xonacatlán

a) Época prehispánica

La presencia indígena en la región de Xonacatlán es muy antigua, pues tuvo asentamientos humanos desde el Preclásico²⁹, pero se desconoce si en el Posclásico existió en el área una localidad con este nombre.

Al buscar referencias coloniales sobre la historia prehispánica de Xonacatlán no se encontró mención alguna, aparte de lo consignado en su código Techialoyan. No obstante, es

²⁹ González de la Vara, 1999: 156.

conveniente repasar los datos históricos que atañen al área geográfica de este asentamiento, pues más tarde algunos de ellos fueron rememorados como una tradición histórica propia.

De acuerdo con algunas fuentes escritas, el valle de Toluca mantuvo relación con Tula a comienzos del Posclásico y posteriormente con los chichimecas de Xólotl³⁰, quienes arriban a la cuenca de México y realizan el reconocimiento y toma de posesión de un territorio muy amplio que incluyó Jocotitlán, el Xinantécatl y Malinalco³¹. Incluso, se atribuye a los matlatzincas, mazahuas y malinalcas ser descendientes de Iztacmitl y Tecpa, señores chichimecas.³²

Tras el arribo de los chichimecas de Xólotl llegaron a la cuenca de México grupos acolhuas, otomíes y tepanecas. Estos últimos conformados en parte por matlatzincas, mazahuas y otomíes³³, quienes contribuyeron en buena medida para que a partir del siglo XIII Azcapotzalco expandiera su poderío en la cuenca de México y hacia 1371 se consolidara su dominio bajo el gobierno de Tezozómoc.

En este contexto, Matlatzinco y Mazahuacan quedaron bajo el dominio tepaneca como tributarios, aunque no se sabe si dicha sujeción fue producto de las armas o la familiaridad y reconocimiento existente entre ellos³⁴. Lo que sí queda claro es que existió un estrecho vínculo entre Azcapotzalco y el valle de Toluca por afinidades de tipo étnico, religioso y lingüístico.³⁵

Los mexicas, un grupo nahua subordinado a los tepanecas, aprovecharon divisiones internas del señorío de Azcapotzalco para liberarse de él, apoyados hacia 1430 en la *excan*

³⁰ A estos chichimecas se les atribuye vestir pieles y traer como armas el arco y la flecha, destacan por su carácter agreste y nómada, aunque las acciones que emprenden, como la delimitación de un territorio, la presencia de gobernantes, el establecimiento de linajes, la reorganización del uso del suelo y la elaboración de obras hidráulicas, cuestionan su supuesta simplicidad social. *Cfr.* Alva Ixtlilxóchitl, 1997, I:291-298.

³¹ *Códice Xólotl*, 1980: plancha 1; Alva Ixtlilxóchitl, 1997, I: 295-296.

³² *Cfr.* Alva Ixtlilxóchitl, 1997, I: 411.

³³ Carrasco, 1986: 249-250.

³⁴ *Cfr.* Hernández Rodríguez, 1988: 32-40.

³⁵ Sobre esta afinidad véase Carrasco, 1986 y Hernández Rodríguez, 1988.

tlatoloyan, alianza entre México-Tenochtitlan, Tlacopan y Tetzcoco³⁶, que de manera inmediata emprendió campañas militares para recobrar el control sobre los antiguos tributarios de los tepanecas y extender su dominio a otros señoríos mesoamericanos.

En este contexto, la conquista de los señoríos del valle de Toluca se debió al enfrentamiento entre tarascos y mexicas, quienes buscaron mutuamente frenar su expansión y apoderarse de una región rica en potenciales tributarios, aliados belicosos, un territorio con muchas rutas de intercambio y, fundamentalmente, de la riqueza agrícola del valle.³⁷

La conquista mexicana se efectuó en tres fases: en 1474 se sometió el señorío matlatzinca de Toluca, en 1476 el señorío nahua antiguo de Tenancingo y en 1478 el otomí-mazahua de Xiquipilco.³⁸

Los antiguos señoríos otomianos del oriente del valle de Toluca, conquistados por los tepanecas, como Atlauhpulco, Capóloac, Cuauhpanoayan, Chichicuauhtla, Huitzitzilapan, Maxtécatl, Ocoyacac, Ocelotépec, Tepehuxoyucan, Texcalyacac, Xallatlauhco y Xochiyocan fueron sojuzgados por los mexicas, a quienes pagaron tributo en Cuahuacan.³⁹

Entre los tributos que correspondían a la provincia tributaria de Cuahuacan, consignados en la *Matrícula de Tributos* están: mantas de ixtle, mantas bordadas, trajes y escudos de guerreros, trojes de maíz, frijol y chíca, vigas, tablones, morillos y cargas de leña.⁴⁰

Ocelotepec tuvo como vecinos a los señoríos de Mimiapan y Jilotzingo...

Jilotzingo dependía directamente de Tlacopan (o Tacuba) y sus tributos servían para sostener los gastos de guerra en los que debía participar esta capital señorial. En cambio los tributos de Mimiapan y Ocelotepec se concentraban en un solo almacén y eran repartidos entre las ciudades de Tenochtitlan, Texcoco y

³⁶ El estudio pormenorizado de la estructura política y territorial de la *excan tlatoloyan* véase en Carrasco, 1996.

³⁷ Cfr. Hernández Rodríguez, 1988: 42 y Quezada, 1996: 46-50.

³⁸ Estas etapas fueron propuestas por Quezada, 1998: 192. Además, la conquista de los señoríos del valle de Toluca y sus efectos se documentan en Chimalpahin, 1998, I: 271 y II: 105 y 107; Alvarado Tezozómoc, 1980: 402-406 y 467-470; Durán, 1967, II: 267-274 y 319; *Códice Mendoza*, 1980: láms.10, 10v y 12.

³⁹ Cfr. Gerhard, 2000: 278.

⁴⁰ *Matrícula de Tributos*, 1997: lám.12.

Tlacopan en partes iguales. Sin embargo, don Pablo Nazareo, cacique de Xaltocan, afirmaba que los tributos de Ocelotepec se destinaban a cubrir los gastos personales del rey Axayácatl.⁴¹

Otros informes coloniales confirman que a Ocelotepec y otros pueblos de la provincia de Toluca “los ganó Axayacatzin y que los tuvo Moteuczoma antes de ser señor de México”, aunque las versiones se contradicen respecto a Ocelotepec, pues algunos declararon que eran tierras patrimoniales y otros las consideraron adscritas al señorío.⁴²

Tras casi medio siglo de dominio mexica, no exento de rebeliones locales⁴³, algunas poblaciones del valle de Toluca parecían estar ya fuertemente vinculadas a las familias pipiltin mexica.⁴⁴

Los españoles y sus aliados incursionaron militarmente en el valle de Toluca y lo sometieron hacia 1521, para evitar que los señoríos ahí asentados acudieran en auxilio de los mexicas durante el sitio de Tenochtitlan.

b) Época colonial

La primera mención documental sobre Xonacatlán⁴⁵ data de 1604, cuando aparece como un sujeto del pueblo de indios de Oztolotepec (antes Ocelotepec)⁴⁶, localidad que de acuerdo con Gerhard perteneció a la cambiante jurisdicción colonial de Tenango del Valle (ver mapa 3)⁴⁷. En el nuevo orden colonial, Oztolotepec se convirtió en cabecera de los antes señoríos de Mimiapan y Jilotzingo, ubicados en la contigua zona serrana.⁴⁸

⁴¹ García Castro, 1999b:18.

⁴² *Cfr.* Pérez-Rocha, 1998: 34-35.

⁴³ Quesada, 1996: 49-51.

⁴⁴ *Cfr.* Hernández Rodríguez, 1988: 69-70.

⁴⁵ El topónimo Xonacatlán es muy común en los registros documentales de la época colonial, así se nombró una encomienda de Pedro de Simancas en la jurisdicción de Autlan, una encomienda de Manuel de Cáceres en Colima, una estancia de Zautla en San Juan de los Llanos, un pueblo de la jurisdicción de Sayula, otro en Tlapa y uno más en el obispado de Tlaxcala (*cfr.* Gerhard, 2000: 60, 82, 236, 248 y AGN, Indios, 1799, vol.70, exp.146, fo. 168r-168v; AGN, Inquisición, 1503, vol.123, exp.5, fo.90).

⁴⁶ Jarquín Ortega, 1994: 89.

⁴⁷ Gerhard, 2000: 280. De acuerdo con este mismo autor, a principios de la etapa colonial, la jurisdicción estuvo muy relacionada con la del valle de Matalcingo y las pretensiones que sobre ésta tenía Hernán Cortés. Para fines del siglo XVI la jurisdicción recaía en Atlatlauca-Suchiaca y Teutenango, en los cuales se

Es probable que Xonacatlán haya surgido a raíz de la congregación del pueblo de Oztolotepec en 1593⁴⁹, como uno de sus sujetos, y a partir de entonces estuviera supeditado a dicho pueblo en cuanto a la encomienda, servicios religiosos, administración y obligaciones tributarias.

Respecto a la evangelización, el área fue visitada desde Toluca y hacia 1569 Oztolotepec era una visita de Hutzitzilapa. Oztolotepec se convirtió en doctrina secular hasta 1575.⁵⁰ Desconocemos cuando tuvo lugar la primera edificación de la iglesia de Xonacatlán, pero de acuerdo con algunas dedicatorias adosadas en sus muros, la construcción del templo con las características generales que hoy presenta pudo empezar en 1720 (ver imagen 1).⁵¹

Los idiomas que se hablaban en Ocelotepec y sus sujetos, hacia el siglo XVI, eran otomí y mazahua⁵², además es probable que también un sector hablara el náhuatl que se había convertido desde la conquista mexicana en lengua franca.⁵³

El pueblo de Oztolotepec fue encomendado a Alonso de Villanueva y sus descendientes, hasta que sus tributos regresaron a los herederos de Moctezuma, pues en la década de 1640 los tributos reasignados eran recibidos por el conde de Moctezuma y, posteriormente, hacia 1688 se convirtió en un pueblo de la Corona.⁵⁴

En consonancia con el proceso de fragmentación política que experimentaron los pueblos de indios hacia la segunda mitad del siglo XVII, se presentó en 1654 un primer intento de

redesignaron alcaldes mayores hacia 1645, pero ya con el nombre de Atlatlauca del Valle y Tenango del Valle. Para 1670 ambas jurisdicciones fueron fusionadas en una sola alcaldía mayor, Tenango del Valle, a la cual se transfirieron varios pueblos antes pertenecientes a Metepec. En 1787 Tenango se convirtió en subdelegación de la intendencia de México.

⁴⁸ Acerca de esta reorganización política y los conflictos que generó, véase García Castro, 1999a: 273-276.

⁴⁹ AGN, Indios, 1593, vol.6, exp.452, fo.120r-120v.

⁵⁰ Gerhard, 2000: 280.

⁵¹ Esta fecha aparece inscrita en una lápida de piedra adosada en la pared norte de la iglesia de San Francisco. Otra inscripción en el muro trasero de la iglesia indica una reedificación que tuvo lugar en 1861 y la placa más reciente, en una banqueta anexa al norte de la fachada, dice que el templo fue restaurado por un patronato para tal fin y el Instituto Nacional de Antropología e Historia en 2004.

⁵² Carrasco, 1986: 30. En la actualidad todavía hay hablantes de otomí.

⁵³ Acerca del avance del náhuatl como lengua dominante en la zona del Alto Lerma, véase Albores, 1985.

⁵⁴ *Cfr.* Gerhard, 2000: 117, 279.

los indígenas de Xonacatlán por establecer un cabildo propio, cuando un grupo de macehuales eligieron alcaldes y regidores, que fueron confirmados por el alcalde mayor, pero que la Audiencia no autorizó por no contar con los “votos legítimos”⁵⁵. Finalmente, fue hasta 1684 cuando Xonacatlán logró tener un gobierno propio, separado de Oztolotepec.⁵⁶

Entre los efectos de la vida colonial fue notorio el descenso de la población, algunas estimaciones consideran que había aproximadamente 10,620 tributarios indios en la jurisdicción de Tenango del Valle antes de las epidemias de 1576-1581 y 1595-1597, un recuento posterior hacia 1597 dio como resultado 5,300 tributarios. El descenso poblacional continuó hasta 1643, cuando se registraron 2,447 tributarios y a partir de ese punto la población comenzó a recuperarse, pues en 1688 se registraron 3,376, para 1743 eran 5,650 y en 1802 había 10, 751 tributarios indios⁵⁷. Además de las epidemias, factores como la encomienda, el trabajo en las minas y la emigración pudieron incidir en la marcada baja demográfica del siglo XVI.

Podemos correlacionar el ascenso poblacional de la segunda mitad del siglo XVII y el proceso de fragmentación política⁵⁸ con el incremento de litigios para proteger las tierras y cultivos del pueblo de Xonacatlán frente a sus pueblos vecinos, así como de particulares. Entre estos destaca un documento con el que se ampara a los naturales de Xonacatlán en sus pesquerías, contra algunos españoles y vaqueros hacia 1643⁵⁹ y una restitución de tierras que tuvo efecto cuando un juez de comisión fue enviado a Xonacatlán, en 1694, para recabar informes sobre la demanda que los habitantes de este pueblo interpusieron contra los de Mimiapan. El funcionario mandó llamar a las partes involucradas, tomó protesta a los intérpretes de otomí y náhuatl que lo apoyarían e inició los interrogatorios.⁶⁰

⁵⁵ AGN, Indios, 1654, vol.17, exp.6, fs.21v-22r. Además, ese mismo año los indígenas interpusieron una queja ante el alcalde mayor del partido de Metepec porque un mestizo, de nombre Francisco López, aprovechando sus influencias se nombró alcalde y cometió diversos agravios contra la población de Xonacatlán. AGN, Indios, 1654, vol.7, exp.34, fs.55r-56v.

⁵⁶ Jilotzingo también se separó en esta fecha y Mimiapan desde 1643, aunque desde 1582 elegía su propio cabildo subordinado al de Oztolotepec. Ver García Castro, 1999a: 318, 321-322.

⁵⁷ Gerhard, 2000: 280.

⁵⁸ El proceso de fragmentación política en el valle de Toluca se aborda en García Castro, 1999a: 314-325.

⁵⁹ AGN, Indios, 1643, vol.14, exp.109, fo.107.

⁶⁰ AGN, Indios, 1694, vol.1617, exp.4, fs.3-17.

El terreno en litigio, hacia el nororiente de Xonacatlán, medía “como dos cuadras poco más o menos y de ancho lo propio”, y distaba del pueblo de Mimiapan aproximadamente una legua. Los de Xonacatlán señalaron que el paraje les pertenecía, pero que hacia un año que los de Mimiapan contra todo derecho habían sembrado en él y lo pretendían suyo, siendo que estaba muy lejos de su pueblo.

Por su parte, los de Mimiapan alegaron que el paraje era de su propiedad y uno de sus testigos, el cura beneficiado de San Bartolomé, comentó que “aunque está a distancia dicho pueblo como los demás de su beneficio, como es el pueblo de Xilotzingo y Osolotepeque tienen sus tierras en los llanos, porque en los montes no pueden sembrar que es parte a donde tienen asiento dichos pueblos”.

En este sentido, uno de los testigos de Xonacatlán, procedente de Atarasquillo señaló “que sabe que reciben bastantes perjuicios estos dichos naturales de San Francisco Xonacatlan de los de Mimiapa cuando van por leña al monte, quitándoles las hachas y aporreándolos y otros perjuicios por la mucha enemistad que les tienen a dichos naturales de Xonacatlan”. Tras escuchar a los testigos de ambas partes y arribar al terreno en disputa, el juez procedió a restituir la tierra a los de Xonacatlán, aunque esto generó una situación muy tensa en ese momento. Este tipo de litigios se incremento, en especial contra particulares españoles en el siglo siguiente.

2. Noticias previas sobre el código de Xonacatlán

El *Códice Techialoyan de Xonacatlán* es un manuscrito indígena colonial, con glosas en náhuatl y pictografías, que trata sobre las tierras del pueblo de San Francisco Xonacatlán, actual municipio del estado de México.

El documento, que consta de 15 folios de aproximadamente 32.5 x 25 cm., es resguardado en The Latin American Library Collection, de la Howard-Tilton Memorial Library de la

Universidad de Tulane, con el título “Codex *Xonacatlan*; early 18th century Techialoyan codex of San Francisco *Xonacatlan*, State of Mexico. Textual and pictorial” y bajo la siguiente clasificación: LAL (rare oversize) F1219 .C78.⁶¹ En el censo de códices Techialoyan de Robertson y Robertson se registró con el número 723.⁶²

La Biblioteca Latinoamericana de Tulane posee la colección más grande de manuscritos pictográficos mexicanos de tradición indígena en los Estados Unidos, su acervo se comenzó a formar en los años veinte del siglo pasado para apuntalar el recién creado Department of Middle American Research (DMAR), cuyo objeto de investigación lo constituyeron México y América Central. Entre los manuscritos pictográficos existentes en Tulane, además del Techialoyan de Xonacatlán, destacan documentos de la época colonial temprana como el *Códice Tulane*, el *Censo de Tepoztlán*, la *Tira de tributos de Mizquiahuala*, las *Ordenanzas del Señor Cuauhtemoc*, el *Manuscrito Testeriano 827*, los *Documentos de tributo para Ohuapan y Tecuiciapan*, el *Reclamo de tierras de Atatepec* y un *Documento fiscal en náhuatl*.⁶³

El *Códice Techialoyan de Xonacatlán* fue adquirido en noviembre de 1936 por el lingüista Ernest Noyes para la Universidad de Tulane, en una subasta pública en la Chicago Book and Art Auction Inc., en la que se vendían papeles del fallecido doctor Frederick Starr (1858-1933)⁶⁴. El documento, descrito como

“Título de Tierras del Valle de México, manuscrito en náhuatl, en cuarto y en caja de cuero que contiene la genealogía, historias de la familia y descripción de dicha propiedad, además de ilustraciones” fue adquirido por veintiún dólares cincuenta centavos.⁶⁵

El doctor Frederick Starr, quien fuera Curador de Etnología en el Museo Americano de Historia Natural (1889-1891), profesor del Departamento de Ciencia del Colegio de Pomona (1891) y catedrático de la Universidad de Chicago (1895-1923), visitó México entre 1898 y 1901, su propósito era analizar las características físicas de los indígenas

⁶¹ *Tulane University. Libraries Catalog*, 2006.

⁶² Robertson y Robertson, 1975: 273.

⁶³ *Cfr.* Robertson, 1991.

⁶⁴ Ver *Chicago Book and Art Auction*, 1936, p.44, no.1623.

⁶⁵ Valle, 1937: pl.1. Véase la nota periodística sobre el hallazgo y compra del código de Xonacatlán en el anexo 1.

mexicanos⁶⁶, pero también se dedicó a coleccionar objetos que ilustraban el “folclore” de México⁶⁷. Si bien elaboró un catálogo de algunos de sus hallazgos y adquisiciones, no menciona el códice de Xonacatlán.

... Starr efectuó recorridos temporales en el transcurso de cuatro años por la zona sur de México, e incluso llegó a Guatemala. En la primera ocasión estuvo cinco meses en México, de noviembre de 1897 a marzo de 1898. Después permaneció en el país durante periodos más cortos, de tres meses cada año, de enero a marzo de 1899, 1900 y 1901.⁶⁸

El momento que resultaría probable para la adquisición del manuscrito Techialoyan de Xonacatlán por parte de Starr fue durante su primer viaje, cuando se dirigió por ferrocarril de Dos Ríos, en Huixquilucan, a Pátzcuaro (1897), o a su regreso por la misma ruta (1898)⁶⁹, ya que tuvo que pasar por el valle de Toluca y tal vez por Xonacatlán. Incluso es posible que el hallazgo lo realizara durante algún momento de su estancia en Huixquilucan, ya que Xonacatlán es un municipio relativamente cercano. De cualquier modo, el antropólogo no da noticia del manuscrito en su catálogo de 1899, por lo que es factible que su adquisición sea posterior a la redacción de tal obra.

Cabe la posibilidad de que, al conocerse su carácter de coleccionista, algún librero o anticuario se lo haya ofrecido durante su estancia en la Ciudad de México, o aún en los Estados Unidos, y al no obtenerlo directamente en sus viajes de trabajo al interior de México haya omitido su registro. En todo caso todavía no es posible determinar, antes de su venta, cuando salió el documento de Xonacatlán, ni por qué vía llegó a los papeles de Frederick Starr antes de su muerte en 1933.

Respecto a la identificación del códice de Xonacatlán, en un primer momento Franz Blom expresó:

“El manuscrito azteca que acabamos de adquirir es la joya que tenemos en la colección y se trata de un gemelo del que en cinco mil dólares compró el

⁶⁶ Cfr. Scharrer Tamm, en Starr, 1995: 13-14. Los resultados del trabajo realizado por el antropólogo se publicaron en el libro *Indians of Southern Mexico: an Ethnographic Album*, Starr, 1899b.

⁶⁷ Starr, 1899a.

⁶⁸ Scharrer Tamm, en Starr, 1995: 20.

⁶⁹ Starr, 1995: 358-359.

coleccionista Morgan [se refiere al Techialoyan 708, de Santa María Ocelotepec]. Es nada menos que un códice que al igual del que tiene Morgan fue hecho en el mismo año de 1535 y en el mismo lugar, Oaxaca, por el mismo artista precortesiano.⁷⁰

Posteriormente, Robert Barlow realizó una lista de los códices del grupo Techialoyan, que apareció como apéndice en un estudio realizado por Gómez de Orozco⁷¹, ahí mencionaba entre los códices que aún no se catalogaban por falta de información un “Códice que perteneció a Mr. Frederick Starr y compró la Universidad de Tulane”, si bien no se había determinado aún la procedencia del manuscrito, ya se le incluía dentro del grupo Techialoyan.

Finalmente, Donald Robertson identifica esta pictografía como perteneciente al pueblo de San Francisco Xonacatlán en el estado de México y más tarde lo incluye en el catálogo de códices Techialoyan bajo el registro: 723. Xonacatlán, San Francisco⁷². Referencias muy generales sobre el códice aparecen posteriormente en autores como Galarza, Maldonado, Noguez, Robertson y Wood.⁷³

A la fecha no se ha realizado una publicación íntegra del códice, ni estudios específicos sobre alguno de sus aspectos. Sólo tenemos noticia de que Frost en 1937 publicó diez láminas⁷⁴. Ese mismo año *Excelsior* reprodujo dos láminas⁷⁵ y Robertson en 1975 tres láminas, en el anexo gráfico del catálogo del *Handbook of Middle American Indians*. Robertson y Robertson mencionan en su catálogo la existencia de una transcripción del códice y traducción al inglés, hecha por Byron McAfee, cuya edición estaba siendo preparada por el mismo Robertson y Joaquín Galarza.⁷⁶ La publicación incluiría además un estudio de los caracteres del códice por James Ramsey, entonces asistente de investigación en el Middle American Research Institute (MARI), de la Universidad de Tulane.⁷⁷

⁷⁰ Valle, 1937: pl.1.

⁷¹ Gómez de Orozco, 1948: 65-67.

⁷² Robertson, 1959: 190; Robertson y Robertson, 1975.

⁷³ Galarza, 1986; Galarza y Maldonado, 1986; Noguez, 1988, 1998, 1999, Robertson, 1959, 1975 y 1998; Wood, 1984, 1988, 1989, 1998.

⁷⁴ Frost, 1937: 4-5.

⁷⁵ Valle, 1937.

⁷⁶ Robertson y Robertson, 1975: 273.

⁷⁷ Robertson, 1975: 257.

Efectivamente, en los papeles de Donald y Marta Robertson en Tulane⁷⁸ existen algunas notas mecanoescritas y manuscritas sobre el código. Hay una incipiente paleografía y traducción al inglés mecanografiada sobre hojas membretadas, que corresponden al trabajo referido de Byron McAfee, cuya edición preparaba Robertson según se constata en sus numerosas anotaciones manuscritas a dichas hojas (ver anexo 2). También existe una transcripción paleográfica parcial, realizada por Joaquín Galarza, incluida en el software *Techia. Corpus Techialoyan: Textes en caracteres latins* (ver anexo 3).⁷⁹

⁷⁸ Robertson, Martha and Donald, *Collection, 1939-1992*. Collection 125.

⁷⁹ Galarza y Thouvenot, 1990.

II. Descripción formal y estudio paleográfico

1. Características generales del estilo Techialoyan

Los códices Techialoyan son documentos que presentan elementos de la plástica europea y, en menor medida, de la convención nativa⁸⁰. De acuerdo con Robertson el estilo gráfico Techialoyan se caracteriza principalmente porque la línea que delimita las imágenes es invariablemente gruesa.⁸¹ La técnica pictórica emplea el color aplicándolo sobre la superficie en capas (*washes*) que delinean formas, a través de un juego de luz y sombra sobre la superficie.⁸² La paleta de colores incluye azul, verde, amarillo, naranja, rojo, blanco, gris y negro (el color oro se utilizó sólo en el García Granados). Mediante el color se sugieren sombras en el cuerpo de las figuras, pero no bajo ellas.⁸³

Además, el estilo Techialoyan presenta paisajes en tercera dimensión, donde generalmente campos, personas y casas aparecen en primer plano y las montañas como fondo. La figura humana se muestra en posición de tres cuartos y se concibe de manera unificada, realista, con plasticidad. No obstante, las proporciones de la figura humana son reminiscencia de las normas prehispánicas, pues el tamaño de la cabeza es grande en comparación con las relativamente cortas extremidades.

Los numerosos elementos arquitectónicos pintados sugieren tridimensionalidad, especialmente en el caso de los atrios de los templos. Los elementos geográficos por lo general se presentaron como elementos del paisaje, más que como glifos de la tradición nativa. Si bien hay casos como la representación del cerro de Culhuacan o cerro torcido, a la manera tradicional, la glosa no menciona que se trate de Culhuacan. Esta ausencia de signos topónimos es paralela a la escasez de glifos antropónimos.

⁸⁰ La caracterización del estilo nativo y europeo como polos opuestos se sintetiza en Robertson, 1972: 252-257.

⁸¹ *Cfr.* Robertson, 1975: 261.

⁸² Robertson, 1959: 193.

⁸³ *Cfr.* Robertson, 1975: 261.

Las plantas más frecuentes en estos manuscritos son magueyes, cactáceas y árboles. Los cuerpos de agua y los caminos aparecen delimitados por líneas paralelas, de manera similar a la antigua convención nativa.⁸⁴

Para Robertson, el estilo que se observa en las poses de algunos personajes pintados en los códices Techialoyan se acerca al arte Barroco y la representación de sus vestimentas sugiere el estilo del Neoclasicismo del siglo XVIII.⁸⁵

2. El Códice Techialoyan de Xonacatlán

El *Códice Techialoyan de Xonacatlán* tiene como soporte quince hojas elaboradas de corteza de amate (una higuera del género *ficus*) de aproximadamente 32.5 cm. x 25 cm.⁸⁶ Las láminas, integradas en formato de libro o cuaderno, presentan un aspecto áspero y exhiben algunas fibras de amate en proceso de segregarse de la superficie. La magnitud de dichos desprendimientos varía de foja en foja. Las hojas se encuentran muy destruidas en los bordes externos al encuadernado, especialmente en las esquinas. Las últimas dos hojas presentan gran destrucción en sus bordes e, incluso, orificios en el centro de la lámina. Manchas cafés, producto de algún líquido derramado, cubren principalmente el borde externo en la parte superior derecha y la sección inferior central desde la primera lámina (véase la reproducción de los quince folios en el capítulo cinco).

En las láminas existe un distinto uso y distribución del espacio. Mientras algunas exhiben sólo imágenes, o bien textos, en otras estos elementos están intercalados. En varias láminas, imagen y/o texto ocupan toda la lámina (*single level*), mientras en otras el espacio se dividió en dos mediante una línea negra y en cada sección se pintaron y escribieron diferentes elementos (*double level*). También se aplicó un tercer recurso, consistente en

⁸⁴ Cfr. Robertson, 1975: 257-263.

⁸⁵ Cfr. Robertson, 1959: 195 y Robertson, 1975: 263.

⁸⁶ Sobre las características y usos del amate, véase Van der Meer, 1997: 70-73, y el estudio que realizó en el Techialoyan de Tototepec, donde utilizó microscopía de polarización para caracterizar las fibras del papel e implementar su conservación (ver *Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec*, 1999: 65-81).

dibujar líneas rectas horizontales y verticales para delimitar espacios destinados a ilustraciones y textos (lo que sugiero llamar “nivel múltiple”).

a) Elementos formales

En el *Códice Techialoyan de Xonacatlán*, las últimas seis láminas concentran el texto largo sin imágenes. En el resto de las láminas, las imágenes presentan los colores verde, amarillo, azul, rojo, negro, blanco, café, carne y gris.

Al revisar el códice para determinar sus diversos elementos pintados, se encontró que la figura humana es lo que más se representó en sus láminas (ver cuadro 1). Hay personajes masculinos y femeninos (de estos últimos sólo seis), se pintaron de cuerpo completo, en otras ocasiones sólo el tronco, cabeza y brazos e, incluso, únicamente la cabeza. Los personajes aparecen de pie, caminando, sentados, acostados y de rodillas. Los personajes nativos visten *maxtlatl*, o braguero prehispánico, faldellín de piel, camisa, el calzón blanco o zaragüey, algunos portan capa y las mujeres visten *huipilli*. Los españoles aparecen con armadura o con hábitos religiosos. También hay personajes desnudos y asociados a elementos vegetales.

El peinado de los personajes también varía, por ejemplo el guerrero y los chichimecas tienen el cabello largo sobre los hombros y el peinado conocido como *temillotl*, los habitantes del pueblo de indios tienen el cabello corto y algunos de ellos también barba y bigote⁸⁷, como algunos de los personajes españoles, de los que claramente son diferentes por la vestimenta. Las mujeres tienen el cabello largo sobre sus hombros. Uno de los individuos porta macana y escudo, los chichimecas un carcaj con flechas, los soldados españoles lanzas, hay personajes con instrumentos de labranza, otros llevan varas y cordeles y otros más realizan un ademán con los brazos abiertos y extendidos al frente.

⁸⁷ Según Robertson, 1975: 263, la presencia de barba indicaría que estos personajes son mestizos más que indios.

También son abundantes construcciones como casas, iglesias y arcos. Las casas representadas de manera muy sencilla, muestran la fachada y un muro lateral, techos de dos aguas de paja o sin techo. Las iglesias, diferentes entre sí, coinciden al intentar ser tridimensionales, muestran la fachada y un muro lateral, la puerta, el techo de dos aguas y un campanario. La iglesia de Xonacatlán está rodeada de una barda que delimita el atrio. Muy interesante resulta también la representación de un *tecpan* o palacio mediante un edificio de arcadas sobrepuestas, similar al *tecpan* colonial de Santiago Tlatelolco.⁸⁸

Otro elemento central es la representación del paisaje geográfico, predominando cerros, campos de cultivo, rocas, cuerpos de agua, pisos de tierra y superficies con vegetación. La vegetación representada consiste en pequeñas plantas de maíz, magueyes, nopales y árboles. Manchones verdes podrían señalar áreas de pastizal y manchones cafés irregulares el zacate. Algunas propuestas sugieren que estos elementos representados conforman un “paisaje fonético”, en el cual hay una correspondencia directa entre las glosas y las imágenes.⁸⁹

Es importante señalar que algunos elementos vegetales están asociados a seres antropomorfos. En una escena, del abdomen de un personaje recostado surge un tronco que se bifurca en dos ramas y en sus extremos dos personajes tienen brazos que culminan en hojas. Un caso más se presenta en la primera lámina del códice, donde una cabeza humana parece brotar de una hoja.

También se dibujaron, en diferentes contextos, animales como una serpiente, un cordero, un perro, aves y leones.

Llama la atención la clara presencia de convenciones plásticas de carácter prehispánico, como el glifo del cerro curvo de Culhuacan y la representación del camino u *ohtli*, mediante una sucesión de pisadas humanas delimitadas por dos líneas paralelas. Asimismo se plasmó

⁸⁸ El ejemplo lo proporciona Robertson, 1975: 269, quien considera que este tipo de edificios corresponden al cabildo o ayuntamiento de los pueblos coloniales.

⁸⁹ La propuesta es de Galarza, en *Codex de Zempoala* 1982: 82-85. Desde este punto de vista las imágenes transcriben la lengua náhuatl, por ejemplo, un maguey sobre un cerro se relaciona con la glosa Me[tl]-tepe[tl]-c, “en el cerro del maguey”.

un elemento muy tradicional en la plástica europea, un escudo heráldico, en este caso el de Castilla y León. Cabe señalar que dentro del grupo Techialoyan, sólo el códice García Granados y el códice de Xonacatlán presentan heráldica.⁹⁰

Robertson advirtió gran similitud formal en la imagen del *tecpan* o palacio en los códices Techialoyan de Xonacatlán, Cuajimalpa (703) y Tepetzotlán (722-718-714), y la repetición en los primeros dos del cerro torcido de Culhuacan⁹¹. Al constatar la observación de Robertson en tales documentos se pudo advertir que la similitud va más allá de las dos imágenes, pues su afinidad se aprecia tanto en un número mayor de sus láminas, como en su seriación. Además, la copia del Techialoyan de Coacalco (743) y, en menor grado, el Techialoyan de Tzictepec (739-740-741) también presenta coincidencias (ver cuadro 2). No obstante, hay que aclarar que si bien hay gran similitud en las formas, no se trata de copias idénticas, pues los detalles de las imágenes y las glosas anexas son diferentes. Resultaría muy útil investigar en conjunto estos cuatro códices, para determinar si las similitudes en su composición plástica se extienden a otros aspectos de su contenido y a qué se debe tal afinidad.

b) Descripción de cada lámina

Fo. 1 recto

Esta lámina presenta destrucción en toda su superficie, pero en especial en la parte superior e inferior derecha, afectando texto e ilustraciones. La imagen central corresponde a la convención plástica indígena para representar el glifo *tepetl*, cerro, en su variante de cerro torcido o cerro de Culhuacan, en este caso curvo hacia la izquierda. El cerro fue delineado de negro y su interior se pintó alternadamente de verde y amarillo. De la parte inferior central del cerro surge una línea doble que se curva en forma ascendente hacia la derecha y sobre ella se dibujó una sucesión de pisadas humanas de color negro, la convención plástica para representar el camino u *ohtli*. Al final de la curva ascendente del camino está un elemento vegetal, del que emerge la cabeza de un personaje.

⁹⁰ Otros ejemplos de heráldica en manuscritos indígenas se comentan en Haskett, 1996: 99-126 y Schmidt, 2002: 405-433.

⁹¹ *Cfr.* Robertson, 1975: 262.

Muy cercana a la parte superior del cerro se alcanza a distinguir una cabeza humana asociada a dos cuadros punteados. En estos casos, como en el resto del códice -salvo ocasiones que adelante se señalan- el cuerpo de los personajes es color carne y sus cabellos negros. El texto en caracteres latinos está presente en la parte superior de la lámina, pero se concentra en su sección inferior izquierda.

Fo.1 vuelta

El área más destruida son los bordes. La imagen que cubre toda la lámina es un personaje cuya postura sugiere que avanza caminando, su mano derecha flexionada hacia atrás sostiene verticalmente una macana o *macuahuitl*, en posición de ataque, mientras su mano izquierda no es visible por sostener un escudo o *chimalli*. El palo de la macana es amarillo y sus navajas negras, el extremo del mango es de forma circular y tiene atado un cordel rojo. En cuanto al escudo, presenta en su cuerpo central varios motivos paralelos lineales y ondulados con puntos, mientras de su borde cuelgan alternadas plumas azules y rojas.

Este guerrero calza sandalias o *cactli* café atadas por arriba; viste un *maxtlatl* prominente que pende hasta abajo de su rodilla, en su parte inferior se pintó un bordado que alterna ondulaciones rojas y azules delimitadas por franjas azules y en su extremo un acabado de punta (los hilos sueltos de la orilla). En su rostro, dirigido hacia el borde interno de la foja, se aprecia barba y bigote, usa un bezote en el labio inferior, su peinado es de cabello levantado, conocido como *temillotl* y su cabellera se prolonga sobre parte de su espalda.

Flotando en la parte izquierda del personaje a la altura de su cabeza, de manera similar a la posición que ocupan los glifos onomásticos en documentos más tempranos, se puede apreciar una pequeña figura humana desnuda, de rodillas, que mira en la misma dirección que el guerrero. Tiene los brazos abiertos y flexionados, sus manos sostienen artefactos difíciles de describir, por lo destruido de la lámina, pero tal vez sean flores o adornos de papel como los utilizados en la danza.

Fo.2 recto

La imagen corresponde a dos individuos con peinado de *temillotl* y cabello largo sobre los hombros, están de pie y miran de manera convergente hacia el frente de la lámina. Su vestimenta consiste en una especie de faldellín café, elaborado tal vez de fibras vegetales o quizá piel y calzan sandalias café con talonera atadas al frente. En su espalda cada uno porta una aljaba o carcaj con flechas.

El personaje de la izquierda tiene sus brazos flexionados hacia el frente y en la mano derecha sostiene una flecha con la punta hacia arriba; un poco detrás de él, el individuo de la derecha toca su propia barbilla con la mano derecha, mientras que la izquierda, casi extendida hacia abajo, sostiene también una flecha con la punta hacia arriba.

Fo.2 vuelta

Esta lámina tiene dos secciones, la superior exhibe un terreno con seis prominencias inclinadas hacia la derecha, algunos de sus bordes fueron marcados de azul, al parecer son montañas y sobre una de ellas se pintó un ave con alas extendidas en posición de vuelo.

Bajo estas “montañas” está un personaje desnudo con piernas semiflexionadas y brazos abiertos, quien sobre su cabeza tiene un círculo delineado de negro. Bajo este individuo, la sección inferior presenta siete líneas verticales entre las cuales hay glosas, seis cabezas humanas y tres círculos iluminados de azul. La destrucción de los bordes de la lámina afectó parte de los textos.

Fo.3 recto

Esta lámina fue marcada con una línea vertical cercana al borde izquierdo, en intersección con cinco líneas horizontales. Los espacios así delimitados no son idénticos y en ellos se colocaron glosas, salvo en los correspondientes a la izquierda de la línea vertical, donde se pintaron cuatro personajes cuya descripción, siguiendo un orden descendente, es la siguiente: la parte superior del cuerpo de un personaje con brazos abiertos y flexionados sosteniendo con la mano derecha una vara. El siguiente es una cabeza humana y bajo ella dos semicírculos horadados o con una línea concéntrica. Después se pintó el pecho y

cabeza de un personaje y sobre su cabello lo que parece una serpiente verde con el cuerpo plegado por la mitad. Finalmente un personaje del que sólo se distingue cabeza y torso.

Fo.3 vuelta

Esta foja se divide en dos secciones, la mitad superior está cubierta por la imagen de una construcción y la inferior concentra el texto. El edificio tiene en su base un soporte representado con tres líneas horizontales y sobre ellas se distinguen cuatro columnas que sostienen cinco arcos, además en la planta superior, sobre esta primera arcada, hay otra similar.

Fo.4 recto

En esta lámina se pintó el escudo heráldico de Castilla y León, acompañado en la parte inferior de tres renglones de texto. La bordura del escudo es amarilla. En la parte superior hay un sector horizontal constituido por orlas. El escudo está cuartelado o dividido en cuatro partes. El primer cuartel tiene, sobre un fondo rojo, una torre gris de tres cuerpos, con puertas de negras. En el segundo cuartel superior se pintó un león rampante en amarillo, uñado y coronado. Los cuarteles inferiores presentan los mismos elementos, pero invertidos en orden, de lado izquierdo un león y el derecho una torre. Los leones están afrontados. En el extremo inferior pende un toisón de oro (un cordero), insignia de una orden de caballería instituida por el duque de Borgoña, de la cual era jefe el rey de España.⁹²

Fo.4 vuelta

Esta lámina está dividida en dos secciones, la superior corresponde a ilustración acompañada de una glosa y la inferior concentra sólo ilustración. En la primera se aprecian dos personajes que miran hacia el centro de la lámina. Ambos están peinados a la manera europea, tienen cabello blanco, visten camisa y calzón blanco, cuyos pliegues son cafés y calzan *cactli*. El personaje de la izquierda sostiene con la mano derecha un instrumento de labranza similar a un azadón y la otra mano la extiende abierta hacia el frente. El personaje de la derecha parece ir caminado y sostiene con ambas manos una pala. Un manchón verde

⁹² *Cfr.* Real Academia de la Lengua Española, 1992: toisón.

como fondo indica que se encuentran en el campo. La sección inferior presenta cinco hileras horizontales de pequeñas barras verdes verticales, indicando un campo cultivado con pequeñas plantas de maíz.

Fo.5 recto

Esta lámina fue dividida en múltiples niveles mediante gruesas líneas negras: una vertical, cercana al borde derecho y cinco horizontales, la más alta de estas muy destruida. En los primeros cuatro recuadros pegados al borde izquierdo se pintaron de manera sucesiva: la cabeza, hombro y brazo de un personaje, una cabeza sobre dos semicírculos y la cabeza, torso y brazo de dos personajes más. El resto del espacio fue utilizado para consignar glosas.

Fo.5 vuelta

En la parte superior se alcanzan a distinguir cuatro renglones de glosas, el primero de ellos poco legible por la destrucción del borde de la hoja. La imagen que cubre el resto de la superficie corresponde a un personaje de pie, con las manos al frente, en una entrada constituida por dos columnas que sostienen un arco. El personaje tiene la cabeza cubierta por una especie de gorro, o bien podría ser una diadema (*¿xihuitzolli?*). De su hombro asciende algo similar a una pluma. Además, viste una especie de toga anudada a la cintura. Alrededor del cuello tiene colocada una prenda pectoral.

Fo.6 recto

La imagen corresponde a dos personajes en perspectiva de tres cuartos, acompañados de una breve glosa. El personaje de la derecha está ubicado detrás del izquierdo, pues éste cubre su brazo. Ambos portan armadura metálica y yelmo coloreados de gris. Uno de ellos tiene barba y bigote y otro sólo barba. Cada uno sostiene en su mano izquierda una alabarda, arma larga terminada en punta que tiene adosado un filo cortante a manera de hacha⁹³.

Fo.6 vuelta

⁹³ Cfr. Fatás y Borrás, 1994: 16.

La imagen presenta un personaje desnudo, con los ojos cerrados, recostado sobre una franja verde. Cerca de su vientre surge un tronco verde que se bifurca en dos ramas y cada una culmina en un personaje del cual sólo se pintó el tronco, la cabeza y los brazos abiertos. En ellos, la mano que apunta hacia arriba sostiene una especie de cartela y el brazo descendente termina en un posible elemento vegetal verde con tres prolongaciones. Ambos personajes portan sobre la cabeza una especie de gorro o tal vez diadema (*xihuitzolli*).

A lado derecho de esta escena están dos personajes desnudos, uno detrás del otro, el de enfrente tiene un semicírculo doble similar a un escudo y cercano a su mano derecha, flexionada hacia arriba, hay un pequeño círculo negro. De lado izquierdo de la foja aparece otro personaje en dirección a la escena central, también está desnudo, tiene cabello y rasgos faciales muy sencillos. Bajo el personaje yacente se pintó lo que podría ser un perro recostado con los ojos cerrados.

Fo. 7 recto

En esta lámina hay tres personajes, dos cercanos al borde derecho y uno al izquierdo, todos miran en dirección al centro. Los tres están peinados al modo europeo, tienen barba y bigote, calzan *cactli*, visten camisa y zaragüey o calzón de manta. Cada uno sostiene una vara y dos de ellos también un cordel. Los remanentes de un fondo verde indican que se encuentran en el campo.

Fo. 7 vuelta

Bajo nueve hileras de barras verticales verdes, indicando un campo cultivado, se pintaron tres mujeres sentadas sobre sus rodillas, tienen el cabello largo y sus huipiles sólo dejan visibles las manos. Una cuarta mujer fue pintada de lado derecho, pero es notorio que fue un agregado posterior o, al menos, producto de una mano diferente pues no se dio volumen con acuarela a su vestido, su peinado es diferente y sus manos desproporcionadamente grandes. La parte inferior de la foja presenta texto y está destruida en el borde.

Fo.8 recto

Esta lámina tiene dos niveles separados por una línea gruesa de color negro. En el nivel superior está un templo religioso rodeado por una barda rectangular. La construcción es gris, tiene puerta negra y techo café de dos aguas. La fachada tiene tres cuerpos sobrepuestos, en el primero dentro de un arco hay una campana negra, en el siguiente sólo una oquedad redonda y sobre el más alto una cruz.

En el nivel inferior hay ocho casas grises con puertas negras y techos punteados, indicando que son de paja, distribuidas en dos hileras horizontales. Las casas se dibujaron con su fachada y una pared lateral, intentando dar la impresión de volumen, aunque con poco éxito ya que los techos no se adecuaron al intento de perspectiva de las paredes.

Fo.8 vuelta

En esta lámina se pintó a San Francisco, el santo patrón del pueblo de Xonacatlán, aparece de pie, viste el hábito franciscano y sostiene una cruz en su mano izquierda. El santo descansa sobre una tarima rectangular con soportes, cuya estructura parece anómala. Lo acompañan tres personajes adyacentes a su izquierda y tres a su derecha, de estos últimos dos son mujeres, como se aprecia por sus cabellos largos y huipiles. Al frente del santo, en primer plano, dos personajes convergentes escoltan al grupo, calzan sandalias, visten camisa, capa y calzón blanco, con su mano sostienen varas largas.

Fo.9 recto

Lámina de doble nivel, en el superior se pintó un personaje con barba, bigote y peinado a la usanza europea, viste una túnica blanca anudada en la cintura y algo similar a una capa, además de sandalias. Realiza un ademán con los brazos hacia enfrente y las manos abiertas. El relieve del suelo ha sido indicado mediante una gruesa mancha café. En el nivel inferior, la foja presenta una superficie café, bajo la cual se pintó una línea doble y, en medio de ella, una sucesión de pisadas humanas que indican camino.

Fo.9 vuelta

Esta foja presenta doble nivel. En el superior se pintó un cuerpo de agua delimitado mediante un semicírculo café de borde grueso y el interior azul. Bajo este elemento, una

forma irregular de tono café señala una roca. En el nivel inferior hay dos plantas cuyas hojas tienen espinas y sus raíces están expuestas, se trata de magueyes.

Fo.10 recto

Esta lámina fue dividida en dos niveles, en el superior se pintaron dos lomas cuyo contorno es café y su superficie amarilla. Sobre la loma más alta hay un ave de plumas azules y blancas, con un copetón sobre su cabeza. El nivel inferior, la lámina presenta una iglesia, similar a las antes descritas. Bajo la iglesia se pintaron cuatro casas grises sin techo, muestran la fachada con puerta negra y una pared adyacente. Todas las construcciones intentan ser tridimensionales. De lado derecho, dos personajes con túnica blanca y *cactli* realizan ademanes con las palmas de las manos hacia arriba, como señalando. Su tamaño es grande sin proporción respecto a las construcciones aledañas.

Fo.10 vuelta

Foja dividida en dos niveles, el superior presenta tres elementos de forma irregular delineados de gris, representan rocas. Bajo ellas hay dos casas grises con techo de dos aguas, similares a las antes descritas. El nivel inferior presenta a dos personajes de cabello blanco, barbas y bigotes negros, visten túnicas blancas, capas, sandalias y en su respectiva mano izquierda portan una vara o bastón. Su postura es de tres cuartos y convergen entre sí.

Fo.11 recto

Esta lámina exhibe dos niveles, en el superior se delineó de verde el perfil de un cerro y, sobre él, un nopal verde con las raíces expuestas y varios arbustos cafés. En el nivel inferior se pintó un templo con puerta amarilla, techo de paja café de dos aguas y campanario, bajo esta construcción hay tres casas grises con puerta negra y techo de paja café. En las construcciones hay un intento de presentación tridimensional, al pintar las fachadas y una de las paredes adyacentes, pero este efecto en las paredes no se aplicó en los techos y ello resulta muy notorio.

Fo.11 vuelta

Esta lámina tiene formato de doble nivel, en el primero hay un paisaje de montañas, con vegetación café, que en la parte superior alterna con el tono azul de posibles peñas delineadas de negro. El paisaje está acompañado de glosas. En el nivel inferior se pintaron cinco magueyes y sobre ellos ocho casas repartidas en dos hileras horizontales.

Fo. 12 recto

Lámina de doble nivel, arriba se pintaron tres casas grises, como las antes descritas, y bajo ellas, cercano al borde izquierdo, un personaje con bigote, barba y peinado a la usanza europea, usa sandalias, viste calzón, camisa y capa blanca. Tiene los brazos abiertos al frente y las palmas de las manos hacia arriba, en ademán de señalar las casas.

En el nivel inferior hay una iglesia y en su cima una cruz. Bajo el edificio se pintaron dos personajes, uno con capa como el del nivel superior y otro sin capa, sólo con calzón y camisa de manta. Como en ejemplos antes descritos, las casas y la iglesia muestran la fachada y uno de los muros adyacentes.

Fo.12 vuelta

Foja con dos niveles, en el superior hay dos lomas, indicadas por una línea gruesa café, y sobre ellas cuatro magueyes. El nivel inferior es ocupado por una construcción gris con puerta negra, en medio de un área donde se pintaron de verde gruesas líneas verticales indicando un campo sembrado.

Fo.13 recto

Foja de texto.

Fo.13 vuelta

Foja de texto

Fo.14 recto

Foja de texto rota en el borde inferior y en el centro.

Fo. 14 vuelta

Foja de texto rota en el borde inferior y en el centro.

Fo.15 recto

Foja de texto rota en el borde derecho.

Fo.15 vuelta

Texto ilegible.

3. Estudio paleográfico

La letra del *Códice Techialoyan de Xonacatlán* es muy constante en su forma y trazo, aunque varía su tamaño de foja en foja, e incluso en una misma, adecuándose al espacio disponible junto a las ilustraciones. En las fojas que sólo presentan texto son visibles entre quince y dieciséis líneas.

Casi en todo el documento se escribió con minúsculas, salvo una M y algunas O. Las letras tienen un trazo amplio, tienden a la redondez y presentan una ligera inclinación hacia la derecha; salvo escasos nexos, las letras se encuentran separadas y las abreviaturas son muy pocas (ver cuadro 3).

A lo largo del texto se utilizaron dieciséis caracteres: a, c, e, h, i, l, m, n, o, p, q, t, u, x, y, z. Sólo hubo tres casos de nexos, los más consistentes a lo largo del documento son tl y tz, donde el trazo horizontal de la t se unió al trazo ascendente de la l y la z, respectivamente. El tercer caso, no tan frecuente, fue en la sílaba que, donde el trazo descendente de la q se prolongó en una curva ascendente que delinea las letras u y e.

La i siempre fue registrada con un trazo curvo sobrepuesto, el cual varía de tamaño pues se prolonga sobre la letra anterior a la i, sobre la letra anterior y la posterior a la i, o sólo sobre

la i. Pero cuando el trazo es muy amplio, rebasando un espacio vacío que correspondería a la letra siguiente, parece ser que sirvió como signo de abreviación.

El característico trazado de los caídos en las letras h, p, q, y, z, resultó muy útil para identificar dichos caracteres, e incluso palabras completas, en algunas secciones borrosas, destruidas o rotas, donde sólo ese rasgo era visible. Como excepción en el texto, una letra se trazó sobre la línea regular del renglón, en la palabra *antoni*^o.

No está claro el sentido que pudo tener la presencia, en dos ocasiones, de una pequeña cruz trazada con gran cuidado en medio del texto. Por lo general este tipo de cruz aparece en la documentación colonial encabezando el texto, como parte de la invocación simbolizando el nombre de Cristo (ver imagen 5).⁹⁴

Con anterioridad, diversos autores han descrito las características de la letra de los códices Techialoyan apoyados en uno o varios ejemplares.⁹⁵ Si bien es cierto que guarda en general gran semejanza, hay que advertir que, incluso en este aspecto, se pueden encontrar discrepancias. De acuerdo con Gómez de Orozco, la letra utilizada en los códices del grupo Techialoyan

...es escritura latina cancilleresca, llamada en España en el siglo XVII, bastarda o grifa... Es una variante de la escritura uncial latina, aunque con propensión a inclinarse hacia la derecha y como sus letras van sueltas, es decir sin enlaces y son caligráficas, permite que se trace con claridad y nitidez...

Si bien es cierto que esta escritura se extendió en España en los siglos XVII y XVIII, y por extranjera la llamaron bastarda, antes no era común en la península Ibérica, sino en Italia y en los Países Bajos y en el norte de Francia, donde se empleaba en la escritura de documentos.⁹⁶

Como Gómez de Orozco suponía que los Techialoyan eran documentos del siglo XVI sugirió que fray Pedro de Gante, siendo flamenco, había enseñado este tipo de escritura de

⁹⁴ Cfr. Bribiesca Sumano, 2002b: 101-102.

⁹⁵ En especial véase la comparación paleográfica de siete documentos Techialoyan realizada por Bankmann, 1974: 144-145.

⁹⁶ Gómez de Orozco, 1948: 63.

uso corriente en Flandes a sus alumnos indígenas del Colegio de San José de los Naturales, lugar del cual según su hipótesis provenían los redactores de estos códices.⁹⁷

Pero el hecho de que esta escritura extendió su uso en España, y por ende en sus dominios, durante los siglos XVII y XVIII, nos permite fechar en esta época los documentos Techialoyan de una manera más factible y en concordancia con su estilo formal, ya señalado como muy posterior al siglo XVI.

Una evidencia importante, que apoya la temporalidad tardía del uso de la letra Techialoyan, fue aportada por Nadine Béligand, quien localizó dos dedicatorias en piedra sobre las puertas principales de los templos de San Antonio La Isla y San Lucas Tepemajalco, poblaciones del valle de Toluca. La primera dedicatoria está escrita en español, exhibe la fecha 1707, y la segunda en náhuatl, con fecha 1733; en ambas, las grafías corresponden con el tipo de letra de los Techialoyan.⁹⁸

En la iglesia de Xonacatlán también se localizaron tres dedicatorias grabadas en bloques de roca, adosados a la fachada y muro norte de la iglesia. El trazo de sus caracteres es similar al del códice Techialoyan, pero su ortografía difiere. Una de las lápidas registra una fecha de manera incompleta “ano de 172”, muy probablemente un año de la década de 1720, lo que refuerza el uso tardío de este tipo de caracteres (ver imágenes 2, 3 y 4).⁹⁹

⁹⁷ Cfr. Gómez de Orozco, 1948: 63-64.

⁹⁸ Cfr. Béligand, en *Códice de San Antonio Techialoyan*, 1993: 47, 51, 261 y 262.

⁹⁹ De las citadas inscripciones en la iglesia de San Francisco Xonacatlán la primera, en la porción norte de la fachada, dice “don PAbl/o XIMen”; la segunda, ubicada en la parte alta de la esquina del muro norte, “ALCALde don Jua Lo/Renso en/peso lA obra/ Ano de 172” y la tercera, debajo de la anterior, “ALCALde/dô MTeo”.

III. Estudio del texto náhuatl

En los años setentas, autores como Robertson y Horcasitas señalaron que el aspecto lingüístico y la prosa de los códices Techialoyan habían recibido escasa o nula atención por parte de los investigadores. Por ello, Robertson escribió algunas consideraciones generales sobre este aspecto¹⁰⁰ y Horcasitas elaboró un estudio lingüístico del Techialoyan de Zictepec¹⁰¹, no obstante este tipo de estudios no se continuó realizando y las características de la lengua náhuatl, plasmada en las pictografías del grupo Techialoyan, continúan siendo hasta hoy uno de los aspectos menos conocidos.

Si bien los textos en náhuatl de varios códices Techialoyan han sido traducidos al español, al inglés o al francés en diferentes ocasiones¹⁰², se carece de estudios sobre su vocabulario y gramática y, en el mejor de los casos, sólo se cuenta con las notas de las traducciones.

Por la situación antes descrita, al abordar el estudio del *Códice Techialoyan de Xonacatlán* el aspecto lingüístico ha resultado imprescindible no sólo porque sería interesante abordar un tema poco tratado -con las dificultades que esto implica-, sino para exponer de manera clara los criterios de traducción del texto náhuatl y justificar de esta manera la versión al español que ofrezco. Además, las características del náhuatl de los Techialoyan pueden dar pie a hipótesis sobre otros aspectos de estos documentos.

¹⁰⁰ Robertson, 1975: 257.

¹⁰¹ Horcasitas, 1979: 107-111.

¹⁰² Entre las traducciones recientes están las incluidas en los siguientes textos: Báez y Recillas, 2000 (Cuajimalpa, 703); Béligand, en *Códice de San Antonio Techialoyan*, 1993 (San Antonio La Isla, 701); Crespo, 1996 (Iztapalapa, 706); Galarza, en *Codex de Zempoala*, 1982 (Zempoala, 705); Harvey, en *Códice Techialoyan de Huixquilucan*, 1993 (Huixquilucan, 724); Horcasitas y Tommasi, 1975 (Tzictepec, 739-740-741); Mönnich, 1974 (Ocoyoacac, 733); Noguez, en *Códice Techialoyan García Granados*, 1992 (García Granados, 715) y en *Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec.*, 1999 (Tototepec, 749); Silva, 2002 (Cuajimalpa, 703).

A continuación se presenta de manera sintética el análisis de las principales características gramaticales, léxicas y estilísticas del náhuatl del Techialoyan de Xonacatlán, que al final del apartado serán comparadas con las opiniones que otros autores han manifestado en este aspecto apoyados en otros documentos.

Antes es conveniente precisar dos dificultades iniciales para la lectura del texto en náhuatl del códice. La primera, es el alto grado de destrucción que presentan las fojas del documento en sus bordes externos y el daño general que está acentuado en la primera y última fojas. La segunda se debe a que el texto es continuo, sin separación entre palabras ni puntuación, por lo que a un lector no familiarizado con los Techialoyan le resultaría difícil identificar los términos particulares e, incluso, las propias oraciones.

1. Fonética

El texto en náhuatl del *Códice Techialoyan de Xonacatlán* mantiene gran regularidad en su escritura, pues las variantes ortográficas son escasas y la estructura gramatical del documento es afín al náhuatl clásico del centro de México. En este códice no se utilizaron fonemas ajenos a la lengua náhuatl y, de estos, sólo se omitió el registro ortográfico del saltillo y las vocales largas. En total están presentes dieciocho fonemas, de los cuales catorce corresponden a consonantes y cuatro a vocales, cuya forma de registro se respetó en la transcripción paleográfica (ver cuadro 4).

2. Estructura gramatical

El náhuatl del Techialoyan de Xonacatlán sigue consistentemente la estructura del náhuatl clásico para articular oraciones sencillas, a continuación algunos ejemplos característicos:

(fo.2v)

atlan tlapehco mani ontzontli mecatl tlali

En Atlán Tlapehco están tendidos
ochocientos mecates de tierra.

(fo.3r)

cohuatitlan mani tlali
yax[ca] altepetl neztimani

En Coahuatitlan yace la tierra,
la propiedad del pueblo está apareciendo.

(fo.7v)

nican omomiquili amantecatzin (8r)	Aquí murió [H] Amantecatzin [R]. ¹⁰³
nican motlapielitic totlazotatzin xan palazizco xonacatlan (fo.10r)	Aquí yace guardando [H] nuestro amado padre [R] San Francisco en Xonacatlán.
totomohco nenemi cohuaxohtli (fo.13r-13v)	En Totomochco andan los linderos
nican ypan ynin yaltepetzin totlazotatzin xan palazizco Omozenechicoque mohyntin altepehuaque	Aquí en este su pueblo [R] de nuestro amado padre [R] San Francisco se congregaron todos los habitantes del pueblo.

3. Los verbos

En el *Códice Techialoyan de Xonacatlán* se utilizaron treinta y cinco raíces verbales: *aci, ca, caqui, caua, chiua, itta, maca, maceua, machiotia, machiztia, mana, mati, miqui, nauatia, nechicoa, neci, nemi, tlaocolia, paleuia, peua, pia, poa, quatequi, quiza, tecpana, temo, temoa, teneua, teputztoa, tequipanoa, tlalia, tleco, veilia, vica, xeloa*; el número se incrementa si consideramos la presencia de dos formas del verbo irregular *ca* (*mani* y *-oc*), además de los sustantivos y adjetivos que provienen de raíces verbales (por ejemplo: *cohua, coyoni, itoa, nequi, tilana, tlachpana, tlazotla, toloa, yacana, zoma*; y otros ya mencionados como *caua, maceua* y *poa*).

El verbo con mayor presencia es la forma irregular del verbo *ca, mani*, que aparece al menos veintiséis ocasiones, además de cinco ocurrencias más, de manera compuesta, como *neztimani*. Le siguen en importancia, con siete ocurrencias el verbo *maca*, con seis la raíz *pia* y con cinco apariciones, los verbos *chiua* y *teneua*.

En el relato se utilizaron formas verbales transitivas e intransitivas, los verbos se conjugaron en presente, pasado y, en menor medida, futuro. También se utilizó la voz pasiva (*-o, -lo*) y el prefijo reflexivo (*mo-* y *-to*), éste último frecuentemente acompañado del sufijo aplicativo (*-lia, -ilia*) o el causativo (*-tia*) para otorgar al verbo el carácter de honorífico. Para ilustrar los casos más usuales, véanse los siguientes:

Presente:	mani	---	(él/ella) está tendido, yace
	pehua	---	(él) comienza

¹⁰³ Las letras entre corchetes indican formas verbales honoríficas [H] y sustantivos con reverencial [R].

Pasado:	omozenechicoque ompeuh	o -mo-zenechico- que om-peuh[a]	(ellos) se congregaron (él) fue a empezar
Futuro:	quitazque quipohuazque	qu-ita- z -que qui-pohua- z -que	(ellos) lo verán (ellos) lo contarán, lo leerán
Voz pasiva:	omacoc otitlaocoliloque	o-mac- o -c o-ti-tlaocoli- lo -que	fue dada fuimos socorridos
Reflexivo:	motecpana titopalehuyzque	mo -tecpa-na ti- to -palehuy-z-que	se ordene nos favoreceremos
Honorífico:	motlapielia oquimomanilique omaxitico	mo -tla-pie- lia o-qui- mo -man- ili -que o- m [o]-axi- ti [a]-co	(él) guarda (ellos) la extendieron (él) vino a llegar

Además, se utilizaron los prefijos direccionales *on-* y *hual-*, y los sufijos verbales de dirección *-co* y *-to*, como a continuación se muestra:

onpeuh	on -peuh	(él) fue a empezar
oquinhualtemo	o-quin- hual -temo	(él) los vino a buscar
oquimoyaochihuylico	o-qui-mo-yao-chihu-yli- co	le vinieron a hacer la guerra [H] le hicieron la guerra hacia acá [H]
oquimoyancuicachihuylico	o-qui-mo-yancuica-chihu-yli- to	lo fue a hacer comenzar nuevamente [H] lo hizo comenzar nuevamente hacia allá [H]

Se usó el impersonal, en la palabra *onezentlaliloc*, o-ne-zentlali-lo-c, para significar “se reunieron (entre sí)”. Al menos en dos ocasiones se utilizó la fórmula imperativa para ordenar de una manera cortés, exhortativa: *ma quimatican*, *ma quicaquican*, “por favor que ellos lo conozcan, que ellos lo escuchen”.

En el documento, hay verbos que mediante la ligadura *-ti* se unieron con dos variantes del verbo irregular *ca*, algunas veces con *-mani* y, un número mayor de veces, en composición con *-oc*, como en:

neztimani	nez-ti- mani	está apareciendo
machiztimaniz	machiz-ti- mani -z	será conocido
motlapielitoc	mo-tlapie-li-t- oc	yace guardando
neztoc	nez-t- oc	está apareciendo
ticchiuhtoque	ti-c-chiuh-t- oque	lo estamos haciendo

En estos casos el verbo final juega el papel de auxiliar y marca un estado particular, según Sullivan:

El verbo *mani* se aplica a cosas planas y anchas como libros, mantas, papel; al agua quieta en una vasija o en un lago; a casas, edificios en general y ciudades; finalmente, a personas y animales en multitud. Denota quietud, tranquilidad y perdurabilidad.

[Mientras que *onoc*] Significa “estar acostado”, “tendido” o “sentado” y también se aplica a cosas largas que están tendidas en el suelo como tablas, troncos, palos, plantas, etc. Además, se usa al referirse a los habitantes de un lugar.¹⁰⁴

Al traducir el texto resultó difícil expresar la connotación de estos verbos auxiliares, por ejemplo la frase *yaxca altepetl neztimani* sería “la propiedad del pueblo está apareciendo extendida”, pero opté por la forma “la propiedad del pueblo está apareciendo”, pues no se afecta en lo general el sentido de la acción realizada. En otros casos sí fue posible una mayor cercanía al significado del verbo auxiliar, como en *nican motlapielitoc xante cataltzin* que se tradujo por “aquí yace guardando Santa Catarina”, donde el verbo español *yacer* expresa la idea de estar tendido, sin volver engorrosa la redacción.

En el náhuatl de este códice se observa la presencia de los adverbios *zen* (enteramente) y *yancuican* (nuevamente), incorporados en varias formas verbales como:

otitozentlali que	o-ti-to-zen-tlali-que	nos congregamos
oquimoyancuicachihuyli to	o-qui-mo-yancuica-chihuyli-to	lo fue a hacer comenzar nuevamente [H]

Algunos verbos tienen incorporado el objeto directo; los sustantivos incorporados son *tlali*, *yaotl* y *cohuaxohtli*, por ejemplo:

otitlalmacaque	o-ti-tlal-maco-que	nos fueron dadas tierras
otechcohuaxohtlali que	o-tech-cohuaxoh-tlali-que	(ellos) nos asentaron los límites

¹⁰⁴ Sullivan, 1998: 243, 239-240.

4. Los sustantivos

Las raíces nominales tienen como sufijos absolutivos *-tli*, *-tl* y *-li*, como en: *cohuaxohtli* (lindero), *metztli* (mes), *quahuytl* (árbol), *tequitl* (trabajo), *tlali* (tierra) y *mazehuali* (hombre del pueblo). Más abundantes son los sustantivos compuestos, resultado de la unión de dos raíces nominales: *al-tepetl* (cerro-agua o pueblo), *tlal-amatl* (papel de tierras), *tecu-tlali* (tierra de los señores) y *altepe-tlali* (tierras del pueblo).¹⁰⁵

También se presentó el caso de un adjetivo verbal (*tlazotli*) incorporado a un nominal en la palabra *tlazotatzin*, venerable estimado padre, amado padre.

El plural, sólo utilizado en náhuatl para objetos considerados animados, se marcó mediante la omisión del sufijo absoluto (*tlaca*, personas, gente) o anexando a la raíz nominal el sufijo *-me* (*altepeme*, pueblos).

Hay sustantivos con la marca de poseedor, indicada por los sufijos *-e* y *-hua*, a los que se anexó *-que*, por tratarse de formas plurales:

altepehuaque, altepe-**hua**-que; los que tienen pueblo o los dueños del pueblo (el término hace alusión a los habitantes del pueblo).

tequihuaque, tequi-**hua**-que; los que tienen trabajo, los que tienen tributo (como deber).

tlaxilacaleque, tlaxilacal-**e**-que; los que tienen barrio, ¿los habitantes del barrio?

Algunos nominales tienen su origen en verbos (*caua*, *itua*, *maceua*, *nequi*, *pohua*, *tilana*, *tlachpana*, *tolua*, *yacana* y *zoma*). En algunos casos a las raíces verbales sólo se les agrega un sufijo absoluto, por ejemplo: *mazehuali* (del verbo *mazehua*, merecer; el que merece, merecedor) y *ohpaniztli* (de *ohtli*, camino y *tlachpana*, barrer; barrimiento del camino).

Otras ocasiones se trata de agentivos, como los siguientes: *tlayacanqui* (tla-yacan-**qui**, el que guía), *temoctzin* (temo-**c**-tzin el venerable que baja) y *tlalmazeuhque* (tlal-mazeuh-**que**, los que merecen tierras).

¹⁰⁵ En una ocasión se presenta la forma poco común *quauhtlatli*, en la cual el sufijo absoluto *-tli* se pospuso al abundancial *-tla*, sin alterar de acuerdo con Launey el significado de *quauhtla*, donde abundan los árboles o las águilas. Ver Launey, 1992: 222.

Incluso, hay nominales compuestos que derivan de agentivos, como *tlatocatlali*, el cual proviene de *tlatoqui*, el que habla, es decir el gobernante, para significar tierra de los gobernantes y en *tequitcatlali*, tierra de los trabajadores o tributarios (en ambos casos el sufijo *-qui* muda por *-ca*).

Aunque escasas, hay algunas palabras con el sufijo abstracto *-yotl*, tales como *tlatocayotl* (señorío) y *yaoyotl* (guerra).¹⁰⁶

El sufijo reverencial *-tzin*, implica la idea de respeto, veneración y, según algunos autores, es un diminutivo reverencial. En el texto aparece afectando no sólo sustantivos simples, sino también a nombres, gentilicios y locativos:

tepetzintli	tepe-tzin-tli	cerro [R], cerrito
temoctzin	temoc-tzin	el que baja [R], el venerable que baja
tlaltecatzin	tlal-teca-tzin	el habitante de Tlallan [R]
altepetzinco	altepe-tzin-co	en el pueblo [R]

En el código abundan algunos sustantivos en su forma poseída, los prefijos utilizados fueron *y-* (tercera persona del singular), *to-* (primera persona del plural) e *yn-* (o *ym-*, tercera persona del plural); como en *yaxca* (su propiedad), *toaltepeuh* (nuestro pueblo), *totecuyohuan* (nuestros señores) e *yntlal* (su tierra).

5. Gentilicios

En el texto del código se alude a los pobladores de diferentes lugares, para lo cual se utiliza el sufijo gentilicio *-teca* en aquellos nombres provenientes de locativos terminados en *-tlan*, tales como: *amantecatzin* (el venerable habitante de Amantlan) y *tlaltecatzin* (el venerable habitante de Tlallan).

Mientras que locativos terminados en *-c*, *-co*, presentan el sufijo *-ca* (plural): *matlatzinca* (los habitantes de Matlatzinco) y *ozelotepeca* (los habitantes de Ozelotepec). Se presentó la forma poco común *tolocaneca* (los habitantes de Toluca), aunque la forma esperada sería *toloca* o *tolocameca*. Además de los sufijos gentilicios, para aludir a los habitantes de un

¹⁰⁶ En Molina, *yaoyotl* significa guerra o batalla; se trata de *yaotl*, enemigo, en su forma abstracta, aunque este último término también se utiliza en composición como guerra, por ejemplo *yaotlalli* significa campo de batalla o tierra de guerra y no es frecuente usar para ello la palabra *yaoyotlalli*.

lugar específico, se escribió el nombre de lugar seguido del plural *tlaca* (personas, gente), así *mimiapan tlaca* es la gente de Mimiapan.

6. Nombres propios

Los diferentes personajes mencionados en el códice forman su nombre por medio de agentivos, gentilicios o nominales compuestos, generalmente acompañados del sufijo reverencial *-tzin*. Caso especial son los nombres de origen hispano que fueron nahuatlizados, es decir, se escribieron adecuándolos a la fonética y ortografía del náhuatl clásico, por ejemplo en *xan palazizco*, por San Francisco y *xante malia*, por Santa María. Si bien los códices Techialoyan no son los únicos documentos donde se presenta este fenómeno, llama la atención su uso tan tardío y sistemático.

Stephanie Wood ha señalado que

El único lugar donde se ha visto el mismo grado de nahuatlización de palabras del español [que] en los *Techialoyan*, es en la compilación intitulada *Cantares Mexicanos*, poemas y canciones de múltiples autores y de compilación incierta, probablemente redactados al inicio de la década de 1550. Las copias existentes parecen proceder de 1590 o aún más tarde. James Lockhart nos indica que el deletreo de Francisco como “Palacizco”, es igual tanto en los *Cantares* como en los *Techialoyan*. Una comparación más sistemática produce una amplia lista de desviaciones ortográficas idénticas o muy similares.¹⁰⁷

Para explicar esta afinidad fonética, Wood¹⁰⁸ sugiere la hipótesis de que los autores de los Techialoyan tomaron esta ortografía de los *Cantares* o de alguna copia de ellos. Para ilustrar esta peculiaridad ortográfica he comparado la semejanza ortográfica existente entre el Techialoyan de Xonacatlán, los *Cantares Mexicanos* y registros del Archivo Parroquial de Xochimilco. Sin olvidar que la comparación se hizo en géneros documentales distintos, resulta paradójico que, en este caso, el grado de nahuatlización de nombres hispanos sea menor en los documentos más antiguos y completa en el más tardío (ver cuadro 5).

7. Locativos

¹⁰⁷ Wood, 1998: 190.

¹⁰⁸ Cfr. Wood, 1998: 191.

Gramaticalmente los locativos, más que nombres, son adverbios de lugar pues localizan la acción del verbo; a lo largo del texto se encontraron los siguientes: *-can* (donde, lugar de), *-co* (en, por), *-icpac* (encima, en lo alto de), *-nahuac* (junto a, cerca de), *-pan* (sobre, encima de), *-tlan* (entre, junto a), *-tzinco* (en la base de, o en –con reverencial-) y *-yan* (lugar de, lugar donde). Además del sufijo *-pa* (hacia), que se pospone a algunos locativos.

Es necesario aclarar que varios nombres de lugar no son locativos, es decir se dio noticia de un punto geográfico utilizando un nominal y un adjetivo, o bien algún término castellano nahuatlizado.

También se presentó el caso de autolocativos. Recuérdese que *teopantli* no tiene como locativo *teopan*, sino *teopan* cuyo sufijo *-pan* es ya un locativo por sí. Caso similar es el de *chantli*, cuya raíz *-chan* “designa la habitación, el hogar, la casa en tanto lugar en donde se vive, no tanto con respecto a la construcción.”¹⁰⁹ En el texto aparece *tepanchan*, casa palacio, asiento del palacio o lugar del palacio.

8. Numerales

Los números se utilizaron para cuantificar personajes, años y, principalmente, medidas de tierra, a través de unidades y múltiplos de veintenas (*pohuali*, 20 y *tzontli*, 400), por ejemplo:

100	maquilpohuali	5x20
300	caxtolpohuali	15x20
840	ontzontli yhuan onpohuali	2x400 + 2x20
1200	yetzontli	3x400

No obstante, como en otros Techialoyan, se observan irregularidades en el uso del cómputo tradicional de base veinte indígena, pues al menos al registrar una fecha se aprecia la injerencia del sistema decimal español. El cómputo de 528 debería anotarse, según el sistema tradicional, como *zentzontli ypan chiquacempoalli yhuan chiquey*, es decir, 400+6x20+8, pero en la foja 13r del códice de Xonacatlán aparece como *zentzontli ypan*

¹⁰⁹ Launey, 1992: 119-120.

maquilpohuali ypan zenpohuali yhuan chiquexihuitl lo que se traduce como 400+5x20+20+8.

9. Modificadores de sustantivos

Se utilizaron los adjetivos: *coyonqui* (agujerado), *huey* (grande), *moh* (todo), *mohyn* (todos), *mohyntin* (todos), *tetolini* (triste), *tlacohuali* (comprado), *tlazotli* (estimado), *yanquic* (nuevo), *ynin* (este, esta, ese...), *yxquihtin* (todos) e *yztac* (blanco).

La partícula *yn* funciona como artículo el, la, los, etcétera, cuando antecede a un sustantivo. En el caso de *tleyyn*, precedido del artículo *in*, forma el pronombre relativo el que, lo que.

10. Modificadores del verbo

Como modificadores verbales aparecen los siguientes adverbios: *axcan* (ahora, hoy), *camo* (por *caamo*, no, no es así), *canin* (donde), *oc centlapal* (por el otro lado), *nican* (aquí), *niz* (aquí, allá), *oncan* (allá, donde), *yca* (cuando), *ye* (ya, así), *yn* (así) y *zemicac* (para siempre).

11. Conjunciones

Las conjunciones utilizadas son las siguientes: *auh* (y, pero, si), *yc* (para eso, en tanto que, puesto que), *yhuan* (y), *yn* (cuando, después), *ynic* (de manera que, a fin de que, en tanto que, como, desde que, hasta que, cuando) e *ypanpa* (por esto, a causa de esto, porque, por lo que).

12. Partículas

Está presente la partícula *ma*, que precede al imperativo y al optativo.

13. Irregularidades

Sin dejar de lado la dificultad para leer algunos fragmentos del Techialoyan de Xonacatlán debido al grado de destrucción que presenta, se puede afirmar que el texto mantiene gran homogeneidad ortográfica y que las irregularidades en la escritura son mínimas. Estas últimas son las siguientes:

Foja	Dice	Debería decir
[1r]	maquilhualmecal	maquilhualmeca[t]l
[1v]	yohualy	yohual[i]
[3r]	caxtopohuali	caxto[l]pohuali
[3r]	yaxa	yax[c]a
[3v, 15r]	yni	yn ¹¹⁰
[5r, 10r]	altepehuaque yaxca	altepehuaque y[m]axca
[5v]	tolocaneca	toloca[m]eca/ toloca
[12r]	nica	nica[n]
[14r]	cati	cat[e]

14. Recursos de estilo

Aunque el lector ya habrá advertido las características del náhuatl del Techialoyan de Xonacatlán, enfatizo algunas que podrían ser claves para entender el estilo de su prosa:

1. Se utilizaron exclusivamente fonemas del náhuatl, incluso para registrar nombres propios hispanos. Se nota en esto una clara adaptación del español al náhuatl.
2. La estructura gramatical se apega consistentemente al náhuatl clásico para articular oraciones sencillas.
3. Están presentes treinta y cuatro raíces verbales, conjugadas en presente, pasado y, en menor medida, futuro.
4. El texto se expresa sólo con la tercera persona del singular y la primera y tercera personas del plural.
5. De manera constante se presenta una repetición pareada de verbos para reforzar la idea expresada, por ejemplo: *yn yxquihtin quitazque, quipohuazque* (todos lo verán, lo leerán).
6. Se utilizó un gran número de sustantivos primarios y compuestos.
7. Muchos términos se presentan de manera pareada, en ocasiones tal vez nos remiten a difrasismos, por ejemplo: *tlatzontecoyan hueycalco, quauhtlatli chimalpan y tlalamatl altepeamatl*.
8. Hay un abundante uso de reverenciales, tanto en sustantivos como en verbos.
9. Se recurrió constantemente a prefijos y sufijos verbales de dirección.
10. El sistema indígena tradicional de registro numérico base veinte presenta injerencia del sistema decimal español.

¹¹⁰ En el códice, *yni* antecede sustantivos, si bien podría ser una variante del artículo *yn*, también es factible que se trate de un artículo y la marca de posesión de la tercera persona del singular *yn-i*. Por ejemplo, *ynitocatzin* o *yn itocatzin* sería “en su nombre”, opción por la que se optó.

11. A diferencia de otros manuscritos Techialoyan, en el de Xonacatlán no abundan las XXX y OOO, que sólo se presentan en la primera lámina.

12. Se utilizó la partícula *ma* para construir frases exhortativas, recurso también observado en otros textos como los *Huehuetlahtolli*.¹¹¹

15. El texto náhuatl

Ya expuestas las características generales del náhuatl del Techialoyan de Xonacatlán, es posible compararlas con las encontradas por otros investigadores en diferentes manuscritos Techialoyan.

The prose style until now has received little or no consideration. Notes and comments accompanying transcriptions and translations, even recent ones of Byron McAfee, tend to ignore the question of Nahuatl prose style. Although no sustained and consistent attention has been paid to this aspect of the texts in the literature, some provisional statements can be made. The texts are strikingly similar in their common and limited vocabulary. The literary style is quite simple when compared with the more polished and classic 16th-century Nahuatl of Sahagún and his informants. For instance where Sahagún uses long compound words in complex sentences and literary patterns, the Techialoyan texts use short words and short sentences.¹¹²

Como al principio del apartado se señaló, Robertson notó una carencia de estudios sobre los textos en náhuatl de los Techialoyan y realizó algunos comentarios que consideró provisionales. Primero señaló que los textos de estos códices se parecen entre sí por su vocabulario común y limitado y, en segundo lugar, apreció un estilo literario muy sencillo, en comparación con el náhuatl clásico de Sahagún y sus informantes, pues mientras estos usan palabras largas compuestas en frases y patrones literarios complejos, los Techialoyan utilizan palabras y frases cortas.

Respecto al primer punto, si comparamos el texto del Techialoyan de Xonacatlán con los textos sahuaguntinos también apreciaremos un vocabulario común y limitado, pero hay que considerar que se trata de obras muy diferentes. Sahagún deseaba registrar el mayor número de palabras posibles para elaborar un Calepino y los múltiples temas de su investigación se

¹¹¹ De acuerdo con León-Portilla y Silva, 1991: 50, la partícula *mah*, anotada como *ma* sin registrar el saltillo, se repite mucho en los *Huehuetlahtolli*.

¹¹² Robertson, 1975: 257.

lo permitían; por su parte, el Techialoyan de Xonacatlán –y el grupo de códices al que pertenece- fue elaborado para asentar en un documento la extensión del pueblo y sus linderos, por eso el vocabulario está acotado al formato de un libro de linderos, aunque existen variaciones de un documento a otro.

En cuanto al segundo punto, el Techialoyan de Xonacatlán carece de la complejidad en la composición de palabras y frases presente en algunas partes del texto sahumtino, esto debido a su corta extensión y temática restringida. No obstante, hay que aclarar que siguiendo la estructura aglutinante del náhuatl existen palabras y frases complejas en el códice: los verbos con frecuencia incorporan al objeto de la acción, prefijos y sufijos de dirección, así como formas honoríficas. Se utilizan sustantivos, verbos y frases en pares, como en el náhuatl del siglo XVI, además de recursos de estilo semejantes a los presentes en textos como los *Huehuetlahtolli* y los *Cantares Mexicanos*.

Además de las apreciaciones generales de Robertson, el principal trabajo sobre el náhuatl de un códice del grupo Techialoyan fue realizado por Horcasitas (1979), quien analizó el estilo general, los nombres propios, los verbos, los nombres de fiestas y los números presentes en el Techialoyan de Tzictepec.

Horcasitas encontró un estilo sencillo que no le pareció representativo de ningún dialecto local, una ortografía caótica que se aprecia en los nombres propios, fiestas y numerales registrados de diferente manera, veintiún verbos utilizados de forma gramaticalmente correcta y sencilla, pero con mala ortografía y un registro numérico en un náhuatl correcto, pero incorrecto en el sistema utilizado (combina el sistema tradicional indígena base veinte con el sistema decimal). De lo anterior el autor concluyó:

1. No es muy antiguo el texto. Llego a esta conclusión no por medio de la gramática, sino por el sistema de numeración.
2. Las formas gramaticales del Tzictepec son muy sencillas y podrían entenderse en cualquier lugar. No sabemos si esto sea a propósito, como intento de unificación...
3. La ortografía es atroz, caótica, pero esto es algo con el cual topamos miles de veces en nuestra vida diaria moderna hasta en libros, periódicos y revistas que presumen de ser correctos...

4. El texto del *Códice de Tzictepec* da varios indicios de ser una copia descuidada de un manuscrito más antiguo, tal vez con el intento de “arreglarlo”... En este caso tenemos un problema serio: si efectivamente es una copia de un manuscrito más antiguo, no lo conocemos. Ni parecen existir “originales” para ninguno de los Techialoyan.

5. Mi conclusión principal, sin embargo, es que el náhuatl del *Códice de Tzictepec* no es un náhuatl falsificado. La clave aquí es no confundir la ortografía con la lengua. El que escribe, por ejemplo, registra la palabra *altepetl* correctamente 14 veces, pero también encontramos que coexiste la forma totalmente incorrecta *altopetl*, que no significa nada. Esto sencillamente nos indica que el autor, o copista, era una persona semialfabeta que floreció en una época en que habían decaído los grandes colegios monásticos que habían producido escritores y escribas como Sahagún.¹¹³

Si bien coincidimos en que el sistema de numeración vigesimal indígena presenta la injerencia del sistema decimal español, como elemento que apoya la manufactura tardía de estos documentos, el análisis del náhuatl del *códice Techialoyan de Tzictepec* y el aquí presentado sobre el de *Xonacatlán* arrojan en general diferentes resultados.

Respecto a la sencillez de las formas gramaticales del *códice de Tzictepec*, habría que considerar el tipo de documento que constituyen los *Techialoyan* y la presencia, al menos en el manuscrito de *Xonacatlán*, de algunas palabras y oraciones complejas.

El resto de las afirmaciones de Horcasitas se fundamentan en una ortografía caótica que en su opinión revela que estos *códices* son “una mala copia” de otros más antiguos, o bien, que fueron elaborados por autores semialfabetas en tiempos muy posteriores a los grandes colegios monásticos. En el caso del *Techialoyan de Xonacatlán* la ortografía fue muy regular, no exenta de errores según anotamos líneas arriba, pero estos fueron muy contados y en nada proporcionales al número de variantes que registró Horcasitas.

En suma, en el *Techialoyan de Xonacatlán* el texto sigue, de manera consistente, la estructura del náhuatl clásico del centro de México. Se trata de un náhuatl sencillo, acorde con la temática agraria que maneja, pero también con construcciones verbales complejas y presencia de abundantes formas reverenciales, honoríficas y direccionales, por citar las

¹¹³ Horcasitas, 1979: 110.

principales. Además incorpora algunos recursos similares a los observados en textos como los *Huehuetlahtolli* y los *Cantares Mexicanos*.

El estudio paleográfico y lingüístico del manuscrito Techialoyan de Xonacatlán conduce a cuestionar, en este caso, la aseveración de Horcasitas respecto a que la mala ortografía refleja una mala copia de un documento anterior o un autor semialfabeto, pues en el códice aquí estudiado hay gran regularidad ortográfica y corrección gramatical.

IV. Análisis de contenidos

1. El contenido de los códices Techialoyan

Los Techialoyan tienen una estructura más o menos homogénea, primero se presenta una sección histórica, donde se relata la reunión de los habitantes del pueblo en la casa de gobierno, para verificar la información que se va a registrar. En adelante, glosas e ilustraciones consignan a los ancestros, los caudillos toltecas o chichimecas, los fundadores de la comunidad y los primeros asentamientos. En algunos de estos códices que provienen del valle de Toluca también se da noticia de la conquista mexicana de la comarca.

Después se relata la conquista española y la predicación del Evangelio, así como la llegada de nuevas autoridades, importantes en la confirmación de tierras a los pueblos. Se incluye el santo que fue elegido como patrón para proteger a las tierras y sus habitantes. Por último se muestran los *coaxochtli* o límites de propiedad, propósito central de estos documentos. Las glosas se acompañaron además de signos (XXOO) que han sido interpretados como anotaciones adicionales de agrimensura.¹¹⁴

2. Estructura del código y tenor documental

El texto náhuatl del *Códice Techialoyan de Xonacatlán* define a este documento como un *tlalamatl altepeamatl*, papel de tierras, papel del pueblo. Es probable que ambos términos constituyan un difrasismo para designar los títulos del pueblo, con los que se buscaba validar y delimitar el asentamiento del mismo.

En el texto del código prevalece el uso de la primera persona del plural en el narrador, es decir se trata de un “nosotros” que se asume perteneciente al *altepetl* de Xonacatlán, cuyo

¹¹⁴ Cfr. Noguez, 1999: 39-40.

destinatario se expresa claramente: los hijos de los macehuales (13v), todos los habitantes de dicho pueblo (15r).

De las treinta láminas del códice, las primeras veinticuatro corresponden a texto e ilustraciones intercalados, mientras las seis restantes integran el texto largo. En ambas secciones se presentan de manera alternada eventos históricos, exhortaciones al lector y listas de linderos y tierras.

Los contenidos del *tlalamatl altepeamatl* de Xonacatlán coinciden en lo general con los de otros códices Techialoyan¹¹⁵, trata sobre los antepasados que consiguieron las tierras del pueblo, la tierra de los gobernantes y señores, la guerra con la que se consiguió tierra, la llegada del Marqués, la muerte de Amantecatzin, quien recibió el bautismo, el nuevo comienzo del *tlatocayotl*, el establecimiento del tributo y nombramiento de administradores, la protección brindada al pueblo por San Francisco, la congregación, el reparto de tierras a macehuales y tributarios por don Antonio de Mendoza y, a lo largo del documento, el recuento de los linderos. Se trata, en resumen, de un registro del territorio y la memoria histórica del pueblo.

Respecto a esta particular memoria histórica de Xonacatlán, se coloca su origen en el pasado prehispánico y culmina en el periodo colonial al momento de registrar en el códice las tierras otorgadas a Xonacatlán.

El hecho de que no contemos con otras fuentes que corroboren la existencia de Xonacatlán en el periodo prehispánico, o incluso que el asentamiento no existiera, no demerita el hecho de que en la época colonial, los autores del códice hayan construido una memoria que arranca de aquel periodo, en cierta medida para dar fuerza a sus pretensiones políticas y

¹¹⁵ Hay una sección de historia prehispánica y colonial, seguida de la descripción del pueblo y su territorio, como lo observaron en la mayor parte del conjunto Robertson, 1975: 255-256 y Noguez, 1999: 39-40.

territoriales, pero también porque pudieron tener una genuina identificación con ese pasado.¹¹⁶

En el discurso textual y gráfico del códice de Xonacatlán participan personajes nativos, tanto prehispánicos como coloniales, y también españoles, todos ellos ostentan diferentes cargos y dignidades que revelan su jerarquía, o bien ésta se aprecia en las vestimentas y atavíos que portan. Su importancia también es patente en el lenguaje utilizado para referirse a ellos y sus acciones, pues se hace de manera refinada mediante formas honoríficas y reverenciales (ver capítulo sobre las características del náhuatl).

A lo largo del códice, el territorio de Xonacatlán se va delineando paulatinamente, se nombran localidades con diferentes categorías políticas y territoriales, así como distintos tipos de tierras. La determinación aproximada del territorio delimitado en el códice resulta hoy difícil por la transformación del paisaje, los cambios en los nombres de las localidades y la imprecisión del sistema de medidas.

3. Los acontecimientos históricos

Establecimiento inicial de las tierras (fs.1v, 2r). El primer hecho consignado en el códice es el establecimiento de las tierras por los *tlalmazeuhque*, mercedores de tierras. Aunque no se especifica una fecha precisa, el atuendo de los personajes y el lugar inicial en la secuencia de eventos sugieren que se sitúa en la época prehispánica.

Consecución de las tierras (fs.3v, 4r). De acuerdo con el códice, donde está Tlatzontecoyan Hueycalco, la gran casa donde se juzga, pintada de manera similar al *tecpan* colonial de Tlatelolco, obtuvieron tierras los *tlalmazeuhque*, sitio en el que extendieron y habitaron el pueblo. Los *tlalmazeuhque* salieron de Tenochtitlan y provenían

¹¹⁶ De manera similar, algunas versiones de la historia de México suelen considerar su proceso histórico desde el comienzo de Mesoamérica o, incluso, milenios atrás cuando el ser humano pobló lo que ahora es el territorio del país, no obstante que esta nación surgió hasta comienzos del siglo XIX.

de Tezozómoc de Azcapotzalco, el gobernante tepaneca más poderoso antes de la formación de la Triple Alianza.

Además, el establecimiento del pueblo es reforzado porque se afirma que fueron “socorridos” con el emblema de *tohueytlatocatzin*, nuestro gran gobernante. La imagen presenta un escudo de la Corona española (el emblema de Castilla y León). Podría tratarse de un documento oficial (merced real) otorgado por la Corona, o su representante el Virrey, a Xonacatlán y que a partir de entonces ampararía las posesiones del pueblo.

La guerra y la llegada de los españoles (5r, 5v, 6r). Tlacahuepantzin e Yhuytl Temoctzin establecen la tierra mediante la guerra. Yhuytl Temoctzin mantiene una guerra con los *yopitzinca tolocaneca*, gente matlatzinca, la cual termina hasta que llegan los españoles.

El bautizo cristiano (fo.6v). Un personaje llamado Amantecatzin, probablemente un antiguo principal del pueblo se hizo bautizar, en la ilustración yace muerto sobre un promontorio de tierra en Ocelotepec, tal vez su pueblo de origen.

El comienzo del Tlatocayotl (Fo.7r, 8v). El siguiente evento es el nuevo comienzo del *tlatocayotl* por Gabriel de Santa María Motecuzozomatzin y con ello el establecimiento del tributo y nombramiento de funcionarios administrativos denominados *tlayacanque*. El nuevo comienzo del gobierno propio se refuerza con la inclusión, fojas adelante, de la imagen de San Francisco, el santo patrón del pueblo.

La congregación del pueblo de Xonacatlán (fs.13r, 13v). De acuerdo con el códice, la congregación de San Francisco Xonacatlán se efectuó en el mes *teotleco*, a quince días de *ohpaniztli*, en 1528 y en ella participaron pobladores de Ocelotepec (Santa María), Mimiapan (San Miguel), Tzitzilapan (¿San Lorenzo Huitzitzilapan?), San Bartolomé (Otzolotepec), San Mateo (¿Mozoquilpan?) y Santa Catarina Hueycalco (ver cuadro 6 y mapa 4). Enseguida de la congregación, el virrey don Antonio de Mendoza dio las tierras, éstas fueron repartidas y se nombraron los pueblos.

El registro de las tierras otorgadas a Xonacatlán (fo.15r). Al final del texto legible se consignó un momento muy importante para el pueblo, cuando en nombre del Virrey (*tohueytlatocatzin*) y, por voluntad de todos, se ordena el registro de las tierras otorgadas al pueblo de Xonacatlán.

4. Personajes mencionados en el texto del códice

a) Personajes nativos

Tlachuepantzin Yohualy Cahuacatzin (fs.1v, 5r). Su nombre significa venerable viga humana, el venerable que deja -o lleva- la noche, este personaje ostenta el título de *hueytlalmazeuhqui*, es decir gran mercedor de tierras, aparece en el códice con macana, escudo y atavíos de guerrero. Al presentarlo así, el autor del documento trata de recalcar que las tierras se obtuvieron por guerra, como en la glosa de fojas siguientes se asienta.

Tlachuepantzin es un nombre común a varios guerreros mexicas, entre ellos dos parientes de Moctezuma Xocoyotzin, su hermano y uno de sus hijos conocido en la época colonial como don Pedro Moctezuma Tlachuepan Yohualycahuacatzin, cuyo nombre indígena completo coincide con el del códice. Este personaje era señor de Tula a la llegada de los españoles y murió hacia 1570.¹¹⁷

Tlaltecatzin (fo.2). Dos personajes más son nombrados *hueytlalmazeuhque*, mercedores de la tierra, aparecen con aljaba y flechas y en otros Techialoyan son nombrados chichimecas, quienes en las fuentes del siglo XVI destacan por su carácter guerrero, rústico e itinerante. La glosa que encabeza la lámina dice Tlaltecatzin, habitante de Tlallan, y la glosa inferior dice que los *tlalmazeuhque* vinieron a extender la tierra.

Importantes personajes ostentaron el nombre Tlaltecatzin, entre ellos el primer señor de los chichimecas de Tezcoco, Quinatzin, que es mencionado como un gran guerrero a quienes

¹¹⁷ Cfr. Chimalpahin, 1998, II: 183, 239 y *Códice Chimalpopoca*, 1992: 64.

sus súbditos llamaban Tlaltecatzin, “...que quiere decir, tender o allanar la tierra.”¹¹⁸. También el gobernante de los tepanecas, sucesor de Totoquihuaztli, tuvo este nombre.¹¹⁹

Tezozomocli (fo.3v). De acuerdo con la glosa, los *tlalmazeuhque* que consiguieron las tierras de Xonacatlán provenían de Tezozómoc señor de Azcapotzalco, que gobernó desde la segunda mitad del siglo XIV, sujetando a varios señoríos del valle de México y del valle de Toluca, hasta su muerte en 1426.¹²⁰ Azcapotzalco era hasta ese momento el señorío más influyente en el valle, pero tras la muerte de Tezozómoc se desata una guerra por la sucesión del señorío, situación aprovechada por los mexicas y otros grupos para liberarse del dominio tepaneca y establecer un nuevo grupo hegemónico (la *excan tlatoloyan*).

Yhuitl Temoczin (fs.5r, 5v). Su nombre significa el que baja como plumón y, en el códice es uno de los señores que establece la tierra mediante la guerra, podría ser de los señores que, de acuerdo con el códice, salieron de Tenochtitlan. Se llamó así el primogénito de Quinatzin Tlaltecatzin¹²¹ y también el de Moctezuma Xocoyotzin. El segundo de los hijos de Pedro Tlachahuepantzin (hijo de Xocoyotzin) se llamó don Diego Luis de Moteuczoma Ihuitl-Temoc, a quien engendró Doña Magdalena Quiauhochtzin, princesa de Tula, éste murió en España.¹²² En Sahagún, Ihuitl Témuc es el nombre de uno de los señores muertos en guerra que acompañan al sol.¹²³

Amantecatzin (fo.6v). El antropónimo significa habitante de Amantlan, también era el término para designar a los artesanos de obras de pluma y, en general, a los oficiales de artes mecánicas.¹²⁴ En el códice Amantecatzin aparece recostado, desnudo y de su vientre emerge un tronco que se bifurca y termina con elementos antropomorfos y vegetales. De acuerdo con la glosa este personaje fue bautizado y yace muerto en Ocelotepec, podría tratarse de un principal del pueblo que fue de los primeros en convertirse al cristianismo.

¹¹⁸ Alva Ixtlilxóchitl, 1997, I: 431.

¹¹⁹ Alvarado Tezozómoc, 1987: 597-598.

¹²⁰ Fecha de Alvarado Tezozómoc, 1998: 102-103.

¹²¹ *Códice Chimalpopoca*, 1992: 19.

¹²² Alvarado Tezozómoc, 1998: 152.

¹²³ Sahagún, 2000, L.VI, C.III: 486.

¹²⁴ *Cfr.* Sahagún, 2000: 1243 y Molina, 2001.

Gabriel de Santa María Motecuzomatzin (fo.7r). Su nombre aparece nahuatlizado como *clapiel te xante malia motecuzomatzin*. A este personaje se atribuye el nuevo comienzo del *tlatocayotl*, si bien no aparece claramente un personaje con este nombre en las fuentes, en el *Epistolario de Nueva España* se expresa que don Gabriel y don Pedro fueron hijos de Moctezuma, y que el Rey ordenó a la Audiencia que no los dejaran pasar a España.¹²⁵ Tal vez se trate del mismo personaje. El antropónimo náhuatl Motecuzomatzin significa el venerable que se enoja señorilmente.

Otros personajes. Entre los personajes centrales del códice están los habitantes de Xonacatlán, los *altepehuaque*, beneficiarios del territorio y la memoria histórica del pueblo. También participan nobles locales, gente de otros barrios y localidades. Los términos utilizados para nombrarlos aluden a la estructura sociopolítica y serán analizados en un apartado especial. Finalmente hay que mencionar a los *yopitzinca tolocaneca*, cuya posible identidad se discute en el comentario al contenido de la lámina 5v.

b) Personajes hispanos

Don Antonio de Mendoza (fo. 13v). Antonio de Mendoza fue el primer Virrey de la Nueva España, después del gobierno delegado en Cortés, como Capitán general, y la actuación de la Primera Audiencia y la Segunda Audiencia. Aunque su nombramiento se dio en 1529, no fue sino hasta octubre de 1535 cuando arribó a la Nueva España.¹²⁶ En el documento se hace referencia al virrey una ocasión como *totecuyo* y dos más como *tohueytlatocatzin*, se le nombra al presentar el escudo de la Corona española, al momento de la congregación y se invoca al registrar las tierras del pueblo.

Al momento de la congregación es el responsable de repartir las tierras y nombrar pueblos. Se nota aquí una discrepancia en la información, pues el códice menciona que la congregación en la que participó el Virrey tuvo lugar en quinientos veintiocho (1528), cuando éste aún no había sido nombrado.

¹²⁵ Ver García Granados, 1952: 75.

¹²⁶ Lira, 1978: 1200-1201.

El Marqués (fo. 6r). Con este título nobiliario se conoció en Nueva España a Hernán Cortés a partir de 1529. La Corona española otorgó a Hernán Cortés, en pago a sus servicios militares en la conquista de los territorios americanos, una merced real el 6 de julio de 1529, en ella se le asignaban veintidós pueblos y con ellos veintitrés mil vasallos y jurisdicción civil y criminal sobre ellos, además del título de Marqués del Valle de Oaxaca. Entre los pueblos otorgados al Marqués estuvieron Coyoacán, Cuernavaca, Tuxtla y Cotaxtla, las Cuatro Villas Marquesanas (Oaxaca), Charo Matlatzinco, Jalpa de Tehuantepec y Toluca.¹²⁷

c) Estructura sociopolítica (títulos, cargos y jerarquías)

Hueytlalmazeuhqui, pl. hueytlalmazeuhque (1v, 2r, 3v). El gran merecedor de tierras. El verbo *maceua* en su forma transitiva significa “conseguir o merecer lo deseado”¹²⁸. Así se denominó a Tlachahuepanztin y a los personajes con atuendos chichimecas. De acuerdo con el texto, se entiende que estos personajes merecieron las tierras mediante la guerra. Su palacio era la gran casa donde se juzga o Tlatzontecoyan Hueycalco.

Malquex (6r). El título nobiliario de marqués era reservado a los señores de una gran tierra y constituía una remuneración por servicios notables a favor de la Corona. Este rango nobiliario era el mayor al que se podía aspirar por acciones personales y no por lazos de sangre. Hernán Cortés recibió este título en 1529, por sus servicios a la Corona y posteriormente sus descendientes ostentaron dicho título.¹²⁹

Tlacatlatohuani (3v). El que habla a la gente, el que gobierna a la gente. En Molina *tlatoani* es “hablador o gran señor”. En el código se asigna este cargo a Tezozomocli, gobernante prehispánico de Azcapotzalco. De acuerdo con López Austin, en la época prehispánica el *tlatoani* se encontraba al frente del estado como...

¹²⁷ Cfr. Martínez, 1990: 510-511. Ver el territorio del Marquesado y la forma en que se configuró en García Martínez, 1969:131-143.

¹²⁸ Molina, 2001. En adelante las referencias a Molina corresponden a esta misma obra.

¹²⁹ Cfr. Martínez, 1990: 511; García Martínez, 1969: 73-85.

...gobernante vitalicio con poder político, judicial, militar y religioso superior al de cualquier otro funcionario del *tlatocáyotl*, y que era además representante de la divinidad y ejecutor de sus designios. Era elegido según las costumbres particulares de cada *tlatocáyotl*; pero, al parecer, lo más frecuente era que se escogiese entre los *tlazopipiltin* o hijos de *tlatoque* anteriores¹³⁰.

Tlatoque (5r). Plural de *tlatoani*, los que hablan, los que gobiernan. De acuerdo con Molina (2001) señores, caciques o principales. Además, después de 1535 en tiempos del virrey Mendoza, los funcionarios españoles empezaron sistemáticamente a designar a los *tlatoque* de mayor jerarquía como gobernadores, de modo que al gobernante indígena de un pueblo indio se le llamaba “cacique y gobernador” o “señor y gobernador”.¹³¹ En el contexto colonial tardío la nobleza nativa estaba muy debilitada o de plano había desaparecido, por lo que el término *tlatoque* posiblemente aluda a los principales, es decir a los representantes del pueblo de indios, a los integrantes del cabildo indígena:

En el periodo tardío son menos frecuentes las referencias al gobernador como “tlatoani”, “gobernante”, mientras que a los oficiales como grupo se les llama constantemente “tlatoque”, “gobernantes”, a menudo con algún modificador que significa “honorable” o algo similar. Sin embargo, el significado de la palabra para este tiempo parece haberse atenuado y ampliado mucho, especialmente en el plural, en el que no pasa de ser un título de cortesía que podía aplicarse a cualquier grupo de ciudadanos respetables.¹³²

En el Techialoyan de Xonacatlán, la única aparición de este término es para señalar que un tipo de tierra, la *tecutlali*, es propiedad de los *tlatoque* o gobernantes, probablemente referida entonces a la propiedad del cuerpo de principales.

Tohueytlatocatzin (4r, 15r[2]). Nuestro venerable gran *tlatoani* o gobernante. Esta forma reverencial de *tlatoani* se presentó junto a un escudo de la Corona española, como emblema de *tohueytlatocatzin* y en otra ocasión se dice que este personaje repartió las tierras. Como en otro párrafo es don Antonio de Mendoza quien reparte las tierras, se deduce que el título referido se aplica al Virrey de la Nueva España.

¹³⁰ López Austin, 1985: 216.

¹³¹ Cfr. Lockhart, 1999: 51.

¹³² Lockhart, 1999: 76.

Totecuyo, pl. totecuyohuan (1v, 5v, 6r, 13r y 1r, 2r, 3v, 5r). Proviene de la raíz *tecutli*, señor; en su forma abstracta *tecyotl* significa lo propio del señor, el señorío, pero sin el sufijo absolutivo y en su forma poseída refiere al señor, de manera reverente. El término fue utilizado con frecuencia para aludir a la divinidad suprema. En el manuscrito Techialoyan esta palabra funciona como una forma cortés, para tratar a personajes como Tlachahuepantizn, Yhuitl Temoctzin, los *tlalmazeuhque*, el Marqués y el Virrey.

Altepehuaque (11: 3r[2], 5r, 9r[2], 10r, 13v, 14r[2], 15r[2]). Los que tienen pueblo o los dueños del pueblo, el término hace alusión a los habitantes del pueblo. En Molina *altepeua* es “vezino de ciudad”. De acuerdo con el texto del códice, son los beneficiarios de la tierra y los directos destinatarios del documento.

Cohuaxohpixque (9r). De *cohuaxohtli*, lindero y *piya*, guardar. Guardianes de linderos. Se trata de un cargo poco mencionado en otros documentos en náhuatl, pero muy a tono con el discurso del códice y su preocupación por enumerar los linderos del pueblo y su protección.

Mazehuali, pl. mazehualtin (3r, 13v) En Molina, *maceuale* es “merecedor de mercedes” y *maceualli* “vasallo”, en plural aparece como “vasallos o pueblo menudo” y en la sección española se le asigna un significado más general como “gente o gentío y ombre o muger”. Regularmente se refiere a la gente común del pueblo, a los que no descienden de antiguos linajes, a los no nobles.¹³³ De acuerdo con el texto del códice la *tequitcatlali* es propiedad del *macehuali* y al final del texto se menciona que las tierras fueron dadas a los hijos de los *macehualtin*, es decir los podemos identificar con los *altepehuaque*.

Tequihuaque (15r). Los que tienen tributo, trabajo. En Sahagún, *tequihua* es el guerrero valiente.¹³⁴ En el códice, la palabra aparece pareada con *altepehuaque*, al parecer se trata de una forma alternativa de *tequitqui*, tributario.

¹³³ Sobre el diverso significado del término véase Lockhart, 1999: 142-143 y Castillo Ferreras, 1996: 105-110.

¹³⁴ Sahagún, 2000, L.III, C.VIII: 317.

Tlaxilacaleque (13v). Los que tienen barrio (*tlaxilacalli*), tal vez referido a los habitantes del barrio. Respecto a su uso en el contexto colonial, Lockhart advierte que el singular *tlaxilacale* significa “ciudadano del distrito”, pero en su forma plural surgen ambigüedades pues el término puede designar a los habitantes del *tlaxilacalli*, a la autoridad del *tlaxilacalli* o a los jefes de barrio como grupo.¹³⁵ En el caso del código de Xonacatlán lo más factible es que el término se refiera a los habitantes del *tlaxilacalli* o barrio, pues aparecen en el recuento de las personas que procedentes de diferentes poblaciones se congregaron en Xonacatlán.

Tlayacanque (13v). Los que guían o los que administran. La raíz verbal *yacana* tiene el sentido de conducir, dirigir a alguien, gobernar o administrar un país.¹³⁶ El título *tlayacanque* corresponde a los niveles inferiores del gobierno indígena, cuyos nombres persistieron por más tiempo, entre ellos los *tepixque*, *tequitlatoque*, *topileque*, *achcacauhtin*, *calpixque* o *calpuleque*.¹³⁷ De acuerdo con el código, tras el establecimiento del *tlatocayotl* comenzó de nuevo el tributo y por ello se nombraron los *tlayacanque*, que al parecer son quienes dirigieron el trabajo o la administración de los tributos.

5. El espacio geográfico y político-territorial

a) Categorías político-territoriales

Los lugares mencionados en el código tienen categorías que señalan su diferente estatus, tales como *altepetl*, *tlaxilacali* y *cohuaxohtli*, aunque hay localidades de las que no se especifica su categoría política. A continuación se realiza un breve comentario sobre ellos.

Tlatocayotl (7r). Lo propio del *tlatoque* o gobernante. En Molina: señorío, reyno, corona real, o patrimonio. Para el Altiplano central de México en el Posclásico, López Austin plantea que

¹³⁵ Cfr. Lockhart, 1999: 70-71.

¹³⁶ Simeón, 2002: *yacana*.

¹³⁷ Cfr. Gibson, 2000: 184; Lockhart, 1999: 69-71.

Cada centro de población regido por un *tlatoani* era un *tlatocáyotl*, en principio un Estado independiente en el que existían dos formas de organización: el gobierno de tipo gentilicio dentro de cada uno de los *calpulli* en una sociedad igualitaria en la que los dirigentes eran los ancianos y los jefes designados por elección de los miembros del grupo; y el gobierno de tipo estatal, fundado en un grupo gobernante, beneficiario del excedente de producción de los dominados...¹³⁸

Para el periodo colonial la figura indígena que presidía cada cabecera (antes un Estado indígena) se denominó gobernador o juez gobernador, y su cargo implicaba la categoría separada, no de sujeto, de la cabecera bajo su gobierno. Si bien no es posible establecer cuando comenzó el *gubernadoryotl*, hacia 1520 los españoles ya hablaban vagamente de gobernadores indígenas. Las comunidades indígenas, ante la necesidad de establecer el *gubernadoryotl*, colocaron al *tlatoani* existente como gobernador y se referían a él por su título náhuatl, mientras que los españoles lo llamaban “cacique y gobernador”, señalando así su estatus noble y su cargo político. Para épocas más tardías, en muchos pueblos de indios el cargo de gobernador ya no fue ejercido por un *pilli* o noble, sino por personajes macehuales o no nobles.¹³⁹

En el código de Xonacatlán, el establecimiento del *tlatocayotl* puede ser entendido como la instauración de un gobernador propio, en este caso por un personaje de nombre Gabriel de Santa María Motecuzozomatzin y con ello San Francisco Xonacatlán adquirió el estatus de *altepetl* o, en términos coloniales, pueblo de indios o “pueblo por sí”. Aunque llama la atención que se hable de un *nuevo* comienzo del *tlatocayotl*, como sí en algún momento anterior ya hubiese existido, tal vez en la época prehispánica.

Altepetl (3r[3], 3v, 4r, 9v, 10v, 11r, 11v, 12r, 13r, 14v, 15r[2]). El término *altepetl* se ha traducido como cerro-agua. Molina registra “pueblo o rey” y Simeón “Poblado, ciudad, estado, rey, soberano”. En términos coloniales *altepetl*, como entidad político territorial de carácter corporativo, es denominado pueblo de indios¹⁴⁰. De acuerdo con Tanck:

¹³⁸ López Austin, 1985: 216.

¹³⁹ Cfr. Gibson, 2000: 169.

¹⁴⁰ Respecto al *altepetl* y su derivación colonial existen estudios y modelos interpretativos de autores como Gibson, 2000; Lockhart, 1999; García Martínez, 1987; García Castro, 1999.

“Pueblo de indios” era un término legal que se refería a un asentamiento humano con un gobierno de autoridades indígenas reconocido por el virrey. Por tener un consejo gubernativo constituido legalmente, el pueblo de indios era una entidad corporativa con personalidad jurídica que se encargaba de la administración política, financiera y judicial de las localidades de indios...

Después de la conquista, durante el siglo XVI, el gobierno virreinal fue reconociendo como pueblos de indios a lugares con gran concentración de población indígena que en tiempos prehispánicos formaban parte de una entidad político-territorial llamada *altepetl*, el cual tenía un gobernante señorial hereditario. Al reconocer estos señoríos como “pueblos de indios”, los españoles continuaron en cierta medida la disposición política existente antes de la conquista. Los lugares prehispánicos más importantes fueron designados “cabeceras” y los de menor rango dentro del señorío, “sujetos”. Se conservó el nombre indígena [del lugar] al cual se añadió el de un santo católico como patrón del lugar...

Al llegar al siglo XVIII, se puede definir al pueblo de indios como un lugar con ochenta tributarios indios o más (equivalente a 360 habitantes o más), con una iglesia consagrada, autoridades indígenas electas anualmente y una dotación de tierras inalienable.¹⁴¹

A lo largo del texto en náhuatl del código, sólo Xonacatlán es denominado *altepetl*, esto es muy importante porque dicho estatus implicaba un territorio, un gobierno, funcionarios propios el reconocimiento de la Corona española y obligaciones tributarias hacia ésta.

Tlaxilacali (11r, 12r). Su significado etimológico no es claro, según Molina significa barrio. De acuerdo con Gibson, los españoles llamaron cabecera a los *altépetl* prehispánicos y a sus subunidades, los *calpulli* y *tlaxilacalli*, se les denominó sujetos y designaban a un grupo de familias que vivían en una localidad.¹⁴² En opinión de Lockhart, la parte constitutiva del *altepetl* era el *calpulli*, aunque esta palabra es mucho menos utilizada que *tlaxilacalli*. Al parecer *calpulli* se utiliza para designar a un grupo humano en una fase migratoria, mientras *tlaxilacalli* se refiere a un grupo con un territorio fijo.¹⁴³ En el código de Xonacatlán sólo se mencionan tres *tlaxilacalli*: Santa Cruz, Santa Catarina y Tzitzilapan.

¹⁴¹ Tanck, 2005: 21-23.

¹⁴² Gibson, 2000: 37.

¹⁴³ Lockhart, 1999: 30.

Hueycalco (3r). Significa en la gran casa o casa grande. El término aparece cuando se enuncian los participantes en la congregación de Xonacatlán y se coloca en esta sección porque es probable que no sea un simple locativo, sino una referencia a una jurisdicción específica, pues su significado se acerca al de *calpulli*, consignado en Molina como “casa o sala grande o barrio”. Un término compuesto de manera similar es *vei tecpan* o *vei tecpancalli*, “casas o palacios reales y de grandes señores”. Otra posibilidad es la que me hizo notar Rene García Castro¹⁴⁴, de que el término aluda a un lugar sagrado o de gran importancia (*teocalco*, en la casa divina) pues en ocasiones el prefijo *huey-* es intercambiado por *teo-*, como *hueytenanco* y *teotenanco*.¹⁴⁵ También es posible encontrar *hueycolhuacan* y *teocolhuacan*, *hueytlalpan* y *teotlalpan*, entre otros. Teniendo en cuenta lo anterior, tal vez la expresión el *hueycalco* de Santa Catarina se refiera al templo o iglesia de Santa Catarina, o que se trate de una forma de aludir a una población por su jurisdicción religiosa (algo así como “los de la parroquia de Santa Catarina”), queda esto sólo como una posibilidad por explorar.

Cohuaxohtli (3r[2], 10r, 14v). Lindero, mojonera o límite. En Molina “termino, o linde de tierras, o de ciudades”. Parte importante de las localidades mencionadas en el código corresponden a esta categoría, pero no se antepuso *cohuaxohtli* a cada lugar, sino que sólo se expresó al principio del recuento “por aquí andan los linderos”. Su importancia es tal que el texto menciona un grupo que especialmente se dedicaba a cuidarlos, los *cohuaxopixque*.

b) Lugares mencionados en el *Código Techialoyan de Xonacatlán*

Nombre del lugar. Significado; palabra desglosada. (Fojas en las que aparece). *Términos asociados*.¹⁴⁶

Achichipico. En la gotera de agua; a[tl]-chichipi[ni]-co[loc.] (2v).¹⁴⁷

Altepepan. En el pueblo; altepe[tl]-pan[loc.] (8r). *Xonacatlan altepepan*.

¹⁴⁴ Comunicación personal, marzo de 2006.

¹⁴⁵ Ver Chimalpahin, 1998, I: 107-109 y 160-161.

¹⁴⁶ Abreviaturas: abs.= abstracto, adj. = adjetivo, dir. = direccional, lig.= ligadura, loc.= locativo, p.p.= prefijo de posesión, red.=reduplicación, rev.= reverencial, r.v.= raíz verbal, s.a.= sufijo absoluto.

¹⁴⁷ La traducción de esta sección se apoyó en las obras de Molina, 2001 y Simeón, 2002. Cuando se recurrió a otra fuente ésta se menciona.

Altepetzinco. En el venerable pueblo. Otra posibilidad es que “La partícula –tzinco, interpretada generalmente como diminutivo, puede tener el significado de “sitio de la base”. Es evidente que se trata de pueblos que se fundan *en espera* de la llegada de la fecha en que tiene que iniciarse ritualmente la vida de la ciudad principal”.¹⁴⁸ Se trataría entonces de un asentamiento anterior al pueblo mencionado, en este caso Xonacatlán; altepe[tl]-tzin[rev.]-co[loc.] (1r).

Amelco. En la tierra de regadío. De *amelli*, variación de *amilli* (Molina); a[tl]-mel[li]-co (9v, 14r). *Memetlan amelco, amelco apapatztlan.*

Ameyaltitlan. Junto a la fuente de agua; ameyal[li]-ti[lig.]-tlan[loc.] (5r). *Zacamulpan ameyaltitlan.*

Apapatztlan. La raíz verbal con la primer sílaba reduplicada es *patzca*, que en Molina aparece como exprimir o sacar sumo de alguna cosa o torcer ropa mojada. Como nominal con reduplicación, *papatztli* sería escurrimiento constante y con el locativo significa: junto al escurridero de agua. En Molina, Apapatztla designa manantiales de agua. a[tl]-papatz[tli]-tlan[loc.] (5r, 14r). *Amelco apapatztlan.*

Atlan. Junto al agua o cerca del agua; a[tl]-tlan[loc.] (2v). *Atlan tlapehco.*

Azcapotzalco. En el hormiguero; azcapotzal[li]-co[loc.] (3v).

Chapoltitlan. Junto a los chapulines, o entre chapulines; chapol[in]-ti[lig.]-tlan [loc.] (9v). *Xaxalpan chapoltitlan tamazolan.*

Chimalpan. Sobre el escudo; chimal[li]-pan[loc.] (2v). *Quauhtlatli chimalpan.*

Cohuatitlan. Junto a las serpientes, o entre las serpientes; cohua[tl]-ti[lig.]-tlan[loc.] (3r).

Hueycalco. En la gran casa; huey[adj.]-cal[li]-co[loc.] (3v, 12v, 13v). *Tlatzontecoyan hueycalco, hueycalco tlalchiuhcan, hueycalco xante cateltzin.*

Hueyepetzintli. El venerable gran cerro; huey[adj.]-tepe[tl]-tzin[rev.]-tli[s.a.] (2v).

Hueytexayacatitlan. Junto a las grandes caras de piedra, o cerca de las grandes máscaras de piedra; huey[adj.]-te[tl]-xayaca[tl]-ti[lig.]-tlan[loc.] (2v). *Poyauhtlan hueytexayacatitlan.*

Hueytlalohpanco. En el gran camino de tierra. Molina presenta *ochpantli* como camino ancho y real; huey[adj.]-tlal[li]-ohpan[tli]-co[loc.] (2v, 14r).

Huytitzilco. En o por los colibríes. En este caso, para indicar el plural de *huitzilin* no se reduplicó la primera sílaba, sino una intermedia; huy-tzi-[red.]-tzi-l[in]-co[loc.] (10r).

¹⁴⁸ López Austin, 1998: 104-105.

Mazatlan. Junto al venado o entre los venados; maza[tl]-tlan[loc.] (14r). *Xochinanacapan tototlan mazatlan.*

Memetlan. Junto a los magueyes, entre los magueyes; me[red.]me[tl]-tlan[loc.] (9v, 11v). *Memetlan amelco.*

Mimiapan. Sobre o en el panal de miel; mimia[uatl]-pan[loc.]. O bien, sobre las espigas del maíz; mi[red.]-mia[uatl]-pan[loc.] (13v, 14v). *Xa miquel mimiapan.*

Momohco. En el maíz tostado y reventado. Momóchitl o mumúchitl aparece con tal significado en Sahagún¹⁴⁹; momoh[itl]-co[loc.] (14v).

Nopalapan. Sobre el agua de los nopales; nopal[li]-a[tl]-pan[loc.] (11r).

Oyametlan. Junto a los oyameles; oyame[tl]-tlan[loc.] (2v). *Quauhtlatli oyametlan.*

Ozelotepec. En el cerro del jaguar; ozelo[tl]-tepe[tl]-c[loc.] (6v). *Ozelotepec tlatelticpac.*

Poyauhtlan. En compañía de Poyahuitl, sacerdote de Tlatelolco; poyauh[hu-itl]-tlan[loc.]. Junto a lo colorido; poyau[a]-tlan[loc.]. Junto a (donde) se despejan las nubes; poyau[i]-tlan[loc.] (2v). *Poyauhtlan hueytexayacatitlan.*

Quahuytl ypan. Encima del árbol; quahuytl y[p.p.]-pan[loc.] (3r).

Quauhtla. Donde abundan los árboles, por extensión, bosque; quauh[itl]-tla[loc.]. O donde abundan las águilas; quauh[tli]-tla[loc.] (14r).

Quauhtlatli. Esta es una forma poco común porque al locativo colectivo *-tla* se le agregó el absoluto para significar el lugar donde abundan los árboles o las águilas; bosque, según la interpretación de Launey¹⁵⁰; quauh[itl/tli]-tla[loc.]-tli[s.a.]. Otra posibilidad es que se trate en realidad de la palabra cuauhtlotli, una especie de gavián o halcón, de acuerdo con Simeón (2v). *Quauhtlatli chimalpan, quauhtlatli oyametlan.*

Tamazolan. Entre o junto a los sapos; tamazol[in]-[tl]an[loc.] (9v). *Xaxalpan chapoltitlan tamazolan.*

Tecpanchan. Casa del palacio, morada de la casa de los señores, asiento de la casa de los señores. *Chan* se emplea como autolocativo y por ello carece de la posposición *-co* y casi siempre está en su forma poseída¹⁵¹; tecpan-chan (3v, 7v).

Tecpillalpan. En o sobre las tierras de los nobles; tecpil[li]-[t]lal[li]-pan[loc.] (4v).

¹⁴⁹ Ver Sahagún, 2000, L. I, cap. XVII, p.97; L.II, cap.XXI, p.184 y L.VI, cap.XLII, p.669.

¹⁵⁰ Cfr. Launey, 1992: 222.

¹⁵¹ Launey, 1992: 120.

Tenohtitlan. Junto a la tuna de piedra. Para Simeón *tenochtli* es una especie de nopal; tenoh[tli]-ti[lig.]-tlan[loc.] (3v).

Tepehpan. Sobre la cama de piedra, sobre los cimientos de piedra; tepeh[tli]-pan[loc.] (11v).

Tepetzintli. El venerable cerro; tepe[tl]-tzin[rev.]-tli[s.a.] (14r).

Tetepetzintli El venerable cerro de piedra; te[tl]-tepe[tl]-tzin[rev.]-tli[s.a.] (14v).
Tlamimilolpan tetepetzintli xochititlanpa.

Tetl coyonqui En la piedra horadada; *tetl coyonqui*[adj.] (3r).

Tetl ynahuac. Junto a la piedra; tetl y[p.p.]-nahuac[loc.] (9v)

Tetl yztaca[n]. Lugar *de* piedra blanca; tetl yzta[tl]-can[loc.] (5r)

Tetolican. Lugar de tristeza, o en el tiempo de tristeza; tetoli[ni]-can[loc.] (10v).

Texayacatitlan. Junto a las caras de piedra, o cerca de las máscaras de piedra; te[tl]-xayaca[tl]-ti[lig.]-tlan[loc.] (2v).

Tlalchiuhcan. Donde se cultiva o labra la tierra; tlal[li]-chiuh[ua]-can[loc.]. Según Launey (1992: 224) sería lugar del que cultiva la tierra, o lugar del *tlalchiuhqui*, pues *-can* está ligado, entre otros, a los “nombres de agente”, por ejemplo “conchiuhcan es el lugar donde se encuentra el conchiuhqui” o alfarero; tlal[li]-chiuh[qui]-can[loc.] (4v, 7v, 12v).
Hueycalco tlalchiuhcan.

Tlalcocomoco. En la barranca de tierra, aunque para esta acepción la forma esperada sería *tlalcocomolco*. Este locativo aparece en Simeón, quien lo hace derivar del adjetivo verbal *cocomoltic*, accidentado, lleno de barrancas; tlal[i]-cocomo[l-li]-co[loc.] (5r).
Tlalcocomoco xayacatzinco.

Tlamimilolpan. Sobre la cuesta pequeña; tlamimilol[li]-pan[loc.] (14v). *Tlamimilolpan tetepetzintli xochititlanpa.*

Tlapehco. En el tablado. Según Molina, “tablado o candahalso, o coro alto de iglesia y de madera, o en el tablado y cadahalso, etc.”; tlapeh[tli]-co[loc.] (2v). *Atlan tlapehco.*

Tlatelticpac. Sobre el promontorio de tierra; tlatel[li]-t[i/ lig.]-icpac[loc.] (6v). *Ozelotepec tlatelticpac.*

Tlatzontecoyan. Donde se juzga. Molina consignó como significado “estrados donde juzgan y sentencian”; tlatzonteco[r.v.]-yan[loc.] (3v). *Tlatzontecoyan hueycalco.*

Tlilzoquipan. Sobre el lodo negro; tli[li]-zoqui[tl]-pan[loc.] (9r[2]). *Ycxititlan tlilzoquipan.*

Totomohco. En las hojas secas de la mazorca de maíz; totomoh[tli]-co[loc.] (10r, 14v).

Tototlan. Junto a los pájaros o entre los pájaros; toto[tl]-tlan[loc.] (14r). *Xochinanacapan tototlan mazatlan.*

Tzaqualpan. Sobre el encierro; tzaqual[li]-pan[loc.] (10r). *Tzaqualpan xa xihuan.*

Tzitzilapan Sobre el agua de pájaros (Simeón no indica qué especie); tzi[red.]-tzil[otl]-a[tl]-pan[loc.] (13v).

Xa mateu. San Mateo (13v).

Xa miquel. San Miguel (14v). *Xa miquel mimiapan.*

Xa xihuan. San Juan (10r). *Tzaqualpan xa xihuan.*

Xan palazizco. San Francisco (8r, 8v, 13r, 13v, 14r[2]). *Xa[n] palazizco xonacatlan.*

Xan paltolome. San Bartolomé (13v, 14v).

Xanta clox tlaxilacali. El barrio de Santa Cruz (11r).

Xante Cateltzin. Santa Catarina (12r). *Hueycalco xante cateltzin.*

Xaxalpan. Sobre las arenas; xa[red.]-xal[li]-pan[loc.] (9v). *Xaxalpan chapoltitlan tamazolan.*

Xayacatzinco. En la venerable cara; xayaca[tl]-tzin[rev.]-co[loc.] (5r). *Tlalcocomoco xayacatzinco.*

Xochinanacapan. Sobre los hongos que emborrachan; xochinanaca[tl]-pan[loc.] (14r). *Xochinanacapan tototlan mazatlan.*

Xochititlan. Entre o junto a las flores; xochi[tl]-ti[lig.]-tlan[loc.] (3r).

Xochititlanpa. Hacia Xochititlan, junto a las flores; xochi[tl]-ti[lig.]-tlan[loc.]-pa[dir.] (14v). *Tlamimilolpan tetepetzintli xochititlanpa.*

Xonacatlan. Junto a las cebollas; xonaca[tl]-tlan[loc.]. También puede ser junto a la carne de pie o junto a las viandas de abajo, tal vez en referencia al bulbo, la parte inferior que es comestible en la cebolla; xo[tli]-naca[tl]-tlan[loc.] (3r, 4r, 8r[2], 8v, 11r, 12r, 13r, 14r, 15r). *Xonacatlan altepepan, xonacatlan yxtlahuatl ypan, xan palazizco xonacatlan.*

Ycxititlan. A los pies, junto a los pies; yxci[tl]-ti[lig.]-tlan[loc.] (9r[2]). *Ycxititlan tlilzoquipan.*

Yquizayan atl. Donde sale agua; y[p.p.]-quizaz[r.v.]-yan[loc.] (14v).

Yxtlahuatl ypan. En la llanura; y[p.p.]-pan[loc.] (8r). *Xonacatlan ixtlahuatl ypan.*

Zacamulpan. *Zacamolli* tiene dos significados, de acuerdo al primero *zacamulpan* significa sobre los abrojos, denominación dada a algunas plantas perjudiciales a los sembrados y, respecto al segundo, sobre la tierra abierta o rota (¿ya escardada?); zacamul[li]-pan[loc.]. *Zacamulpan ameyaltitlan.*

Zacayocan. Lugar lleno de hierba, juncias o zacate, por extensión zacatal; zaca[tl]-yo[abs.]-can[loc.] (1r).

Zazacatlan. Junto a las hierbas, junto al zacatal. *Zazacatla*: yerbazal o prado en Molina; za[red.]-zaca[tl]-tlan[loc.] (4v).

Zihuatecpan. Palacio de las mujeres; zihua[tl]-tecpan (7v).

c) Hipótesis sobre el área delimitada

La localización de los sitios mencionados en el códice es una tarea cuyos resultados están condicionados por las características de su registro en el códice y también por los cambios que ha sufrido la geografía del lugar. Respecto al registro de los lugares, en el documento se mencionan poblaciones de diferente estatus, algunas con nombre de santo cristiano, parajes con toponimia definida y también descripciones del entorno geográfico. Los pueblos con toponimia indígena y nombre de santo cristiano anexo fueron en general más fáciles de localizar (*xa miquel mimiapan*). Tal es el caso de los lugares de procedencia de la gente que participó en la congregación de Xonacatlán (ver cuadro 6 y mapa 4).

En cambio, las localidades con toponimia náhuatl fueron difíciles de localizar porque su nombre ha variado, se ha hispanizado¹⁵² e incluso pudieron ser originalmente voces otomís nahuatlizadas y no es posible establecer su correspondencia de manera tajante en todos los casos¹⁵³. Finalmente algunos lugares son mencionados mediante la descripción del entorno geográfico y, normalmente, existen muchos parajes que se podrían ajustar a ella (por ejemplo: Tlalcocomoco, en la barranca de tierra y Apapatztlan, en los manantiales).

¹⁵² En el lugar todavía existe toponimia otomí, aunque no se encontró correspondencia entre ésta y los sitios en náhuatl, por lo menos en el nombre de algunas montañas.

¹⁵³ Como ejemplo, el paraje Las viborillas, tal vez corresponda al antiguo Cohuatitlan, que significa “junto a las víboras”.

A lo anterior hay que agregar la transformación que ha sufrido Xonacatlán y su área circunvecina a través del tiempo, pero especialmente en las últimas dos décadas, pues la urbanización creciente ha modificado de manera drástica el paisaje y posiblemente varios de los rasgos geográficos y humanos descritos en el código.

No obstante las dificultades se realizó una búsqueda de los sitios mencionados en el *Código Techialoyan de Xonacatlán* (ver cuadro 7) y el resultado se aprecia en el mapa 5, donde los puntos localizados se distribuyen en un territorio que tiene como puntos extremos al norte el cerro La joya, al sur Barranca Grande, al oriente San Francisco Chimalpa y al poniente el paraje El Venado, área que excede los límites actuales del municipio y aquí insisto en el carácter hipotético de las correspondencias entre las localidades antiguas y sus localizaciones actuales.

Para la ubicación de los lugares mencionados en el código se utilizó la carta topográfica 1:50,000 de INEGI¹⁵⁴, el *Nomenclator del Estado de México*¹⁵⁵, fotografía satelital¹⁵⁶ y la *Monografía municipal de Xonacatlán*.¹⁵⁷

6. Nomenclatura agraria

a) Tipos de tierra

Tequitatlali (1r, 3r[2], 5r y 13v). Término compuesto de las palabras *tequitqui* y *tlalli*, significa tierra de los tributarios. Es el tipo de tierra que más aparece en el código y el texto agrega que es propiedad de los macehuales (*mazehuali*), de los hijos de los macehuales (*mazehualtin tepilhuan*) y de los habitantes del pueblo (*altepehuaque*). De acuerdo con Lockhart¹⁵⁸, en la documentación colonial nahua las categorías *altepetlalli*, *calpollalli* y *tequitatlalli* o *tequitlalli* tienden a referirse a la misma tierra, aunque con este último

¹⁵⁴ La carta topográfica Toluca de Lerdo E14A38 Estado de México.

¹⁵⁵ *Nomenclator...*, 1981.

¹⁵⁶ Software libre Google Earth, 2005.

¹⁵⁷ Bonifacio Alva, 1998. El recorrido de campo no agregó más datos a lo encontrado en la cartografía.

¹⁵⁸ *Cfr.* Lockhart, 1999: 205, 231.

término se enfatiza la obligación directa del poseedor con la corporación en cuanto al pago del tributo o al desempeño de trabajo en obras públicas.

Altepetlali (14r, 14v). De *altepetl* y *tlalli*, tierra del pueblo. Son las tierras dadas a los hijos de los macehuales por don Antonio de Mendoza y de ellas se hace un recuento en el código. En varias ocasiones se equiparan a las *tequitcatlali*. En Molina las *altepetlalli* son las tierras del común y en Simeón se traduce como tierra, bienes de la ciudad y, en general, tierra habitada. Para Lockhart, toda la jurisdicción del *altepetl* caía en esta categoría de tierra, o en su equivalente la *calpollalli*, pero ambos términos en la práctica se utilizaron para nombrar lo contrario a la tierra de los nobles y, con frecuencia, a la tierra que no tenía ningún poseedor y que por ello estaba disponible para ser reasignada¹⁵⁹. En el Techialoyan de Xonacatán la *altepetlalli* es equiparada a la categoría *tequitcatlalli*, propiedad de la corporación –en este sentido no tenía un poseedor- pero sujeta a pago de tributo, y en ningún momento se especifica que se trate de tierra vacante, aunque eventualmente lo pudo estar.

Tlatocatlali (4v[2], 5r[2]). Proviene de *tlatoque* y *tlalli*, tierra de los gobernantes. Estas tierras se encontraban en Zazacatlan, Tecpillalpan y Zacamulpan Ameyaltitlan. En este último lugar la extensión de tierra se da en varas y no en mecatres, como en el resto del documento y se especifica que es propiedad de los señores Tlachahuepantzin e Yhuiltl Temoctzin, quienes la establecieron por guerra. Respecto a este tipo de tierra, hay que tomar en cuenta que

Gran parte de la tierra debe haber quedado comprendida bajo varias categorías simultáneamente y sin controversia; así como el *tlatoani* era al mismo tiempo un *teuctli* y un *pilli*, podemos suponer que el *tlatocatlalli* podía a la vez ser *teuctlalli* y *pillalli*.¹⁶⁰

Según Lockhart dentro de los términos nahuas referidos a la tierra:

Los primeros que desaparecieron fueron los que se relacionaban con el cargo y las tierras palaciegas (*tlatocatlalli*, *tecpantlalli* y sus equivalentes), que no aparecen en los documentos que conocemos después de principios del siglo

¹⁵⁹ Cfr. Lockhart, 1999: 205.

¹⁶⁰ Lockhart, 1999: 225.

XVII. De esas tierras se habla en el periodo colonial tardío principalmente en español, y se hace referencia a ellas como tierras del cacicazgo.¹⁶¹

No obstante, en el manuscrito de Xonacatlán, probablemente de la segunda mitad del siglo XVII, aparece todavía el término *tlatocatlali* y también *tecutlali*. Ambos hacen énfasis en el individuo o en el cargo.¹⁶²

Tecutlali (5r). De *tecutli*, caballero o principal (Molina) y *tlalli*, tierra de los principales. Estas tierras son equivalentes en este caso a las *tlatocatlali*, pues se expresa que son propiedad de los gobernantes o *tlatoque*, refiriéndose a Tlachahuepantzin e Yhuytl Temoctzin.

Tecpillali (4v). Este tipo de tierra aparece mencionado en el códice dentro del nombre de lugar Tecpillalpan, que significa sobre la *tecpillali* o tierra de los nobles (en Molina, *tecpilli* es hidalgo). El texto agrega que en el lugar se cultivan las *tlatocatlali*. Respecto a la *tecpillali*, Lockhart¹⁶³ la considera una variante de *pillali*, como “tierra señorial de los nobles”, la cual...

...persistió por más tiempo, quizá porque hacía énfasis en los derechos del poseedor individual en vez de los de una entidad más grande, pero también desapareció del uso corriente en la segunda mitad del siglo XVII y, por lo general, era ya muy rara en el siglo XVIII.¹⁶⁴

b) Elementos de agrimensura

Mecatlali, mecatl, mecatl tlali. En casi todo el documento la cantidad de tierras se expresa en *mecatlali*, tierras-mecate o quizá sea adecuada la traducción como cordeles de tierra, mecates de tierra. No obstante en el siglo XVI el término más usual, al parecer de origen prehispánico, era *tlalmecatl*, cordel para medir tierras y heredades, de acuerdo con Molina.

¹⁶¹ Lockhart, 1999: 250.

¹⁶² Cfr. Lockhart, 1999: 225.

¹⁶³ Cfr. Lockhart, 1999: 225.

¹⁶⁴ Lockhart, 1999: 250.

De cualquier modo, se desconoce si se trata de una medida de longitud o de área, así como su posible valor en referencia a otras medidas.¹⁶⁵

De acuerdo con Lockhart, el *mecatl* se utilizó para medir dimensiones mayores de terreno y tuvo el sentido amplio de una parcela de tierra, al parecer de veinte unidades cuadradas, a la que Molina denominó “una suerte de tierra”.¹⁶⁶

En siete ocasiones se contabilizaron los *mecatlali*, cuya cantidad osciló entre los 15 y los 840, sumando al final 4, 055 (ver cuadro 8). La determinación de una correspondencia entre los mecates de tierra y otra medida que permita aclarar su valor resulta difícil por la variación existente en las medidas de la época colonial.¹⁶⁷

No obstante esta dificultad elaboré dos cuadros con diferentes propuestas de equivalencias cada uno, considerando la posibilidad de que se trate de medidas de longitud o de área (ver cuadros 9 y 10).

Quahuytl. Esta unidad de medida puede traducirse como vara o palo. Se utilizó una sola ocasión en el código para cuantificar la tierra de los gobernantes, o *tlatocatlali*. En algunas zonas tepanecas y de Tezcoco a menudo el término se ampliaba a *tlalquahuitl*, como en Azcapotzalco hacia 1738.¹⁶⁸ Hay que señalar que:

En lo que se refiere al tamaño de la unidad primaria, los españoles a menudo tradujeron quahuitl y matl [*sic.*] como braza (más o menos 2.0 m) pero parece que la principal medida indígena, aunque variaba de lugar a lugar o de ocasión en ocasión, generalmente era más grande que eso, y a veces los traductores españoles lo reconocieron al escribir braza de indios.¹⁶⁹

¹⁶⁵ Con las fuentes a documentales a nuestro alcance, Castillo Farreras, 1972, realizó un estudio pormenorizado de las unidades nahuas de medida en la época prehispánica, no obstante apenas menciona el *mecatl*. Sobre la evidencia de sistemas de registro prehispánicos para medidas indígenas de área, véase Harvey, 1981.

¹⁶⁶ Cfr. Lockhart, 1999: 209-210.

¹⁶⁷ Véase por ejemplo la variación que registra Carrera Stampa, 1967: 13-15 y Harvey, en *Código Techialoyan de Huixquilucan*, 1993: 27-29.

¹⁶⁸ Cfr. Lockhart, 1999: 208.

¹⁶⁹ Lockhart, 1999: 208. Algunos autores traducen *quahuitl*, en documentos del siglo XVI, de manera indistinta como braza o vara, ver Reyes et al., 1996: 491, 492, 511, 512.

En el periodo colonial tardío fue cada vez más frecuente el uso del *quahuitl* y la vara para medir lotes pequeños, de casas urbanas o similares¹⁷⁰. Tal vez por ello se utilizó en el códice para dar cuenta de las tierras de los *tlatoque*, que en proporción son mucho menores que las tierras de los pobladores ordinarios del pueblo.

Al igual que el *mecatl*, la determinación de su valor es difícil, pero en el cuadro antes citado se aprecian dos posibilidades (ver cuadros 9, 10 y 11).

Otros posibles elementos (fo. 1r). En los Techialoyan, la presencia de cruces y círculos (XXXOOO) acompañando algunas láminas se ha interpretado como un sistema de agrimensura donde X equivale a veinte y O a cuatrocientos. Esta propuesta no se ha corroborado sistemáticamente, pues en ocasiones hay discrepancias entre estos símbolos y lo registrado en la glosa.¹⁷¹ En el códice de Xonacatlán sólo se presentan cinco equis en el borde inferior de la primera lámina, que equivaldría a cien, correspondiendo en este caso con los cien mecatés de tierra anotados en el texto.

¹⁷⁰ Ver Lockhart, 1999: 239.

¹⁷¹ Cfr. Galarza, 1982: 65-67 y Harvey, en *Códice Techialoyan de Huixquilucan*, 1993: 28-29.

V. El Códice Techialoyan de San Francisco Xonacatlán

1. Paleografía y versión al español del texto náhuatl¹⁷²

Fo. 1 recto

totecuyohuan [...]/
 nican [...]/
 nican motenehu[a] al/tepetzinco
 mani te/quitcatlali maquilpo/hualmecal

 mani coh[...]/
 [...]altitlan zacayoca[n...] uacan/
 XXXXX

Nuestros señores [...]
 Aquí [...]
 Aquí se llama Altepetzinco [R], (donde)
 están tendidos cien mecates de tierra de los
 tributarios
 están tendidos (los linderos)
 [...] en Zacayocan [...]

Fo. 1 vuelta

[...]yo [tlaca]/huepantzin/ yohualy
 cahu[a]/catzin/
 [tote]cuyo huey/[tla]lmazeuhqui/
 [tlac]ahue/[p]antzin

(Nuestro señor) Tlachahuepantzin [R]
 Yohualy Cahuacatzin [R].
 Nuestro señor el gran merecedor de tierras
 Tlachahuepantzin [R].

Fo. 2 recto

tlaltecatzin/
 omey [hue]y/tlalmaz[euh]/que
 to[tecuyo]/huan/ oquim[oma]/nili[co]

Tlaltecatzin [R]
 Dos grandes merecedores de tierras,
 nuestros señores la vinieron a extender [H].

Fo. 2 vuelta

[q]uauhtlatli/ chimalpan/
 hueytlalohpanco mani tlali/
 hueyepetzin/tli/
 nican po/yauhtlan/ hueytexa/yacatitlan/
 atlan tlapehco mani/ ontzontli mecatl tlali

 achichipico/ mani tlali/
 nican te/xayaca/titlan/

En Quauhtlatli Chimalpan.
 En Hueytlalochpanco está tendida la tierra.
 Hueyepetzintli [R].
 Aquí en Poyauhtlan Hueytexayacatitlan.
 En Atlán Tlapehco están tendidos
 ochocientos mecates de tierra.
 En Achichipico yace la tierra.
 Aquí en Texayacatitlan.

¹⁷² En la transcripción paleográfica se utilizaron diagonales / para separar los renglones, el subrayado para indicar letras abreviadas, corchetes para señalar áreas ilegibles [...] y en otros casos para sugerir los caracteres faltantes en dichas áreas [xyz].

En la versión del texto náhuatl al español también se utilizaron los corchetes para señalar áreas ilegibles [...], paréntesis () para indicar reserva en la traducción de textos destruidos parcialmente, o bien para agregar palabras que permiten un mejor acercamiento al sentido de la glosa. Además, algunos términos están acompañados de una [R] que indica la presencia de un reverencial, o de una [H] para formas verbales honoríficas (ver el análisis del náhuatl realizado en este mismo trabajo).

ni[ca]n moxelotz[ino]a/
[m]oh quizehuycatoc
quauhtlatli oya/[me]tlan
[...]y [m]ohypan tlahue[ili]a

Fo. 3 recto

nican mani mecatlali
ontzo[ntli]/ yhuan onpohualmecatl
n[ez]/timani
nenemi cohuaxohtl[i]/
nican quahuytl ypan
ma[ni]/ caxtopohuali mecatl/
tetl coyonqui mani tlali
y[maxca]/ altepehuaque
nenemi coh[uaxohtli]/
cohuatitlan mani tlali
yax[ca]/ altepetl neztimani/
xochititlan mani yetzontl[i me]/catl tlali

altepetl yaxc[a]/
ye moh nican tecpanto[c]/
mecatlali
yaxa ynin al/tepetl xonacatlan
ya[x]/ca mazehuali
tequitcatla[li]/
nican motaz motepotzt[ocaz]/
moh tequitcatlali/
altepehuaque y/maxca
neztoc

Fo. 3 vuelta

[ni]can tlatzontecoyan hueycalco
ynitec[p]anchan totecuyohuan
tlalmaze/[uhque]
nican omotlalmazehuylico
[on]/[...] ohualmoxixtique tenohtitlan/
[mo]h moquixtique tlatcatlatohuani/
[te]zozomo[c]tli azcapotzalco
canin/ oquimomanilique altepetl/
[o]mo[nem]ili[co] moh tlali
nican

Aquí se dividen [H].
Yace abarcándolo¹⁷³ todo
en Quauhtlatli Oyametlan,
[...] por siempre lo alargan.

Aquí yacen los mecates de tierra,
ochocientos cuarenta mecates están
apareciendo
(donde) andan los linderos.
Aquí en Quahuytl Ypan
están tendidos trescientos mecates.
En Tetl Coyonqui yace la tierra
propiedad de los habitantes del pueblo,
(donde) andan los linderos.
En Cohuatitlan yace la tierra,
la propiedad del pueblo está apareciendo.
En Xochititlan están tendidos mil doscientos
mecates de tierra
propiedad del pueblo.
Ya todo aquí yace ordenado,
los mecates de tierra,
su propiedad de este pueblo de Xonacatlán,
su propiedad del macehual,
la tierra de los tributarios.
Aquí se verá, se seguirá
toda la tierra de los tributarios,
su propiedad de los habitantes del pueblo,
está apareciendo.

Aquí en Tlatzontecoyan Hueycalco,
en la morada del palacio de nuestros señores
los mercedores de tierra,
aquí vinieron a merecer tierras [H].
[...] Salieron hacia acá [H] de Tenochtitlan,
todos salieron [H] del gobernante de
hombres Tezozomocli de Azcapotzalco.¹⁷⁴
Donde extendieron [H] el pueblo
vinieron a habitar [H] toda la tierra.
Aquí está

¹⁷³ Qui-ze[n]-huyca-toc. La raíz verbal es *huyca*, *vica*, llevar algo (Molina). En composición con *zen* significa llevar enteramente, llevar todo, en cierto sentido abarcar algo.

¹⁷⁴ También es factible que la palabra *tlatcatlatohuani* se divida: *moh moquixtique tluca, tlatohuani Tezozomocli Azcapotzalco*, en tal caso la traducción sería “toda la gente salió, el gobernante Tezozomocli de Azcapotzalco”.

Fo. 4 recto

ytlanezca tohueytlatocatzin/
 otitlaocoliloque
 nican xonaca/tlan altepetl neztimani

su emblema de nuestro gran gobernante [R]
 (con el que)
 fuimos socorridos,¹⁷⁵
 aquí está apareciendo el pueblo de
 Xonacatlán.

Fo. 4 vuelta

zazacatlan tlatocatlali/
 tecpillalpan/
 moh tlatocatla/li
 tlalchiuh/can

En Zazacatlan están las tierras de los
 gobernantes
 En Tecpillalpan
 está toda la tierra de los gobernantes,
 donde se cultiva.

Fo. 5 recto

nican mani mecat[lali...]
 [...me]/catl
 tlalcocomoco xayacatz[inco]/
 nican mani tequitcatlali
 tetl/ yztacan_u altepehuaque yaxca/
 mecatlali mani
 apapatz[tlan]/ caxtolmecatl nenemi
 [n]ez[toc]/
 zacamulpan ameyal[ti]/tlan
 mani tlatocatlali xa[...]/
 tlatocatlali mani ontzontli/ ypan
 matlacpohualqua/huytl
 yaxcatzin totecuyohuan
 tlahuepantzi[n]/ yhuytl temoctzin
 ynin/ ypan yaoyotl oquimotla[li]/que
 camo tlahuepantzi ca tla[li]/
 tecutlali tlatoque y/maxca
 oncan tlaqua[...]

Aquí yacen los mecates de tierra [...] mecatés
 en Tlalcocomolco Xayacatzinco [R].
 Aquí yace la tierra de los tributarios,
 en Tetl Yztacan está su propiedad de los
 habitantes del pueblo.
 Los mecates de tierra están tendidos,
 en Apapatztlan quince mecates andan
 (apareciendo).
 En Zacamulpan Ameyaltitlan
 yace la tierra de los gobernantes [...].
 Están tendidas mil varas de tierra de los
 gobernantes,
 propiedad [R] de nuestros señores
 Tlahuepantzin [R] (e) Yhuytl Temoctzin
 [R],
 (que) en esta guerra la asentaron,
 no es tierra comprada.
 La tierra de los señores, propiedad de los
 gobernantes
 allá [...]

Fo. 5 vuelta

[...] totecuyo/ [y]huytl temoctzin
 ynic oquimo/yaochihuylico
 yopitzinca/ tolocaneca
 tlaca matlatzinca

[...] nuestro señor Yhuytl Temoctzin [R]
 cuando le vinieron a hacer la guerra [H]
 los yopitzinca tolocaneca,
 gente matlatzinca (?).

¹⁷⁵ O-ti-tlaocoli-lo-que. De la raíz verbal *tlaocolia* o *tlauculia*, ser indulgente, misericordioso con otro, socorrer a alguien (Simeón).

Fo. 6 recto

totecuyo malqu[ex]/ omaxitico/
yca yn/ yaotl/ cahua

Nuestro señor el Marqués vino a llegar [H]
y enseguida la guerra termina.

Fo. 6 vuelta

nican omomiquili amantecatzin
to/[ct]oc ozelotepec tlalticpac/

Aquí murió [H] Amantecatzin [R],
(yace enterrado) sobre el promontorio de
tierra en Ozelotepec
(bautizó)
cuarenta años.

[...]quateq[...]li
onpohualxihuytl

Fo. 7 recto

nican onpeuh tlatocayotl
oquim[o]y[an]/ quicachihuytlito
clapiel te xante/ malia motecuzozomatzin/

Aquí fue a empezar el tlatocayotl,
fue a hacerlo comenzar nuevamente [H]
Gabriel de Santa María
Motecuzozomatzin.[R]
Empezó el nuevo tributo
(y) se nombraron administradores.

onpeuh yanq[uiç]/ tequitl
omoteneuhq[ue]/ tlay[acan]que

Fo. 7 vuelta

zihuatecpan mani tlali
yaxca/ [to]tecpanchan
tlalchiuhcan

En Zihuatecpan yace la tierra,
su propiedad de (nuestro) palacio,
donde se cultiva la tierra.

Fo. 8 recto

nican motlapielitoc
totlazotatzin/ xan palazizco
xonacatlan/
altepepan ytec xonacatlan/
yxtlahuatl ypan

Aquí yace guardando [H]
nuestro amado padre [R] San Francisco,
en Xonacatlán;
sobre el pueblo, dentro de Xonacatlán,
sobre la llanura.

Fo. 8 vuelta

totlazotatzin/ motlapielia/ xan palaziz/co
xonaca/tlan

Nuestro amado padre [R] guarda [H] a San
Francisco Xonacatlán

Fo. 9 recto

mani cohuaxohp[ix]/que tlilzoquipan/

Yacen (los guardianes de linderos) en
Tlilzoquipan.

ycxititlan tlilzoquipan/
mani yntlal altepehuaque/

A los pies de Tlilzoquipan
está tendida su tierra de los habitantes del
pueblo,

ontzontli mecatl huytlatzoc/
ycxititlan mani yntlal al[te]/pehuaque

ochocientos mecates yacen extendidos.
A los pies yace la tierra de los habitantes del
pueblo,
por el otro lado.

oc z[e]ntlapal/

Fo. 9 vuelta

nican memetlan amelco mani tlali/
altepetl yaxca tetl ynahuac/
moh quizehuycatocpa
yntlan xa/xalpan chapol[ti]tlan tamazolan/

Aquí en Memetlan Amelco yace la tierra propiedad del pueblo, en Tetl Ynahuac. Todo lo están abarcando hacia allá junto a Xaxalpan, Chapoltitlan (y) Tamazolan.

Fo. 10 recto

huytzitzilco/ mani tlali
al/tepehuaque/ yaxca./
totomohco/ nenemi cohua/xohtli/
tzaqualpan xa/ xihuan motlap[ielia]

En Huytzitzilco yace la tierra propiedad de los habitantes del pueblo. En Totomochco andan los linderos. En Tzaqualpan guarda [H] San Juan.

Fo. 10 vuelta

tetolican mani tlali
altepetl yax/ca neztimani

En Tetolican yace la tierra, la propiedad del pueblo está apareciendo.

Fo. 11 recto

nican nopalapan/
moh altepetl yaxca/
nican tlaxilacali xanta clox/
moh xonacatlan tlal[i]

Aquí en Nopalapan todo es propiedad del pueblo, aquí en el barrio de Santa Cruz toda es tierra de Xonacatlán.

Fo. 11 vuelta

tepehpan mani tla/li
altepetl yaxca memetlan

En Tepechpan yace la tierra propiedad del pueblo, en Memetlan.

Fo. 12 recto

nican motlapieli/toc xante catal/tzin
nica tlaxila/cali/
xonacatlan tlatilana[li]
m[oh]/ nican tecpantoc altepetl

Aquí yace guardando [H] Santa Catarina, aquí está el barrio. En la extensión¹⁷⁶ de Xonacatlán, todo aquí el pueblo yace ordenado.

Fo. 12 vuelta

hueycalco tlalchiuhcan
ma/[ni] tlali
yaxca totecpanchan

En Hueycalco, donde se cultiva la tierra, yace la tierra propiedad de nuestro palacio.

Fo. 13 recto

Ma quimatican
ma quicaquican/
yn yxquihtin quitazque
quipo/huazque
ynin tlamatl

Por favor, que lo conozcan,
que lo escuchen,
así todos lo verán,
lo contarán (leerán),
en este papel de tierras,

¹⁷⁶ El término *tlatilanili*, deriva del verbo *tilana*, extender, que se convierte en nominal, extensión, al agregar la marca de objeto indefinido *tla-* y el sufijo absolutivo *-li*. No obstante, Lockhart lo traduce como sujeto, que por el tenor del código es también viable. *Cfr.* Lockhart, 1999: 86.

altepe/amatl
nican ypan ynin al/tepetl motenehua
xonacatlan/
motlapielitoc totlazotatzin xa/ palazizco

axcan ypan y/nin cahuytl
teotleco metztli
o/hpaniztli tlapohua caxtolyl/huytl
xihuytl tlapohua zentzon/tli ypan
maquilpohuali ypan/ zenpohuali yhuan
chiquexi/huytl
nican Otitozenechicoque/
[o]nezentlaliloc
nican y[pan]

Fo. 13 vuelta

ynin yaltepetzin totlazota/tzin xan palazizco

Omozene/chicoque mohyntin altepehu/aque

ozelotepeca tlaca mimia/pan tlaca

tzitzilapan tlaxila/caleque xan paltolome
tlaca

x/a mateu tlaca hueycalco xante/ cateltzin

mohyntin
nican otito/zentlalique
ynic otehmotlalma/quili
totecuyo ton antonio te men/toxa
omotlaxexelhuyco
omo/teneuhque altepe[m]e
omacoque/
mzehual[tin] te[pil]huan
yn te/[qui]tatlali
y[n qui]tequipanoz/[qu]e
alte[...] nican quita[z]

Fo. 14 recto

[q]ue nizequitepotztoc[a]zque
mohyn/ [a]ltepetlali
yn tley[n] [o]macoque
ni/can tepilhuan alte[p]ehuaque

papel del pueblo.
Aquí en este pueblo (que) se llama
Xonacatlán
yace guardando [H] nuestro amado padre
[R] San Francisco.

Ahora, en esta fecha
(en) el mes teotleco,
(a) quince días de ochpaniztli,
el año quinientos veintiocho¹⁷⁷,

aquí nos congregamos.
Se juntaron
aquí en

este su pueblo [R] de nuestro amado padre
[R] San Francisco,
se congregaron todos los habitantes del
pueblo,
la gente de Ocelotepec, la gente de
Mimiapan,
los del barrio de Tzitzilapan, la gente de San
Bartolomé,
la gente de San Mateo, del Hueycalco de
Santa Catarina.

Todos
aquí nos congregamos,
de manera que nos dio tierras [H]
nuestro señor don Antonio de Mendoza,
se vino a repartir la tierra,
se nombraron pueblos.
Fueron dadas
a los hijos de los macehuales
las tierras de los tributarios,
ellos la trabajarán,
[...] aquí la verán

aquí la seguirán
toda la tierra del pueblo
las (tierras) que fueron dadas.
Aquí están los hijos de los habitantes del

¹⁷⁷ Se registró 528 *zentzontli ypan maquilpohuali ypan zenpohuali yhuan chiquexihuitl*, lo que se traduce como 400+5x20+20+8, pero según el sistema de cómputo indígena debería ser *zentzontli ypan chiquacempoalli yhuan chiquey*, es decir, 400+6x20+8.

ni/can ypan ynin yaltepetzin/ totlazotatzin xa
 palazizco
 mo/tenehua xonacatlan
 yxtlahua/tl ypan amelco apapatztlan/
 cati cohuaxohm[a]ni//
 otecohua/xohtlalique
 otimacoque
 ynic ti/topalehuyzque
 quauhtl[...]/ tepetzintli xochinana[capan]/
 tototlan mazatlan quauh[...]/
 hueytlalohp[an]co co[...]/
 ynin toalte[peuh...]
 yn quauhtl[a]/
 yc mote[cpan]ozque
 tepil[huan]/ altepeh[uaque yma]xca
 ye m[oh]/

Fo. 14 vuelta

[...onp]ehua
 y[n]in altepetlali
 [ti]/ti[+]uh yquizayan atl
 yn oquin/hualtemo
 ypan altepetl xa mi/quel mimiapan
 moh quizehuy/catoc
 tlamimilolpan tetepetzi/ntli xochititlanpa
 yntlan toto/mohco
 temo [y]xtlahuatl
 ypan to/[...]tlan za[cam]ulp[an...]
 cayo/ [...]achia [...] nima [...]tlalia/
 [al]tepetl y[...] no[p...]
 cohu[a]/[xoh]tli momoh[co...]/ [...]huatl
 tono[...]/
 [...]tochohuaxoh[...] xan/ paltolome [...]/
 [ne]ztiman[i...] ze

Fo. 15 recto

[...]pe[...]ca netz[...]/
 [...]tozopan pehua
 quima[tican]/
 mohyntin altepehuaque [+]
 yn al[te]/[pe]me otitlalmacoque
 ynic omo/xexelhuy tohuey[tla]tocatzin
 auh [y]/[p]anpa zemicac [m]achiztima[niz]/
 mohyntin tequihuaque altep[ehua]/que

pueblo,
 aquí en este su pueblo [R] de nuestro amado
 padre [R] San Francisco
 (que) se llama Xonacatlán.
 Sobre la llanura, en Amelco Apapatztlan
 están, yacen los linderos,
 nos asentaron los límites,
 nos fueron dados
 para que nos favorezcamos,
 [...] en Tepetzintli, Xochinacapan,
 Tototlan, Mazatlan [...]
 Hueytlalochpanco [...] en este (nuestro pueblo) [...] en Quauhtla.
 Para que se ordene
 su propiedad de los hijos de los habitantes
 del pueblo
 ya todo

[...] viene a empezar
 en esta tierra del pueblo,
 (vamos hacia allá) donde sale el agua,
 después los vino a buscar
 en el pueblo de San Miguel Mimiapan,
 yacen abarcando todo
 Tlamimilolpan, Tepetzintli, hacia
 Xochititlan,
 junto a Totomochco
 baja a la llanura,
 en [...] Zacamulpan,
 [...] el pueblo [...] el lindero Momochco [...] nuestro lindero [...] en San Bartolomé está apareciendo [...]

[...]
 [...] comienza
 [...] que lo conozcan
 todos los habitantes del pueblo,
 nos fueron dadas tierras (a los pueblos)
 cuando repartió nuestro gran gobernante [R]
 y por esto para siempre será conocido
 (por) todos los que tienen trabajo, los

nican tictequipanoto[que al]/tepetl

ticchiuhtoque tequi[tl...]/
ynitocatzin tohueytla[to]catz[in]

[m]ohyntin nic[an] totlanequil[iz...]/ [...]
titlaquauhnhuatia
m[a moh]/ [ni]z motecpana
ma moh niz mo/machioti
yn tleyn tlali otim[aco]/que
omacoc
ynin altepetl x[ona]/catlan
ma[...] mani/

Fo. 15 vuelta
[texto ilegible]

habitantes del pueblo.

Aquí estamos asentados trabajando el
pueblo,
Estamos asentados haciendo el trabajo [...]
(En) el nombre [R] de nuestro gran
gobernante [R],
todos aquí (es) nuestra voluntad,
ordenamos expresamente,
(que todo aquí) se ordene,
que todo aquí se registre,
la tierra que se nos dio,
(que) fue dada,
(a) este pueblo de Xonacatlán.
[...] yacen

[...]

2. Comentarios al contenido de cada lámina

Fo. 1 recto

En la primera lámina del códice aparece un cerro curvo identificado en otras pictografías indígenas como Culhuacan, aunque en este caso la glosa no lo identifica como tal, sino que expresa “aquí se llama Altepetzinco”, locativo cuyo significado es “en el venerable pueblo”. Otra posibilidad es que “La partícula –zinco, interpretada generalmente como diminutivo, puede tener el significado de “sitio de la base”. Es evidente que se trata de pueblos que se fundan *en espera* de la llegada de la fecha en que tiene que iniciarse ritualmente la vida de la ciudad principal”¹⁷⁸. Se trataría entonces de un asentamiento anterior al pueblo mencionado, en este caso Xonacatlán.

Culhuacan aparece de manera recurrente en varios códices y crónicas como un lugar de origen en la tradición de varios grupos mesoamericanos, asociado al fuego primigenio y a los ancestros (ver imagen 6). Su presencia en la primera lámina del códice no es fortuita, pues se rememora de esta manera el espacio tiempo previo a la fundación del pueblo y tal vez un origen culhua. Además, en otros manuscritos Techialoyan con una plástica semejante¹⁷⁹, dentro del cerro curvo está el nombre del pueblo correspondiente al códice respectivo, en este caso tal vez no visible por el grado de destrucción de la lámina (véase imagen 7). Habría entonces una identificación directa entre el pueblo y el lugar de origen según la tradición.

Sobre el cerro Culhuacan, aparece pintada una cabeza humana y su posible glifo onomástico, dos recuadros con un punto en medio similares a los utilizados para representar la piel del monstruo de la tierra, la serpiente y la superficie terrestre. Si así fuera, el nombre del personaje se relacionaría con la palabra *tlalli*, tierra. Y el único onomástico que aparece en el códice con esta raíz nominal es Tlaltecatzin, en la foja 2r, por ello dejo planteada esta posibilidad (ver imagen 8).

¹⁷⁸ López Austin, 1998: 104-105.

¹⁷⁹ Códices Techialoyan de Cuajimalpa (703) y Tzictepec (739-740-741).

De la parte inferior del cerro surge un camino curvo ascendente indicado de manera tradicional por una sucesión de pisadas humanas, que culmina en la cabeza de un personaje. En manuscritos más tempranos del interior del cerro de Culhuacan, asociado con sitios como Aztlan y Chicomóztoc, salen los diferentes grupos chichimecas que, tras una fase itinerante, establecen señoríos. Esta tradición se repite en muchas historias fundacionales de los grupos mesoamericanos. En el manuscrito de Xonacatlán esto mismo podría estar siendo rememorado, no obstante la glosa legible no aporta mayor información a esta interesante escena.

Es importante señalar que el *Códice Techialoyan de Xonacatlán* forma parte de un subconjunto, integrado por cuatro códices más: Cuajimalpa (703), Tepotzotlán (714-718-722), Tzictepec (739-740-741) y Coacalco (743), en el cual la composición plástica y el orden de disposición de algunas de sus láminas tiende a repetirse, con pequeñas variantes. Investigaciones posteriores sobre los cinco documentos podrían determinar el por qué de esta afinidad y si además de la semejanza formal hay una correlación de contenidos (véase cuadro 2).

En la glosa se menciona que en Altepetzinco yacen cien mecates de tierra de los tributarios, cantidad que se recalca con el registro, por única vez en el documento, de cinco equis en el borde inferior de la foja (XXXXXX)¹⁸⁰. El equivalente de la medida de tierra no se pudo determinar con total certeza en virtud de que en la época colonial el sistema de medidas varió mucho, no obstante en los cuadros 8 a 11 se proponen algunas de las posibles equivalencias para las cantidades anotadas en el códice. En la parte final de la glosa se menciona la primera serie de linderos, de los cuales sólo es legible Zacayocan (¿tal vez el cerro Piedra de la arcina?).

Fo.1 vuelta

¹⁸⁰ Se ha propuesto que las equis equivalen a veinte y cuando hay círculos acompañándolas estos valen cuatrocientos (XXXOOO). En el códice, cinco equis representarían el valor cien, que en este caso coincide con la glosa que indica cien mecates de tierra. Cfr. Galarza, en *Codex de Zempoala*, 1982: 65-67 y Harvey, en *Códice Techialoyan de Huixquilucan* 1993: 28-29.

En la siguiente lámina, el señor Tlachahuepantzin Yohualy Cahuacatzin (la venerable viga humana, el venerable que lleva/deja la noche), ostenta el título de *hueytlalmazeuhqui*, es decir gran mercedor de tierras, aparece en el códice con macana, escudo, peinado (*temillotl*) y atavíos de guerrero a la usanza prehispánica.¹⁸¹ Al presentarlo así, el autor del documento trata de recalcar que las tierras se obtuvieron posiblemente desde tiempos precortesianos mediante la guerra, como en la glosa de fojas siguientes se asienta. Cabe señalar que Tlachahuepantzin viste *maxtlatl* de algodón, porta escudo con trabajo de pluma y usa bezote, como lo haría un guerrero tolteca.

Hay un personaje de rodillas que ocupa la parte superior izquierda del guerrero, su posición y dimensiones sugieren que se trata de un glifo onomástico, pero no se relaciona con el nombre del personaje, a menos que señale el término *tlalmazeuhqui* con que se designa en la glosa. En otros códices, personajes con diversos nombres tienen en la parte superior izquierda una escena similar, pero también se les denomina *tlalmazeuhqui*. La raíz de esta palabra es el verbo *maceua*, que además de merecer significa hacer penitencia o bailar (Molina). Tal vez a esto hace alusión la posición y objetos que porta el personaje arrodillado, pues en la época colonial hincarse es una posición común a los penitentes y los objetos que porta en sus manos son similares a los instrumentos utilizados en la danza¹⁸².

Fo.2 recto

Dos personajes con aljaba y flechas nombrados también *hueytlalmazeuhque*, mercedores de la tierra, de acuerdo con la glosa “extienden” las tierras. En otros Techialoyan son señalados como chichimecas, que en las fuentes del siglo XVI destacan por su carácter guerrero, rústico e itinerante. La mayoría de los grupos prehispánicos reclamaba un pasado chichimeca que termina poco después de conseguir tierras en su asentamiento final. La glosa los menciona como Tlaltecatzin, habitantes de Tlallan, es decir, junto a la tierra.

Si bien estos chichimecas y el guerrero Tlachahuepantzin son nombrados *tlalmazeuhque*, entre ellos existen grandes contrastes en sus vestimentas y armas, que denotan el carácter

¹⁸¹ Esta escena se repite en los Techialoyan de Cuajimalpa (703), Tepotzotlán (714-718-722), Tzictepec (739-740-741) y Coacalco (743).

¹⁸² Cfr. imagen 10.

tolteca del primero y chichimeca de los segundos.¹⁸³ Además, en ambas representaciones existen incongruencias, como el hecho de que un guerrero prehispánico use bigote y barba, a la usanza española, o que los chichimecas estén peinados con *temillotl*, cuando lo esperado sería sólo cabello largo o atavíos capitales como el *icpacxochitl*, el *tecpilotl* o el *cozoyahualolli*, según Ixtlilxóchitl (véase imagen 11).¹⁸⁴

Fo.2 vuelta

Esta lámina muestra seis posibles montañas delineadas de azul y sobre una de ellas un ave en posición de vuelo, abajo un personaje desnudo tiene un círculo sobre la cabeza. Existe la posibilidad de que los términos nahuas para bosque, *quauhtla*, señalado por las montañas, y gavián, *quauhtlotli*, en alusión al ave, se relacionen con la glosa *cuauhtlatli*, una variante de *cuauhtla* que significa bosque. El personaje a su vez podría relacionarse con la voz Chimalpan, pues el círculo sobre su cabeza podría ser un escudo muy simplificado, *chimalli*, y su posición encima de la cabeza indicar el sufijo *-pan*, sobre. Se trataría entonces de elementos alusivos a la toponimia indicada en el texto, aunque la propuesta, en este caso, no es contundente.

La presentación de las glosas de los linderos en secciones verticales, acompañadas de cabezas humanas y cuerpos de agua en azul, es un recurso presente en otros Techialoyan, en él las cabezas tienen la función de presentar la mojonera correspondiente, tal como en otras láminas lo hacen uno o dos personajes pintados de cuerpo completo. Se puede sugerir que se trata de una forma abreviada de mostrar los linderos y cuerpos de agua.

Los linderos mencionados son: Quauhtlali Chimalpan (tal vez los bosques de Chimalpa, en la zona limítrofe oriental entre Xonacatlán y Naucalpan), Hueytlalohpanco (en probable alusión al antiguo camino real que comunicaba Toluca y Tacuba, pasando por Xonacatlán), Hueytepetzintli (¿Cerro San Francisco?); Poyauhtlan Hueytexayacatitlan (¿Piedra ancha?), Atlán Tlapehco (tal vez el puente sobre el río Lerma, en el extremo poniente del actual municipio de Xonacatlán), Achichipico (¿Ojo de agua?); Texayacatitlan (¿Piedra larga?) y

¹⁸³ Sobre el significado de la *toltecatoytl* y la *chichimecatoytl*, así como sus implicaciones políticas e ideológicas, véase López Austin y López Luján, 1999: 64-71.

¹⁸⁴ Cfr. Noguez, en *Tira de Tepechpan*, 1978: 34.

Quauhtlatli Oyametlan (tal vez una zona boscosa cercana al actual San Lorenzo Oyamel). La zona boscosa aldeaña a Chimalpa y Oyametlan, mencionados respectivamente al principio y al final del texto, marcan los puntos extremos del territorio de Xonacatlán (ver la localización probable de éstos y los siguientes lugares mencionados en el mapa 5).¹⁸⁵

Fo.3 recto

En esta lámina de nivel múltiple se mencionan ochocientos mecates de tierra por donde aparecen los linderos. El primer sitio es Quahuytl ypan, tal vez el cerro La Viga, donde hay trescientos mecates; después se menciona Tetl coyonqui, no identificado; el sitio Cohuatitlan probablemente es el paraje denominado Las Viborillas y finalmente Xochititlan, no identificado, donde señalaron mil doscientos mecates. De acuerdo con el texto son propiedad del pueblo de Xonacatlán y de sus macehuales¹⁸⁶.

Las glosas están acompañadas consecutivamente de personajes con distintos elementos que en su mayoría se relacionan con los topónimos consignados. El del primer recuadro está muy destruido, pero el inferior que le sigue presenta la mitad superior del cuerpo de un personaje, que sostiene un madero en su mano, y que se relaciona con la glosa Quahuytl ypan, sobre el árbol, madera o viga. El siguiente es una cabeza humana con dos semicírculos perforados y la glosa aldeaña menciona un sitio denominado Tetl coyonqui, piedra agujerada. Después hay un torso y cabeza humana sobre la cual está una serpiente plegada y la glosa menciona el sitio Cohuatitlan, junto a la(s) serpiente(s). Finalmente hay un personaje como los anteriores, pero sin ningún elemento anexo, tal vez sólo presenta la mojonera de la glosa en una forma plástica abreviada, recurso ya comentado en la lámina anterior.

Fo.3 vuelta

En esta lámina se pintó en la parte superior un tecpan o palacio, mediante dos series superpuestas de columnas y arcos. Este tipo de construcciones se utilizaron en varios

¹⁸⁵ Como se aprecia en el mapa 5, los puntos localizados se dispersan en un área muy amplia que ocupa diversos nichos ecológicos, desde zonas de ciénega, tierras bajas propicias para el cultivo por regadío, zonas de somonte y montaña de coníferas.

¹⁸⁶ En Molina, *maceualtin* significa vasallos o pueblo menudo.

documentos generalmente para indicar el recinto del cabildo indígena o español (ver imagen 12).

En el texto, el recinto recibe el nombre de Tlatzontecoyan Hueycalco, la gran casa donde se juzga, palacio de los *hueytlalmazeuhque*, los que merecieron la tierra, quienes salieron de Tenochtitlan y provienen de Tezozomocli de Azcapotzalco. Con esta doble procedencia podría tratarse de señalar que descendían de los señoríos más importantes del siglo anterior a la conquista, o bien, que los señores que salieron de Tenochtitlán para merecer tierras en Xonacatlán estaban emparentados con Tezozómoc, pero en ese caso más que tenochcas serían posiblemente tlatelolcas. Si Tlatzontecoyan se refiere al *tecpan* de Xonacatlán, sería de suponer que éste se ubicó dentro del mismo pueblo.

Fo.4 recto

Se presenta el escudo heráldico de Castilla y León, utilizado por la Corona española, según la glosa se socorrió a la gente con “el emblema de nuestro gran gobernante”¹⁸⁷ y a partir de entonces aparece el pueblo de Xonacatlán. Se podría estar aludiendo a un documento otorgado por la Corona, o su representante el Virrey, al pueblo de Xonacatlán, tal vez una merced real, aunque no se encontró tal documento en la búsqueda de archivo.

La representación de escudos heráldicos es común en pictografías tempranas y tardías, tanto de la Corona, como de ciudades y familias nobles indígenas¹⁸⁸. En el caso de los Techialoyan sólo tuve conocimiento de presencia de escudos en el *Códice Techialoyan García Granados*, además del aquí descrito. Cabe señalar que la representación heráldica pintada en el código estuvo muy difundida en la Nueva España, tanto en edificios públicos, como en monedas, documentos e impresos oficiales (véase imagen 13).

Fo.4 vuelta

¹⁸⁷ El término para referirse al escudo heráldico de Castilla y León es *ytlanezca*, sustantivo en forma poseída que significa emblema o insignia. *Cfr.* Campbell, 1985: 204.

¹⁸⁸ Véase Haskett, 1996: 99-126 y Schmidt, 2002: 405-433.

En esta lámina de doble nivel hay un par de agricultores quienes, según el texto, se encuentran en Zazacatlan y Tecpillalpan, donde se cultivan las tierras de los gobernantes. En el nivel inferior se aprecian las tierras cultivadas.

El sitio de Zazacatlan podría ser una variante del Zacayocan que aparece en la primera foja y que, tentativamente, podría corresponder al cerro denominado Piedra de la arcina.

Fo.5 recto

En esta lámina de nivel múltiple se menciona una serie de lugares comenzando por Tlalcocomoco Xayacatzinco, probablemente Barranca Grande; Tetl yztaca, no ubicado; Apapatztlán, tal vez el manantial al norte de la Hacienda Santa Catarina; finalmente, Zacamulpan Ameyaltitlan podría corresponder a una zona de manantiales cercana al actual Zacamulpan, en Lerma, donde había mil varas de tierras de los gobernantes. Se aclara que estas tierras, propiedad de los señores Tlakahuepantzin, antes mencionado, e Yhuytl Temoctzin, el venerable que baja como plumón, fueron establecidas por guerra.

Los personajes que aparecen en los recuadros de la izquierda constituyen probablemente una forma abreviada de presentar los linderos, como se comentó en ejemplos similares de fojas anteriores. En el caso del segundo personaje de la primera columna, se pintó una cabeza y dos semicírculos, los cuales parecen relacionarse con el topónimo de la glosa anexa Tetl yztaca, piedra(s) blanca(s).

Fo.5 vuelta

Un personaje vestido con toga anudada a la cintura y una especie de diadema sale de una puerta, delimitada por dos columnas y un arco, se trata de Yhuytl Temoctzin. El texto de esta lámina resulta de difícil interpretación, en gran parte por la ortografía náhuatl del documento, que no registra la presencia del saltillo y por la destrucción presente en la parte superior de la foja, que afecta el inicio de la oración y no permite aclarar por contexto su sentido. La glosa dice *...totecuyo yhuytl temoctzin ynic oquimoyaochihuylico yopitzinca tolocaneca tlaca matlatzinca*.

Al menos en otros dos códices Techialoyan del valle de Toluca se mencionan los yopitzinca, en el de Tototepec (749) y en el de Huyxoapan (717).¹⁸⁹ Sobre esta peculiar mención de los yopis en el Techialoyan de Tototepec Xavier Noguez, (1999:34) ha formulado algunas hipótesis:

- a) *Se trata de un grupo particular de matlatzincas, hasta ahora desconocido denominado “yoyopitzitzin cacamah”.*¹⁹⁰
- b) *Que los matlatzincas pleitearon contra los yopis de Guerrero, quizá en la época del segundo Motecuhzoma.*
- c) *Que el autor del manuscrito haya conocido, de alguna manera, la lámina 43 recto del códice Telleriano Remensis, u otro documento emparentado, donde el año 8 Casa, 1513, da noticia de una campaña militar del segundo Motecuhzoma en Tototepec, provincia de Tlapa (Guerrero), cercana a la región yopi. Utilizando esta fuente el pintor del Techialoyan habría consignado la conquista de los yopis de Tototepec en Tlapa como si se tratase del Tototepec de Matlatzinco.*¹⁹¹

Atendiendo a estas consideraciones, en el caso de Xonacatlán, el texto sugiere al menos las siguientes posibilidades: a) que en tiempos de Yhuytl Temoctzin los matlatzincas de Toluca le hicieron la guerra a los yopitzinca, lo cual es factible en virtud de que tras conquistar el valle de Toluca, algunas de sus poblaciones bien pudieron apoyar a los ejércitos tenochcas en la conquista de la región yopi, como la citada incursión de 1513 en tiempos de Moctezuma, e incluso ya en tiempos coloniales cuando algunos pueblos del valle de Toluca, pertenecientes al Marquesado, pudieron apoyar a los enviados de Hernán Cortés para apaciguar la rebelión yopi de 1531¹⁹²; b) que a Yhuytl Temoctzin le hicieron la guerra los yopitzinca y los matlatzincas de Toluca, o bien un grupo matlatzinca denominado

¹⁸⁹ *Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec* (1999: fo.3r), texto náhuatl: ...a/xayacatzin motecozomatzin xocoyotzin [...]i ynic **Oquinmoyaochihuylico** matlatzinca y[...]n yopitzinca ca moh neztimani... Versión española: los nobles Axayacatl (y) Moctezuma Xocoyotzin cuando les vinieron a hacer la guerra a los matlatzinca [...] yopitzinca, ya todo yace apareciendo.

Códice Techialoyan de Huyxoapan (Berger, 1998, fo.1r), texto náhuatl: ...totahuan tocolhuan yn [¿iquac?]/ yn yaoyotl **oquinmochihuylique** yca/ yn yopitzinca ye ycuac oquimotla/lilique moh yn tlali nis teneuhtoc teo/pan timani yhuan moh yntlatilanal/ yn altepetl tolocan... Versión española: nuestros padres, nuestros abuelos, [¿cuándo?] les hicieron la guerra entonces a los yopitzinca, cuando establecieron toda la tierra, aquí yace nombrada la iglesia, nosotros la extendemos y toda la extensión del pueblo de Toluca. Paleografía y versión al español del autor.

¹⁹⁰ Al parecer la glosa “yopitzinca cacamah” podría segmentarse como en la nota anterior “yopitzinca ca moh”. En todo caso también sería novedad un grupo denominado matlatzinca yopitzinca.

¹⁹¹ *Cfr.* Noguez, 1999: 34-35.

¹⁹² *Cfr.* Zavala, 1994: 53-54.

yopitzinca tolocaneca y c) que Yhuytl Temoctzin le hizo la guerra a los *yopitzinca* y a los matlatzincas de Toluca, o bien a un grupo matlatzinca denominado *yopitzinca tolocaneca*.

Sin descartar ninguna de las posibilidades me inclino a considerar que la guerra se entabla entre Yhuytl Temoctzin y los *yopitzinca tolocaneca*, sin poder determinar gramaticalmente o por contexto quién emprende la guerra. Esta opción me parece factible porque, de acuerdo con el texto del códice, los señores que merecieron las tierras en Xonacatlán salieron de Tenochtitlan (3v) y los señores Tlakahuepantzin (con el título de *tlalmazeuhque*) e Yhuytl Temoctzin son quienes establecen la tierra mediante la guerra (5r), este último personaje mantuvo una guerra con los *yopitzinca tolocaneca* (5v), y posteriormente se dice que esta guerra culminó con la llegada del Marqués (6r). Lo anterior estaría rememorando la situación del Matlatzinco tras su conquista por los mexica, cuando se fundaron nuevos asentamientos, al parecer el caso de Xonacatlán según el códice, y se mantuvo latente el conflicto entre algunos señoríos matlatzincas y los conquistadores mexicas. En tal caso, Yhuytl Temoctzin sería uno de los señores mexica, que según la glosa salieron de Tenochtitlan.

Respecto al término *yopitzinca*, tal vez se aplicó aquí a los matlatzincas de Toluca en virtud de atribuirseles un carácter guerrero y rebelde, propio de los yopis antes y después de la conquista hispana.

Fo.6 recto

En esta lámina aparecen dos soldados españoles, la glosa asienta que la guerra terminó cuando llegó el Marqués, es decir Hernán Cortés (quien recibió el título de Marqués del Valle de Oaxaca el seis de julio de 1529¹⁹³). Al parecer se refiere a la guerra entre Yhuytl Temoctzin y los *yopitzinca tolocaneca*, mencionada en la foja anterior. Tal vez se hace alusión a una situación de guerra entre mexicas y matlatzincas que termina hasta la llegada de los españoles. Esto en caso de que Yhuytl Temoctzin proviniera de Tenochtitlan.

Fo.6 vuelta

¹⁹³ Véase Alcalá, 1994: XI.

Un personaje acostado del que emerge un tronco que se bifurca es la escena principal, se trata del señor Amantecatzin, quien según la glosa fue bautizado y yace muerto en el promontorio de tierra de Ocelotepec. Tal vez se trata de un noble de la localidad que fue de los primeros en convertirse al cristianismo y por ser enterrado en Ocelotepec es probable que éste fuera su pueblo de origen.

La escena del árbol que emerge del señor Amantecatzin está presente con detalles diferentes en varios Techialoyan más y se encuentran ejemplos similares tanto en la plástica indígena¹⁹⁴ como en la europea¹⁹⁵ (ver imágenes 14, 15 y 16). En este caso las ramas del árbol culminan en personajes antropomorfos que sostienen cartelas y tienen un elemento vegetal en lugar de uno de sus brazos. Bajo el personaje acostado hay un perro echado que recuerda la creencia mesoamericana que asigna a este animal el papel de acompañante del ser humano en el viaje después de la muerte, creencia también presente en la España medieval. En la cabecera y pies de Amantecatzin hay personajes desnudos, de los cuales destaca uno con escudo y un pequeño círculo negro cerca de su mano.

Fo.7 recto

El texto náhuatl señala que Gabriel de Santa María Motecuzozomatzin hizo comenzar de nuevo el *tlatocayotl*.¹⁹⁶ Con él comenzó de nuevo el tributo y se nombraron los *tlayacaque*, o administradores, quienes posiblemente son los tres personajes pintados en la lámina, vestidos con camisa y calzón de manta y portadores de varas y cordeles. Es interesante que el texto recalque el nuevo comienzo del *tlatocayotl* y el tributo, pues con ello se sugiere que ya existía antes y que sólo se restableció.

Fo.7 vuelta

¹⁹⁴ En la iconografía mesoamericana el este tipo de representaciones se asocian con el árbol cósmico como *axis mundi*, *cf.* López Austin, 1996: 489-493. Véanse por ejemplo los árboles que surgen del vientre de diversos personajes en el *Códice Borgia*, 1993: láms. 49-53, y el nopal que emerge de un personaje acostado sobre un templo en el *Codex Azcatitlan*, 1995: pl.12.

¹⁹⁵ En la iconografía medieval, también encontramos similitudes, especialmente en la “Representación medieval de Jessé, padre de David, adormecido, de cuyo pecho nace un árbol en cada una de cuyas ramas se sitúa un rey de Judá. En la rama más alta, María con Jesús, o éste solo.” Fatás y Borrás, 1994: 26. Además esta iconografía fue retomada para otros temas religiosos.

¹⁹⁶ En Molina, *tlatocayotl* es señorío, reyno, corona real o patrimonio.

En esta lámina se pintaron cuatro mujeres arrodilladas y sobre ellas un campo sembrado, de acuerdo con la glosa se trata del sitio Zihuatecpan, palacio de las mujeres, donde se cultivan las tierras propiedad del *tecpanchan*. Es notorio que la mujer del extremo derecho fue pintada posteriormente, tal vez con prisa o por una mano menos diestra.

Fo.8 recto

Esta lámina de doble nivel exhibe en su parte superior una iglesia con una barda que delimita su atrio, la glosa dice “Aquí yace guardando nuestro amado padre San Francisco, en Xonacatlán”. Además de la iglesia del pueblo, en el nivel inferior se pintaron ocho casas y la nota expresa que es el pueblo de Xonacatlán, que está sobre la llanura (véase la iglesia de Xonacatlán en imagen 1).

Fo.8 vuelta

En esta lámina se pintó a San Francisco de Asís con su hábito tradicional, sosteniendo una cruz, flanqueado por hombres y mujeres, tal vez en procesión. Dos hombres con capa, en primer plano, sostienen varas y parecen encabezar al grupo. De acuerdo con la glosa *totlazotatzin*, nuestro amado padre en referencia al santo, guarda en Xonacatlán. Guardar es utilizado aquí en el sentido de proteger o custodiar. La presencia del santo patrón del pueblo es una parte imprescindible en el discurso de los Techialoyan y en varios de ellos esta presencia no sólo está en el texto, sino en la pintura.¹⁹⁷

Fo.9 recto

En el nivel superior de esta lámina un personaje aparece sobre un terreno delineado de café y la glosa menciona que en Tlilzoquipan están los *cohuaxohpixque*, guardianes de linderos. Cerca de los pies de este personaje hay un pequeño círculo negro similar al de la foja 6v.

El nivel inferior se representó un camino, mediante una sucesión de pisadas humanas delimitadas por dos líneas negras, y se agrega que en Tlilzoquipan hay ochocientos mecates de los habitantes del pueblo. Este paraje tal vez corresponda en la actualidad a la Loma El Cenizo.

¹⁹⁷ Cfr. López Austin, 1998: 47-77.

Fo.9 vuelta

En la sección superior se pintó un cuerpo de agua y una piedra de forma irregular, la glosa indica que se trata de Memetlan Amelco, quizá Loma del Maguey y Tetl Ynahuac, que tal vez corresponde a Santa María Tetitla, de acuerdo con la glosa en ambos lugares están las tierras del pueblo.

En la sección inferior se pintaron dos magueyes y el texto dice Xaxalpan, Chapoltitlan, Tamazolan, el primer locativo podría corresponder a El Arenal, actual subdelegación de Otzolotepec.

Fo.10 recto

Lámina de doble nivel, en el superior se pintó un cerro con la glosa Totomohco, y sobre él un ave que se vincula con el topónimo Huytitzilco, lugar del ave *huitzitzilin*, donde están las tierras de los habitantes del pueblo y por donde pasan los linderos.

En el nivel inferior hay dos personajes junto a cuatro casas y una iglesia, se trata de San Juan Tzaqualpan. En la actualidad San Juan es un barrio de Santa María Zolotepec. Si esta identificación es correcta, es posible que Huitzitzilco corresponda a San Lorenzo Huitzitzilapan, o una localidad más cercana a San Juan como San Pedro Huitzitzilapan.

Fo.10 vuelta

Lámina de doble nivel, en la parte superior se pintó una localidad indicada por dos casas y sobre ellas tres piedras (*tetl*) y en el nivel inferior dos personajes con bastones. De acuerdo con el texto náhuatl el paraje se denomina Tetolican, lugar de tristeza, donde está la tierra propiedad del pueblo (¿localidad de Dolores?).

Fo.11 recto

Esta lámina tiene doble nivel, en el superior hay un cerro con árboles y un nopal, según la glosa se trata de Nopalapan, río de los nopales (¿cerro El Cardo?), donde todo es propiedad

del pueblo. En el nivel inferior se pintó una iglesia y tres casas, se dice que es el barrio de Santa Cruz (¿un actual barrio de Mimiapan?), donde están las tierras del pueblo.

Fo.11 vuelta

Foja de doble nivel, en el superior se pintaron montañas con vegetación y paredes rocosas, en el inferior una hilera de cinco magueyes y ocho casas. El texto dice que en Tepehpan está la propiedad del pueblo, junto a Memetlan. Memetlan podría corresponder a la ya citada Loma del Maguey y Tepehpan, sobre los cimientos de piedra, a las formaciones rocosas en las montañas al noreste de la cabecera de Xonacatlán.

Fo.12 recto

Lámina de doble nivel, en el superior un personaje señala hacia una hilera de cuatro casas, de acuerdo con la glosa en este barrio yace guardando Santa Catarina (actual pueblo en Lerma). En el nivel inferior se pintaron dos personajes junto a una iglesia y el texto indica que en la extensión (del territorio) de Xonacatlán todo está ordenado.

Fo.12 vuelta

En esta lámina de doble nivel se pintó en el superior dos lomas y sobre ellas magueyes; en el nivel inferior se presenta un campo sembrado y en medio de él un cuarto gris. De acuerdo con el texto el lugar es Hueycalco, en la gran casa, donde se cultivan las tierras propiedad del *tecpan* o palacio. El sitio podría estar cercano a Santa Catarina, pues más adelante se le denomina con esta categoría (*hueycalco*).

Fo.13 recto

Esta primera foja da comienzo al texto largo, inicia con una exhortación retórica similar a la presente en los discursos de los ancianos, o *huehuetlatolli*, invitando a la lectura del códice, denominado *tlalamatl altepeamatl* o papel de tierras, papel del pueblo. Enseguida se indica de forma reverente que San Francisco es quien protege al pueblo y que en el año quinientos veintiocho (1528), en el mes *teotleco*, a quince días de *ohpaniztli* se congregó el pueblo.¹⁹⁸

¹⁹⁸ Las fechas consignadas en los Techialoyan tienden a ser muy tempranas, van de 1504 (Tepanohuayan, 712) a 1596 (Tizayuca, 728). Además, la mención de meses y años del calendario indígena parece ser un anacronismo. Cfr. Robertson, 1975: 255.

Fo.13 vuelta

El texto continua señalando que en la congregación del pueblo participó gente de Ocelotepec (Santa María), de Mimiapan (San Miguel), del barrio de Tzitzilapan (¿San Lorenzo o San Pedro?), gente de San Bartolomé (Otzolotepec), de San Mateo (Mozoquilpan) y del Hueycalco de Santa Catarina (ver mapa 4). La congregación se realizó cuando don Antonio de Mendoza, el Virrey, dio tierras y nombró pueblos. Se insiste en que las tierras fueron otorgadas a los hijos de los macehuales.

Fo.14 recto

Esta lámina continúa expresando que los hijos de los macehuales verán en el códice toda la tierra dada al pueblo. Se anota que Xonacatlán está sobre la llanura, en Amelco Apapatztlan, zona que podría corresponder a las sementeras más inmediatas al centro del pueblo, ya que el asentamiento estaba entre dos ríos, Mayorazgo y Santa Catarina, además de la ciénega del Lerma, que pudieron facilitar el cultivo mediante regadío (Amelco). Estas condiciones favorables existían en gran parte de la llanura de Xonacatlán, hasta los manantiales al norte de la Hacienda Santa Catarina (¿Apapatztlan?).

Después continua una serie de linderos: Tepetzintli (¿cerro San Francisco?), Xochinanacapan, Tototlan, Mazatlan (¿El venado?), Hueytlalohpanco (el antiguo camino real), Quauhtla (el bosque). Dichos linderos se enuncian para que se ordene o distribuya la propiedad de los habitantes del pueblo.

Fo.14 vuelta

El texto expresa que las tierras del pueblo comienzan por donde sale el agua, después en San Miguel Mimiapan, Tlamimilolpan, Tetepetzintli, Xochititlanpa, junto a Totomohco, después baja la llanura por Zacamulpan (¿Zacamulpa Huitzitzilapan?) y finalmente sólo se alcanzan a leer dos linderos más, Momohco y San Bartolomé (Otzolotepec).

Fo.15 recto

Esta es la última foja legible, se exhorta nuevamente a que todos los habitantes del pueblo conozcan cómo fueron dadas las tierras cuando las repartió el Virrey. Y para tal finalidad, en nombre de esta autoridad y por voluntad de todos los habitantes del pueblo presentes en aquél momento, se ordenó el registro de la tierra otorgada al pueblo de Xonacatlán. En otros códices que conservan la parte final del relato, este registro fue acompañado de las firmas de los participantes en el acto.

Fo.15v vuelta

Última foja del documento, ilegible por el alto grado de destrucción que presenta la superficie de amate.

**3. El Códice Techialoyan de San Francisco Xonacatlán
(reproducción de los 15 folios)**

15 vuelta



1 recto



1 vuelta



2 recto



2 vuelta



3 recto



3 vuelta



4 recto



4 vuelta



5 recto



5 vuelta



6 recto



6 vuelta



7 recto



7 vuelta



8 recto



8 vuelta



9 recto



9 vuelta



10 recto



10 vuelta



11 recto



11 vuelta



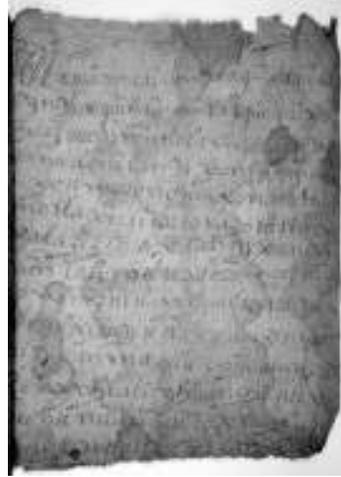
12 recto



12 vuelta



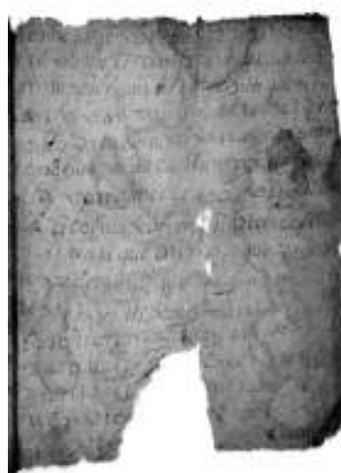
13 recto



13 vuelta



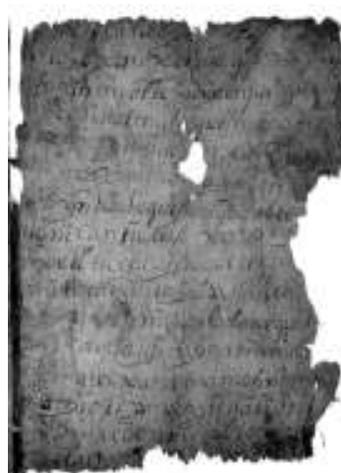
14 recto



14 vuelta



15 recto



4. Índice del léxico del texto náhuatl

Palabra (número de ocurrencias en el códice: foja en la que aparece y número de apariciones), caracteres que en ocasiones se llegaron a sugerir para completar la palabra.

achichipico (2v)
 altepeme (2: 13v, 15r), al[te/pe]me, altepe[m]e
 altepeamatl (13r)
 altepehuaque (11: 3r[2], 5r, 9r[2], 10r, 13v, 14r[2], 15r[2]) altepeh[uaque], altep[ehua]que,
 alte[p]ehuaque, al[te]pehuaque
 altepepan (8r)
 altepetl (14: 3r[3], 3v, 4r, 9v, 10v, 11r, 11v, 12r, 13r, 14v, 15r[2]), [al]tepetl
 altepetlali (2: 14r, 14v), [a]ltepetlali
 altepetzinco (1r)
 amantecatzin (6v)
 amelco (2: 9v, 14r)
 ameyal[ti]tlan (5r)
 apapatztlan (2: 5r, 14r), apapatz[tlan]
 atl (14v)
 atlan (2v)
 auh (15r)
 axcan (13r)
 azcapotzalco (3v)
 ca (5r)
 cahu[a]catzin (1v)
 cahua (6r)
 cahuytl (13r)
 camo(5r)
 canin (3v)
 cati (14r)
 caxtopohuali (3r)
 caxtolmecatl (5r)
 caxtolylhuytl (13r)
 chapol[ti]tlan (9v)
 chimalpan (2v)
 chiquexihuytl (13r)
 clapiel te xante malia motecuzozomatzin (7r)
 cohuatitlan (3r)
 cohuaxohm[a]ni (14r)
 cohuaxohp[ix]que (9r)
 cohuaxohtli (4: 3r[2], 10r, 14v), cohuaxohtl[i], cohu[a/xoh]tli, coh[uaxohtli]
 coyonqui (3r)
 hueycalco (3)
 hueyepetzintli (2v)
 hueyexayacatitlan (2v)
 [hue]ytlalmaz[euh]que (2r)
 huey[tla]lmazeuhqui (1v)

hueytlalohpanco (2: 2v, 14r), hueytlalohp[an]co
 huytlatztoc (9r)
 huytzitzilco (10r)
 ma (5: 13r[2], 15r[3]), Ma
 [m]achiztima[niz] (15r)
 malqu[ex] (6r)
 mani (26: 1r[2], 2v[3], 3r[5], 5r[5], 7v, 9r[3], 9v, 10r, 10v, 11v, 12v, 14r, 15r), ma[ni],
 m[a]ni
 maquilpohuali (13r)
 maquilpohualmecal (1r)
 matlacpohualquahuytl (5r)
 matlatzinca (5v)
 mazatlan (14r)
 mazehuali (3r)
 mazehual[tin] (13v)
 mecatl (5: 2v, 3r[2], 5r, 9r), [me]catl
 mecatlali (4: 3r[2], 5r[2]), meca[tlali]
 memetlan (2: 9v, 11v)
 metztli (13r)
 mimiapan (2: 13v, 14v)
 moh (14: 2v, 3r[2], 3v[2], 4v, 9v, 11r[2], 12r, 14r, 14v, 15r[2]), [mo]h, [m]oh, m[oh]
 mohyn (14r)
 mohyntin (5: 13v[2], 15r[3]), [m]ohyntin
 [m]ohypan (2v)
 momachioti (15r)
 momoh[co] (14v)
 moquixtique (3v)
 motaz (3r)
 mote[cpan]ozque (14r)
 motecpana (15r)
 motenehua (3: 1r, 13r, 14r), motenehu[a]
 motepotzt[ocaz] (3r)
 motlapielia (2: 8v, 10r), motlap[ielia]
 motlapielitoc (3: 8r, 12r, 13r)
 moxelotz[ino]a (2v)
 nenemi (4: 3r[2], 5r, 10r)
 neztimani (5: 3r[2], 4r, 10v, 14v), [ne]ztiman[i], n[ez]timani
 neztoc (2: 3r, 5r) [n]ez[oc]
 nican (33: 1r[2], 2v[3], 3r[4], 3v[3], 4r, 5r[2], 6v, 7r, 8r, 9v, 11r[2], 12r[3], 13r[3], 13v[2],
 14r[2], 14v, 15r[2]), ni[ca]n, [ni]can, nic[an], nica[n]
 niz (3: 14r, 15r[2]), [ni]z
 nopalapan (11r)
 oc (9r)
 ohpaniztli (13r)
 ohualmoquixtique (3v)
 omacoc (15r)
 omacoque (13v, 14r), omacoque, [o]macoque

omaxitico (6r)
 omey (2r)
 omomiquili (6v)
 [o]mo[nem]ili[co] (3v)
 omoteneuhque (2: 13v, 7r), omoteneuhq[ue]
 omotlalmazehuylico (3v)
 omotlalexelhuyco (13v)
 omoxexelhuy (15r)
 Omozenechicoque (13v)
 oncan (5r)
 [o]nezentlaliloc (13r)
 [onp]ehua (14v)
 onpeuh (2: 7r[2])
 onpohualmecatl (3r)
 onpohualxihuytl (6v)
 ontzontli (4: 2v, 3r, 5r, 9r), ontzo[ntli]
 oquim[oma]nili[co] (2r)
 oquimomanilique (3v)
 oquimotla[li]que (5r)
 oquim[o]y[an]quicachihuylito (7r)
 oquimoyaochihuylico (5v)
 oquinhualtemo (14v)
 otehuaxohtlalique (14r)
 otehmotlalmaquili (13v)
 otimacoque (2: 14r, 15r), otim[aco]que
 otitlalmacoque (15r)
 otitlaocoliloque (4r)
 Otitozenechicoque (13r)
 otitozentlalique (13v)
 oya[me]tlan (2v)
 ozelotepec (6v)
 ozelotepeca (13v)
 pehua (15r)
 poyauhtlan (2v)
 quahuytl (3r)
 quauhtl[a] (14r)
 quauhtlatli (2: 2v[2]), [q]uauhtlatli
 quicaquican (13r)
 quimatican (13r, 15r), quima[tican]
 quipohuazque (13r)
 quitazque (2: 13r, 13v), quita[z]/[q]ue
 quitepotzoc[a]zque (14r)
 [qui]tequipanoz[qu]e (13v)
 quizehuycatoc (2: 2v, 14v)
 quizehuycatocpa (9v)
 tamazolan (9v)
 tecpantoc (2: 3r, 12r)

tecpillalpan (4v)
 tecutlali (5r)
 temo (14v)
 temoctzin (2: 5r, 5v)
 tenohtitlan (3v)
 teotleco (13r)
 tepehpan (11v)
 tepetzintli (14r)
 tepilhuan (3: 13v, 14r[2]) te[pil]huan, tepil[huan]
 tequihuaque (15r)
 tequitcatlali (5: 1r, 3r[2], 5r, 13v), tequitcatla[li], te[qui]catlali
 tequitl (2: 6v, 15r), tequi[tl]
 tetepetzintli (14v)
 tetl (3: 3r, 5r, 9v)
 tetolican (10v)
 texayacatitlan (2v)
 [te]zozomo[c]tli (3v)
 ticchiuhtoque (15r)
 tictequipanoto[que] (15r)
 titiuh (14v) [ti]ti[+]uh
 titlaquahnahuatia (15r)
 titopalehuyzque (14r)
 tlaca (5: 5v, 13v[4])
 tlacahuepantzin (3: 1v[2], 5r), [tlaca]huepantzin, [tlac]ahue[p]antzin, tlacahuepantzi[n]
 tlacatlatohuani (3v)
 tlacohuali (5r)
 tlahue[ili]a (2v)
 tlalamatl (13r)
 tlalcocomoco (5r)
 tlalchiuhcan (3: 4v, 7v, 12v)
 tlali (16: 2v[3], 3r[3], 3v, 5r, 7v, 9v, 10r, 10v, 11r, 11v, 12v, 15r), tlal[i]
 tlalmaze[uhque] (3v)
 tlaltecatzin (2r)
 tlamimilolpan (14v)
 tlapehco (2v)
 tlapohua (2: 13r[2])
 tlatelticpac (6v)
 tlatilana[li] (12r)
 tlatocatlali (4: 4v[2], 5r[2])
 tlatocayotl (7r)
 tlatoque (5r)
 tlatzontecoyan (3v)
 tlaxilacaleque (13v)
 tlaxilacali (2: 11r, 12r)
 tlay[acan]que (7r)
 tleyn (2: 14r, 15r), tley[n]
 tlilzoquipan (2: 9r[2])

toalte[peuh] (14r)
 tocatzin (15r)
 tocohuaxoh (14v)
 to[ct]oc (6v)
 tohueytlatocatzin (2: 4r, 15r[2]), tohuey[tla]tocatzin, tohueytla[to]catz[in]
 tolocaneca (5v)
 ton antonio te mentoxa (13v)
 totecpanchan (2: 7v, 12v) [to]tecpanchan
 totecuyo (4: 1v, 5v, 6r, 13r), [tote]cuyo
 totecuyohuan (4: 1r, 2r, 3v, 5r), to[tecuyo]huan
 totlanequil[iz] (15r)
 totlazotatzin (5: 8r, 8v, 13r, 13v, 14r)
 totomohco (2: 10r, 14v)
 tototlan (14r)
 tzaqualpan (10r)
 tzitzilapan (13v)
 xa mateu (13v)
 xa miquel (14v)
 xa palazizco(2: 13r, 14r)
 xa xihuan (10r)
 xan palazizco (4: 8r, 8v, 13v, 14r)
 xan paltolome (2: 13v, 14v)
 xanta clox (11r)
 xante cataltzin (2: 12r, 13v) cateltzin
 xaxalpan (9v)
 xayacatz[inco] (5r)
 xihuytl (13r)
 xochinana[capan] (14r)
 xochititlan (3r)
 xochititlanpa (14v)
 xonacatlan (10: 3r, 4r, 8r[2], 8v, 11r, 12r, 13r, 14r, 15r), xonacatla(n), x[ona]catlan
 XXXXX (1r)
 yaltepetzin (2: 13v, 14r)
 yanq[ui]c (7r)
 yaotl (6r)
 yaoyotl (5r)
 yaxca (12: 3r[4], 5r, 7v, 9v, 10r, 10v, 11r, 11v, 12v) yaxa, yax[ca], yaxc[a], ya[x]ca
 yaxcatzin (5r)
 yc (14r)
 yca (6r)
 ycxititlan (2: 9r[2])
 ye (2: 3r, 14r)
 yetzontl[i] (3r)
 yhuan (2: 3r, 13r)
 yhuytl (2: 5r, 5v), [y]huytl
 ymaxca (4: 3r[2], 5r, 14r) [yma]xca, y[maxca]
 yn (9: 6r, 13r, 13v[2] 14r[2], 14v, 15r[2]), y[n]

ynahuac (9v)
 ynic (4: 5v, 13v, 14r, 15r)
 ynin (10: 3r, 5r, 13r[3], 13v, 14r[2], 14v, 15r), y[n]in
 ynitec[p]anchan (3v)
 ynitocatzin (15r)
 yntlal (2: 9r[2])
 yntlan (2: 9v, 14v)
 yohualy (1v)
 yopitzinca (5v)
 ypan (13: 3r, 5r[2], 8r, 13r[5], 14r[2], 14v[2]) y[pan], ypan
 [y/p]anpa (15r)
 yquizayan (14v)
 ytec (8r)
 ytlanezca (4r)
 yxquihtin (13r)
 yxtlahuatl (3: 8r, 14r, 14v) [y]xtlahuatl
 yztacan (5r)
 z[e]ntlapal (9r)
 zacamulpan (5r, 14v), za[cam]ulp[an]
 zacayoca[n] (1r)
 zazacatlan (4v)
 zemicac (15r)
 zenpohuali (13r)
 zentzontli (13r)
 zihuatecpan (7v)

Palabras incompletas

[...]achia[...] (14v)
 [...]altitlan (1r)
 [...]cayo (14v)
 [...]uacan (1r)
 [...]huatl (14v)
 [...]pe[...]ca netz[...] (15r)
 [...]tlalia (14v)
 [...]tozopan (15r)
 [...]y (14v)
 [...]yo (1v)
 [...]ze (14v)

y[...] (14v)
 co[...] (14r)
 coh[...] (1r)
 nop[...] (14v)
 [on/...]
 quateq[...]li (6v)
 quauh[...] (14r)

quauhtl[...] (14r)
tlaqua[...] (5r)
tono[...] (14v)
to[...]tlan (14v)
xa[...] (5r)

A manera de conclusión

El *Códice Techialoyan de Xonacatlán* mantiene las características generales del *corpus* Techialoyan en cuanto a formato (en este caso de libro), soportes (láminas de fibras de amate), formas (glosas en náhuatl e imágenes donde predomina la plástica europea), contenidos (una breve sección histórica acompañando la delimitación de las tierras del pueblo y sus linderos) y contexto de elaboración (proviene de un pueblo de indios creado en la segunda mitad del siglo XVII).

No obstante, la investigación arroja algunas particularidades en cuanto a sus características y da pie a cuestionar las interpretaciones generales formuladas al presente. En el aspecto formal el códice es muy homogéneo, el estilo de las imágenes es europeo, también hay glifos indígenas pero en menor número. En especial, sus primeras dos láminas se acercan a la iconografía prehispánica al representar un cerro curvo, Culhuacan, como glifo y no como un paisaje, además de estar acompañado de huellas de pie para indicar *ohkli*, camino. La segunda lámina presenta un guerrero visto de perfil que tiene atrás de su cabeza un posible glifo onomástico, que consiste en un personaje arrodillado también de perfil. Dos de los elementos más cercanos a la plástica europea que se pintaron en el códice son el *tecpan* o edificio del cabildo indígena, mediante dos arcadas sobrepuestas y, en otra lámina, el escudo heráldico de Castilla y León, emblema real español, elemento que al parecer dentro del grupo Techialoyan sólo aparece en este códice y en el *sui generis* *Códice Techialoyan García Granados*.

En algunos casos, la imagen pudo tener prototipos plásticos cuyo origen se confunde, como sucede con el tronco o árbol que emerge del torso de un personaje acostado. En la iconografía indígena prehispánica escenas similares aparecen al representar el árbol cósmico, eje del mundo, y en la iconografía occidental está la representación medieval del Árbol de Jessé, más tarde retomada para otros temas cristianos.

Al comparar las imágenes del códice de Xonacatlán con el resto del grupo, se pudo establecer que en especial guarda gran afinidad en algunas imágenes y su seriación con otros cuatro Techialoyan: Cuajimalpa (703), Tepotzotlán (714-718-722), Tzictepec (739-740-741) y Coacalco (743). Un estudio del conjunto determinaría si, además de las similitudes formales, hay aspectos de los contenidos que sean peculiares sólo a estos manuscritos.

El estudio paleográfico del códice apoya la idea del uso de caracteres cuya introducción en Nueva España fue tardío (siglo XVII y XVIII) y además aporta evidencia local, pues se identifica este tipo de letra con la utilizada en algunas dedicatorias inscritas en piedra en la iglesia de San Francisco, en Xonacatlán, con una fecha de la década de 1720.

En el trabajo se prestó especial interés al estudio del náhuatl registrado en las glosas, pues se maneja que los códices Techialoyan tienen una ortografía mala y un vocabulario pobre. En cambio, el análisis realizado sobre el códice de Xonacatlán, en aspectos como fonética, estructura gramatical, componentes de la oración y estilo de la prosa, permite afirmar que en este caso la ortografía fue muy consistente y el vocabulario no escaso considerando el género del documento. El náhuatl utilizado es afín al náhuatl clásico del centro de México, sólo utiliza los fonemas de este idioma y por ello los nombres hispanos se nahuatlizan. El texto usa fórmulas que provienen de un discurso oral, cuyo estilo se documenta en obras más tempranas como los *Huehuetlahtolli* y los *Cantares mexicanos*.

En cuanto a los contenidos, de glosa e imágenes, el texto sigue el patrón Techialoyan: una sección tocante a la historia del pueblo, tanto prehispánica como colonial, que se intercala con el recuento de las tierras del pueblo y los *cohuaxohli* o linderos. Esta temática señala el género documental del manuscrito, claramente expresado en náhuatl como un *tlalamatl altepeamatl*, o papel de tierras, papel del pueblo.

Como resultado del estudio de los contenidos se apreció una secuencia histórica que gira en torno al *altepetl*, sus tierras y su legitimidad política y territorial. En principio, las tierras fueron obtenidas en la época prehispánica por los *tlalmazeuhque* mediante la guerra,

después se ratificó su posesión por parte del virrey, se enfatiza el nuevo comienzo del gobierno propio o *tlatocayotl* y, hacia 1528, la congregación del pueblo.

El análisis de los personajes mencionados en el código da como resultado dos personajes españoles (el Marqués y el Virrey) y el resto indígenas. Entre los indígenas destacan Tlachuepantzin e Ihuitl Temoctzin y también Gabriel de Santa María Motecuzozomatzin, quien inicia el *tlatocayotl*. Estos nombres los podemos relacionar con descendientes de Moctezuma Xocoyotzin. Cabe señalar que Ocelotepec, de quien dependía Xonacatlán en un primer momento, fue propiedad de Moctezuma y, aunque después fue encomendado a un español, regresó a mediados del siglo XVII a manos de los descendientes del señor mexicana.

El estudio también arrojó una rica terminología náhuatl relativa a cargos, títulos y jerarquías de la estructura social, diversas categorías político territoriales, tipos de tierra y elementos de agrimensura. El problema es su interpretación, pues aunque los vocablos nos remiten al mundo prehispánico, su contexto colonial sugiere una lectura diferente, como aquí se planteó.

La ubicación de los lugares mencionados en el código fue una de las tareas que presentó mayor dificultad y sus resultados son hipotéticos. El espacio geográfico delimitado no es continuo, presenta linderos cercanos al pueblo pero muchos que se alejan demasiado de él. Esto no es de extrañar, algunos señoríos en la época prehispánica tenían territorios entreverados y esto también sucedió en la época colonial, como se aprecia en algunos litigios por tierras y bosques de la región de Xonacatlán, donde un pueblo que tenía territorio en la llanura para cultivo, acudía a los montes por madera y también al río por recursos lacustres.

En cuanto a la fecha de manufactura de este código, se puede concluir que probablemente se elaboró entre 1654, cuando tuvo lugar un primer intento para establecer un cabildo propio y ser un pueblo de indios independiente de Oztolotepec (lo que se consigue hasta 1684, momento también factible) y la década de 1720, cuando se inscribieron algunas lápidas con una letra similar a la del código, adosadas a la iglesia de Xonacatlán.

Pero la pista más importante es el incremento en litigios por tierras que Xonacatlán emprende, contra pueblos vecinos y particulares, desde mediados del siglo XVII (tales como el que lleva a una restitución de sus tierras en contra de Mimiapan en 1694). Esta situación ha sido documentada por otros autores, para esta época, en el valle de Toluca y pudo ser el contexto al que sirvió la manufactura del manuscrito, en concordancia con sus características y contenido.

En el *Códice Techialoyan de Xonacatlán* el formato de libro, el estilo pictórico europeo y los caracteres latinos han sido apropiados para consignar una vista de ojos y memoria histórica del *altepetl* o pueblo de indios. Es un documento tradicional porque su preocupación central (el *altepetl* y sus tierras) se justifica por un proceso histórico en el cual los antiguos y nuevos referentes han sido reinterpretados, para presentar un cuadro coherente para los habitantes de una población agrícola de mediados o finales del siglo XVII.

En este contexto, ¿qué significaba el cerro de Culhuacan? ¿a qué realidad aludían los diversos términos empleados como *tlatoque* o *pilli*, entre muchos otros? ¿qué sentido tuvo la inclusión de un escudo heráldico? Los comentarios que se realizaron al analizar los contenidos generales y de cada lámina del código tratan de proporcionar elementos para responder estas preguntas.

Cabe señalar que muchos de los acontecimientos consignados en el código se pudieron correlacionar con otras fuentes. Por ejemplo, la tradición sobre la presencia chichimeca en el valle de Toluca, la conquista de esta área por parte de los mexicas, quienes además establecieron nuevas colonias, el clima de confrontación bélica entre los conquistadores mexicas y los matlatzincas, situación que sólo termina con la conquista española, la labor evangelizadora en la región, la congregación del siglo XVI y el comienzo de un gobierno propio, con el establecimiento del cabildo indígena.

Pero esta concordancia se corrobora sólo en los procesos generales y no en los datos particulares, tales como nombres y fechas, que sin embargo resultan probables o aproximadas. Ya se comentó, por ejemplo, que la mención de descendientes de Moctezuma es de esperar en vista de que Ocelotepec, cabecera de Xonacatlán, fue patrimonio personal de este gobernante mexica. Otros nombres del códice son más difíciles de correlacionar.

Así como el códice destaca eventos cruciales para la configuración del *altepetl* de Xonacatlán, minimiza otros que le debieron resultar negativos, como la guerra de conquista española, o por completo omite su registro, como las epidemias del siglo XVI que mermaron en gran medida la población, la relación con el encomendero y en el siglo XVII el avance de las haciendas.

Las fechas registradas en los Techialoyan son muy pocas y cuando se dan, con frecuencia como en este caso, son erróneas. La exactitud en la mención de los procesos generales que se eligió recordar y la imprecisión en los detalles, permiten plantear la hipótesis de que en este caso se trata de un texto construido a partir de la memoria local y el conocimiento vasto de la geografía inmediata, más que con fuentes documentales oficiales.

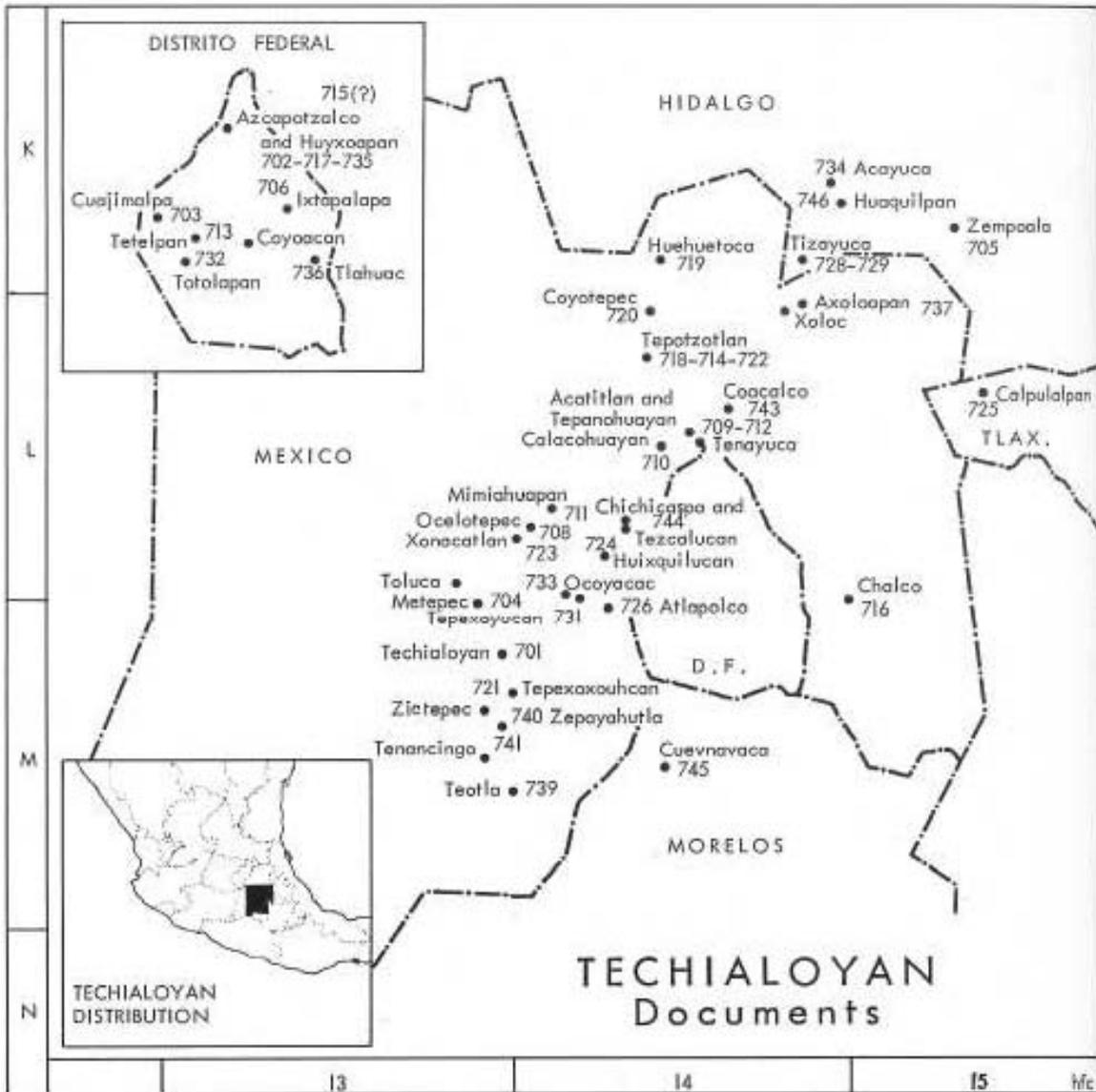
Finalmente, la versión al español del texto náhuatl del códice y el comentario a cada lámina proporcionan una nueva fuente para los interesados en el *corpus* Techialoyan y la vida colonial indígena.

A medida que este particular grupo de pictografías coloniales sea conocido se podrán proponer con mayor solidez respuestas a sus peculiaridades de forma y contenido, pero sobre todo del contexto social en que se gestaron.

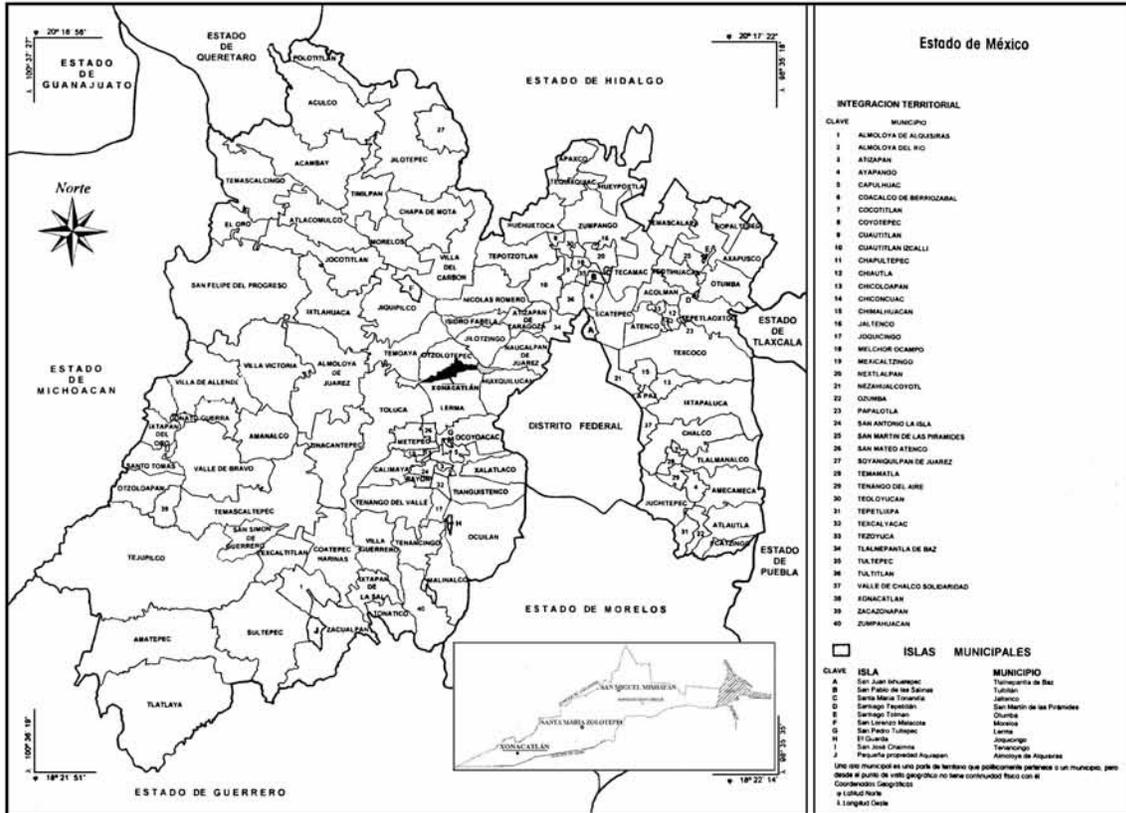
Apéndices

Apéndice 1. Mapas

Mapa 1. Lugares de procedencia de los códices coloniales del grupo Techialoyan (Robertson y Robertson, 1975: fig.92)



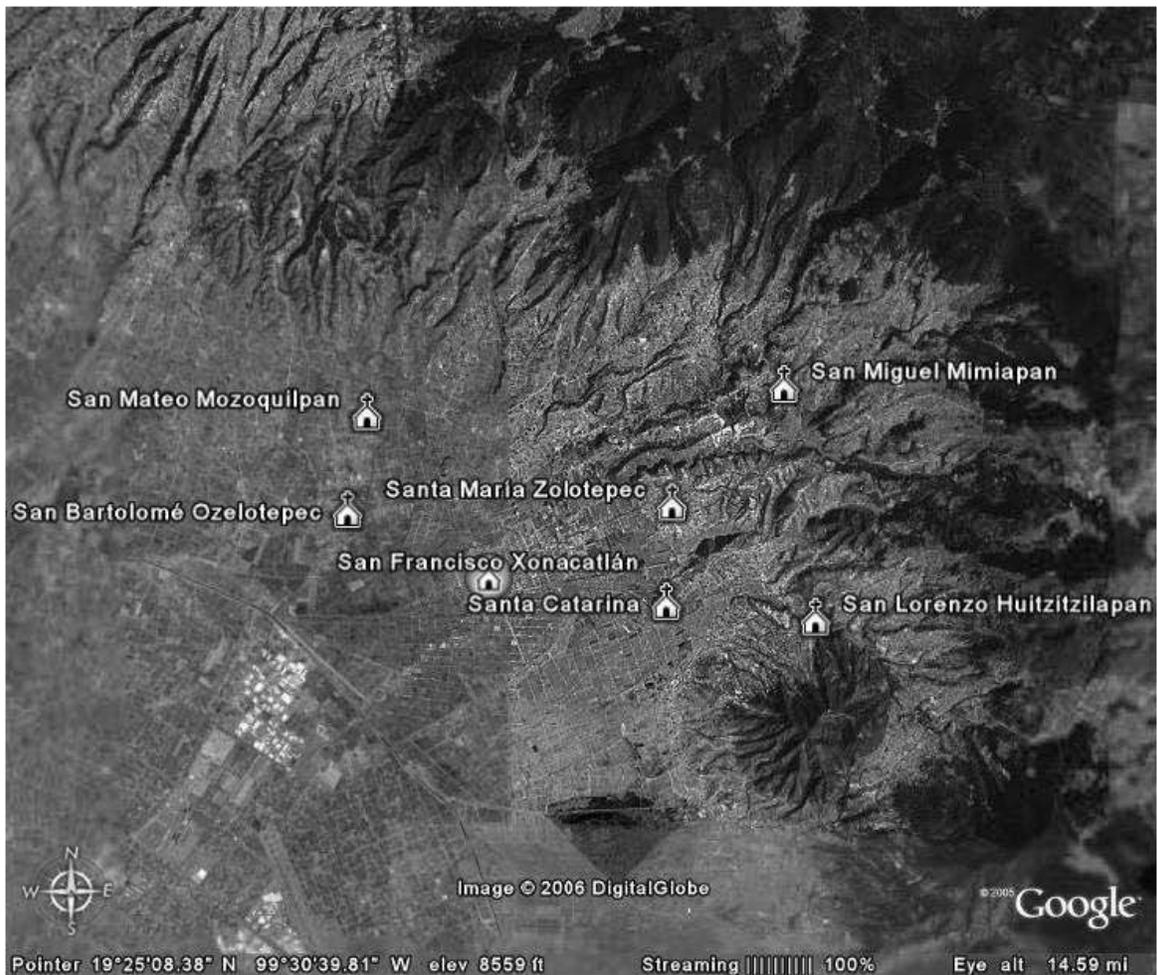
Mapa 2. Ubicación del municipio de Xonacatlán (Integración territorial del Estado de México, IGCEM, 1997, modificado)



Mapa 3. Jurisdicción de Tenango del Valle (Gerhard, 2000: 279)



Mapa 4. Localidades de procedencia de los participantes en la congregación del *altepeltl* de Xonacatlán, según el código Techialoyan de la misma población (mapa elaborado sobre foto satelital del software libre Google Earth 2006)



Apéndice 2. Imágenes

Imagen 1. Iglesia de San Francisco Xonacatlán, estado de México



Imagen 2. Inscripción en piedra en la fachada de la iglesia de San Francisco, Xonacatlán, México



Imagen 3. Dedicatoria inscrita en piedra en la esquina de la parte alta del muro norte de la iglesia de San Francisco, Xonacatlán, México



Imagen 4. Dedicatoria inscrita en piedra en la esquina de la parte baja del muro norte de la iglesia de San Francisco, Xonacatlán, México



Imagen 6. El cerro torcido de Culhuacan en otros códices coloniales: *Historia tolteca-chichimeca* (1989: fol.16r.), *Tira de la peregrinación* (en Galarza y Libura, 2004: lám.1) y *Tira de Tepechpan* (1996: año 1324)

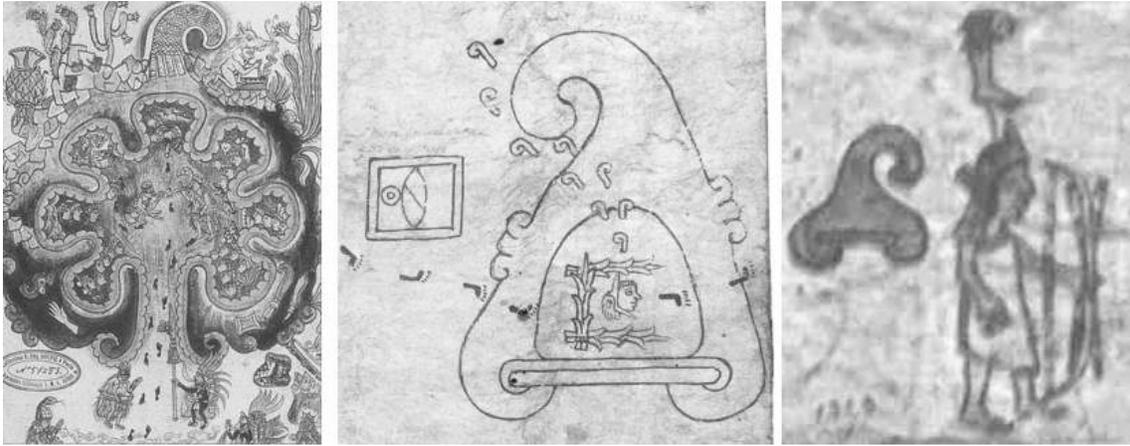


Imagen 7. El cerro de Culhuacan en los códices Techialoyan de Tzictepec (Horcasitas y Tommasi, 1975: 26) y Cuajimalpa. (Silva, 2002: 1v)



Imagen 8. Rectángulos punteados asociados a la tierra (*tlalli*) representados en la piel de una serpiente del *Códice Borgia* (1993: 63), en la superficie de las montañas del *Códice Xólotl* (1980: lám.1) y en el glifo onomástico Tlaltécatl en el *Códice Vergara* (en Aubin, 2002: 47)

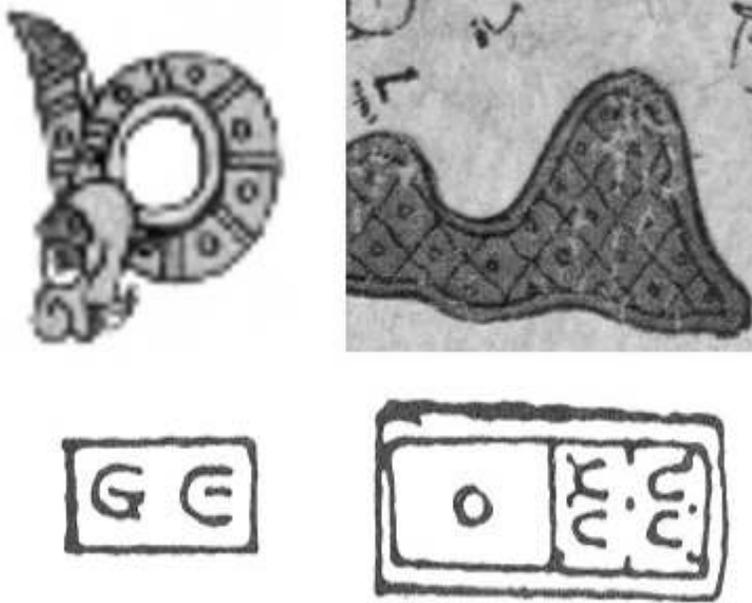


Imagen 9. Guerreros similares al del código de Xonacatlán: Techialoyan de Cuajimalpa. (2002: 2r) y Techialoyan de Tzictepec (Horcasitas y Tommasi, 1975: 27)



Imagen 10. Flores e instrumentos utilizados en la danza similares a los portados por el personaje del Techialoyan de Xonacatlán (fo. 1v): árbol florido en el *Códice Tudela* (lám.29), Macuilxóchitl con instrumento de danza en el *Códice Matritense del Palacio Real* (f. 265 v) y guerrero jaguar sosteniendo una flor en el *Atlas Durán* (lám. 39)



Imagen 11. Personajes chichimecas en códices coloniales tempranos: *Mapa Tlotzin* (Aubin, 2002), *Tira de Tepechpan* (1996: año 1301) y *Códice Xólotl* (1980: lám.1)



Imagen 12. El *tecpan* de México en el *Códice Osuna* (Lira, 1978: 1204) y el *tecpan* de Tlatelolco en el *Códice de Tlatelolco* (en *Anales de Tlatelolco*, 1948)

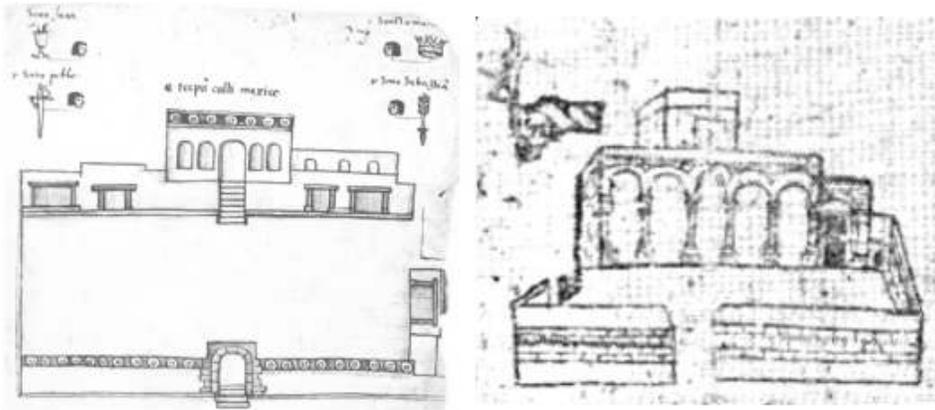


Imagen 13. El escudo de Castilla y León en el papel sellado de la restitución de tierras al pueblo de Xonacatlán (AGN, Tierras, vol.1617, exp.4, 1694, fo.5r) y en un real acuñado en México (Lira, 1978: 1204)



Imagen 14. El árbol en la iconografía nativa: *Códice Borgia* (1993: 53) y *Códice Azcatitlan* (1995: pl.12)



Imagen 15. Iconografía medieval del Árbol de Jessé en el *Oficium Beatae Mariae Virginis* (1652) y pintura mural del Árbol de San Francisco en el Museo Virreinal de Zinacantepec.



Imagen 16. Troncos emergiendo del vientre de un personaje acostado en el *Códice Techialoyan de Huixquilucan* (1993: fo. 7v) y el *Códice Techialoyan de Cuajimalpa* (2002: fo. 7r)



Apéndice 3. Cuadros

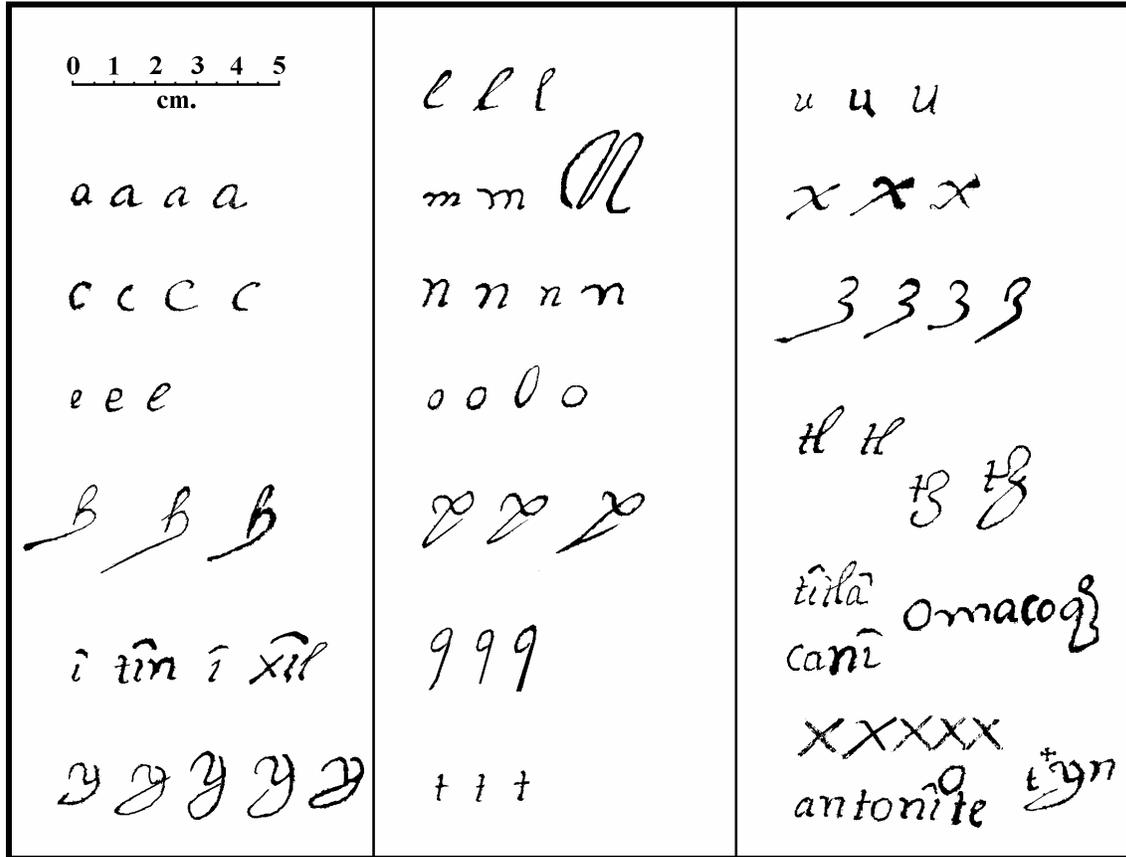
Cuadro 1. Elementos plásticos representados en el *Códice Techialoyan de Xonacatlán*

Foja	Personajes antropomorfos	Elementos arquitectónicos	Elementos geográficos	Elementos vegetales	Elementos animales	Elementos heráldicos
1	X		X	X		
1v	X					
2	X					
2v	X		X		X	
3	X				X	
3v		X				
4		X			X	X
4v	X			X		
5	X					
5v	X	X				
6	X					
6v	X			X	X	
7	X					
7v	X			X		
8		X				
8v	X					
9	X		X			
9v			X	X		
10	X	X	X	X	X	
10v	X	X	X			
11		X	X	X		
11v		X	X	X		
12	X	X				
12v		X	X	X		

Cuadro 2. Similitudes en la composición gráfica de las imágenes del Techialoyan de Xonacatlán y otros códices Techialoyan¹⁹⁹

Imágenes	Xonacatlán 723	Cuajimalpa 703	Tepotzotlán 714-718- 722	Tzictepec 739-740- 741	Coacalco 743
Cerro torcido	1r	1v	---	26	
Guerrero con macana y escudo	1v	2r	1v	27	3r
Pareja de chichimecas	2r	2v	2r	28	
Montañas, ave y líneas divisorias verticales	2v	3r	2v	---	5r
Lámina de nivel múltiple 1	3r	3v	3r	---	4r
Tecpan con arcadas	3v	4r	3v	---	3v
Lámina de nivel múltiple 2	5r	4v	4r	---	4v
Personaje frente a una puerta con arco y columnas	5v	5r	4v	---	7r
Pareja de soldados españoles con armadura	6r	6r-6v	5v-6r	---	
Personaje acostado del que surge un tronco	6v	7r	6v	---	6r
Grupo de mujeres arrodilladas	7v	---	---	10	---
Total de folios en cada códice	15	26	25	74	10

¹⁹⁹ La foliación se retomó de las publicaciones siguientes: Silva, 2002 (Cuajimalpa); Béliand, 1996 (Tepotzotlán); Horcasitas y Tommasi, 1975 (Tzictepec). El Techialoyan de Coacalco las revisé en fotocopias del original.

Cuadro 3. Muestra de caracteres del *Códice Techialoyan de Xonacatlán*Cuadro 4. Fonética registrada en el *Códice Techialoyan de Xonacatlán*

Consonantes		
Fonema	Ortografía	Ejemplo
p	p	pehua
t	t	totecuyo
l	tl	tlaca
ç	tz	tzaqualpan
k	c/ a, o, C qui/ i, e	totomohco, motecpana quitazque
k ^w	qu/ a, i* cu_C	quahuytl, yanquic tecutlali
ç	ch/ a, i h/ y, C	tecpanchan, chimalpan cohuaxohtli, mohyntin
s	z	zacayocan
š	x	xonacatlan

m	m	metztli
n	n	nican
l	l	tlali
w	hu/_V uh/_C	hueycalco poyauhtlan
y	y	coyonqui

Vocales		
Fonema	Ortografía	Ejemplo
a	a	atl
e	e	altepetl
o	o, u	zacamulpan, omey
i	i, y	ynin, yhuytl

Cuadro 5. Comparación de nombres hispanos nahuatlizados procedentes de tres fuentes documentales coloniales del periodo colonial

<i>Códice Techialoyan de Xonacatlán</i> ca. 1650-1720	<i>Cantares mexicanos</i> ca. 1550 (Bierhorst, 1985)	Registros del Archivo Parroquial de Xochimilco, 1586-1597 (Reyes y Pérez, 2003: 12-13)
antonio	antonio	---
cataltzin, cateltzin	---	---
clapiel	capilel	gaprielle, gabriel
malia	maria, malia	mallia
malquex	marques, malques, malquex	---
mateu	---	matheo
mentoxa	mentoza	---
palazizco	palacisco, palacizco	francisco
paltolome	---	---
te	---	---
to, ton	ton	---
xa, xan	san, sanc, sant, xam, xan	---
xante	santa, sancta	---
xihuan	jihuan, xihuan, joan, johuan	jhoan, joan

Cuadro 6. Participantes en la congregación de San Francisco Xonacatlán (*Códice Techialoyan de Xonacatlán*, fo. 13v)

Ozelotepeca tlaca	Santa María Ocelotepec
Mimiapan tlaca	San Miguel Mimiapan
Tzitzilapan tlaxilacaleque	San Lorenzo Huitzitzilapan (¿?)
Xan paltolome tlaca	San Bartolomé Otolotepec
Xa mateu tlaca	San Mateo Mozoquilpan
Hueycalco xante cateltzin	Santa Catarina, Lerma

Cuadro 7. Lista de lugares mencionados en el *Códice Techialoyan de Xonacatlán*, de acuerdo con su orden de aparición en el texto

Lugar	Folio
Altepetzinco	1r
Zacayocan	1r
Quauhtlatli chimalpan	2v
Hueytlalohpanco	2v
Hueytepetzintli	2v
Poyauhtlan hueytexayacatitlan	2v
Atlan tlapehco	2v
Achichipico	2v
Texayacatitlan	2v
Quauhtlatli oyametlan	2v
Quahuytl ypan	3r
Tetl coyonqui	3r
Cohuatitlan	3r
Xochititlan	3r
Xonacatlan	3r
Tlatzontecoyan hueycalco	3v
Tenohtitlan	3v
Azcapotzalco	3v
Xonacatlan	4r
Zazacatlan	4v
Tecpillalpan	4v
Tlalcocomoco xayacatzinco	5r
Tetl yztaca(n)	5r
Apapatztlan	5r
Zacamulpan ameyaltitlan	5r
Ozelotepec tlatelticpac	6v
Zihuateopan	7v
Altepepan ytec xonacatlan yxtlahuatl ypan	8r
Xan palazizco xonacatlan	8v
Tlilzoquipan	9r
Ycxititlan tlilzoquipan	9r
Memetlan amelco	9v
Tetl ynahuac	9v
Yntlan xaxalpan chapoltitlan tamazolan	9v
Huytitzilco	10r
Totomohco	10r
Tzaqualpan (xa xihuan)	10r
Tetolican	10v
Nopalapan	11r
Tlaxilacali xanta clox	11r
Xonacatlan	11r

Tepehpan	11v
Memetlan	11v
Xante cataltzin (tlaxilacali)	12r
Xonacatlan	12r
Hueycalco	12v
Xonacatlan	13r
Mimiapan	13v
Tzitzilapan (tlaxilacali)	13v
Xan paltolome	13v
Xa mateu	13v
Hueycalco xante cateltzin	13v
Xonacatlan	14r
Yxtlahuatl ypan amelco apapatztlan	14r
Tepetzintli xochinanacapan	14r
Tototlan mazatlan	14r
Hueytlalohpanco	14r
Quauhtla	14r
Yquizayan atl	14v
Xa miquel mimiapan	14v
Tlamimilolpan tetepetzintli xochititlanpa	14v
Yntlan totomohco	14v
Temo yxtlahuatl	14v
Zacamulpan	14v
Momohco	14v
Xan paltolome	14v
Xonacatlan	15r

Cuadro 8. Cantidad y tipo de tierras que se registraron en el *Códice Techialoyan de Xonacatlán*

Lugar	Foja	Cantidad de tierra	Cantidad de tierra	Tipo de tierra
Altepetzinco	1r	Maquilpohualmecal (XXXXX)	Cien mecates	Tequitcatlali
Atlan tlapehco	2v	Ontzontli mecatl tlali	Ochocientos mecates de tierra	---
Nican mani...	3r	Ontzontli yhuan onpohualmecatl	Ochocientos cuarenta mecates de tierra	Cohuaxohtli
Quahuytl ypan	3r	Caxtopohuali mecatl	Trecientos mecates	---
Xochititlan	3r	Yetzontli mecatl tlali	Mil doscientos mecates de tierra	Altepetl yaxca
Apapatztlán	5r	Caxtolmecatl	Quince mecates	---
Zacamulpan ameyaltitlan	5r	Ontzontli ypan matlacpohualquahuytl	Mil varas	Tlatocatlali
Ycxititlan ttilzoquipan/	9r	Ontzontli mecatl	Ochocientos mecates	Yntlal altepehuaque, tierra de los habitantes del pueblo

Cuadro 9. Equivalencia de las medidas de tierra del Techialoyan de Xonacatlán, según información de Carrera Stampa²⁰⁰

Lugar	Foja	Cantidad de tierra en mecatlali y quahuytl	Equivalencia en medidas lineales (metros)	Equivalencia en medidas de área (metros cuadrados)
Altepetzinco	1r	100 mecatl (cordeles)	838 m	646 m ²
Atlan tlapehco	2v	800 mecatl	6,704 m	5,168 m ²
Nican mani...	3r	840 mecatl	7,039.2 m	5,426.4 m ²
Quahuytl ypan	3r	300 mecatl	2,514 m	1,938 m ²
Xochititlan	3r	1200 mecatl	10,056 m	7,752 m ²
Apapatztlán	5r	15 mecatl	125.7 m	96.9 m ²
Zacamulpan ameyaltitlan	5r	1000 quahuytl (varas)	838 m	700 m ²
Ycxititlan ttilzoquipan/	9r	800 mecatl	6,704 m	5,168 m ²
Total mecatlali:	7 fs.	4055 mecatlali (cordeles)	33, 645.7 m	26,195.3m ²
Total quahuytl:		1000 quahuytl (varas)	838 m	700 m ²
Total:			34, 483.7 m .03448 km 3.448 ha.	26,895.3 m ² .02689 km ² 2.6895 ha.

²⁰⁰ De acuerdo con Carrera Stampa (1967: 13, 15): 1 cordel (¿mecatl?)= 10 varas= 8.38 metros y como medida de superficie 1 cordel= 6.46 metros cuadrados y una vara cuadrada= .70 metros cuadrados.

Cuadro 10. Equivalencia de las medidas de tierra del Techialoyan de Xonacatlán, según la propuesta de Harvey²⁰¹

Lugar	Foja	Cantidad de tierra en mecatlali y quahuytl	Equivalencia en medidas lineales (metros)	Equivalencia en medidas de área (metros cuadrados)
Altepetzinco	1r	100 mecatl (cordeles)	4,200 m	176,400 m ²
Atlan tlapehco	2v	800 mecatl	33,600 m	1,411,200 m ²
Nican mani...	3r	840 mecatl	35,280 m	1,481,760 m ²
Quahuytl ypan	3r	300 mecatl	12,600 m	529,200 m ²
Xochititlan	3r	1200 mecatl	50,400 m	2,116,800 m ²
Apapatztlan	5r	15 mecatl	630 m	26,460 m ²
Zacamulpan ameyaltitlan	5r	1000 quahuytl (varas)	2100 m	4,410 m ²
Ycxititlan ttilzoquipan/	9r	800 mecatl	33,600 m	1,411,200 m ²
Total mecatlali:	7 fs.	4055 mecatlali (cordeles)	170,310 m	7,153,020 m ²
Total quahuytl:		1000 quahuytl (varas)	2,100 m	4,410 m ²
Total:			172,410 m .17241 km 17.24 ha.	7,157,430 m ² 7.1574 km ² 715.7 ha.

Cuadro 11. Equivalencia de las varas de tierra del Techialoyan de Xonacatlán, según García Castro²⁰²

Lugar	Foja	Cantidad de tierra en mecatlali y quahuytl	Equivalencia en metros para varas vulgares (castellanas o mexicanas)	Equivalencia en metros para varas matlatzincas
Zacamulpan ameyaltitlan	5r	1000 quahuytl (varas)	836 m	3,350 m

²⁰¹ Los valores sugeridos por Harvey (1993:27) en su estudio del Techialoyan de Huixquilucan son: 1 mecatl (cordel)= 50 varas españolas= 42 metros =20 quahuitl y 1 mecate cuadrado= 2500 varas cuadradas= 1,764 metros cuadrados= 400 quahuitl.

²⁰² De acuerdo con García Castro (1999:17): 1 vara vulgar (castellana o mexicana)= 0.836 metros y 1 vara matlatzinca= 4 varas castellanas = 3.35 metros. El autor no especifica el valor del mecatl o del cordel.

Apéndice 4. Anexos

Anexo 1. Nota periodística sobre el hallazgo y compra del *Códice Techialoyan de Xonacatlán* (1937)²⁰³

Códice mexicano valuado en 1 000 000 de dólares. Es el más rico en datos y el mejor conservado de los 3 códices mayas. Hay otro código que fue comprado en veintiún dólares y medio...

Por Rafael Heliodoro Valle

...Aquella tarde, mientras el doctor Blom se retiraba al hotel contrariado por su derrota, recibió una carta que le había sido enviada desde Nueva Orleans en calidad de “urgente”. Se trataba del anuncio de otra subasta pública que iba a efectuarse el próximo 19 de noviembre en la Chicago Book and Art Auction. Apenas se precipitó a la lectura del catálogo, encontró una despampanante noticia: estaban a la venta los papeles del difunto doctor Frederick Starr, que fue catedrático de Antropología en la Universidad de Chicago y que había hecho grandes recorridos por México y Centro América, buscando documentos de único valor.

Frans Blom... suponía que entre los papeles del doctor Starr iban a encontrarse piedras preciosas de la más pura autenticidad, sin pérdida de tiempo se dirigió telegráficamente Ernest Noyes, profesor asociado del Departamento que Blom dirige en Nueva Orleans, y que en esos días se hallaba en la metrópoli chicaguense...

Las órdenes dadas a Ernest Noyes

En su telegrama decía Blom a Noyes que no dejara, por ningún punto, de concurrir a dicha subasta y que se fijara de modo muy especial en aquello que más pudiera interesar a la Universidad de Tulane...

...con gran sorpresa de Noyes, aparecía en la subasta lo siguiente: “Título de Tierras del Valle de México, manuscrito en náhuatl, en cuarto y en caja de cuero que contiene la genealogía, historias de la familia y descripción de dicha propiedad, además de ilustraciones”.

De súbito escuchó la voz anunciadora:

-¡Dos dólares! ¿Quién da más?

-¡Dos dólares cincuenta centavos!

Era Ernest Noyes quien se presentaba airoso en aquella competencia a muerte.

-¡Veintiún dólares! –fue la tercera voz que intervino después de una pausa de ansiedad.

Noyes se hallaba muy tranquilo, pero firme en su pretensión.

-¡Veintiún dólares cincuenta! –dijo Noyes

-¿Quién da más? Se va, se va, se fue.

²⁰³ Valle, Rafael Heliodoro (1937), “Códice mexicano valuado en 1 000 000 de dólares... Es el más rico en datos y el mejor conservado de los 3 códices mayas. Hay otro código que fue comprado en veintiún dólares y medio...” en *Excelsior. Magazine Dominical*, México D.F., Año XXI, Tomo IV, Núm. 7,424, domingo 15 de agosto, primera y segunda planas.

El martillo del subastador dio un golpe y entonces, como en un sueño encantador, se escucho:

-Vendido a Ernest Noyes en veintiuno cincuenta.

Noyes tomó en sus manos el manuscrito azteca e inmediatamente comunicó al doctor Blom la gratísima noticia. Blom la transmitió a los periódicos en la forma siguiente: “La Universidad de Tulane ha gastado 63 dólares en esa subasta y la verdad es que puedo anunciar a ustedes que esa adquisición realmente vale de seis mil a siete mil dólares. El manuscrito azteca que acabamos de adquirir es la joya que tenemos en la colección y se trata de un gemelo del que en cinco mil dólares compró el coleccionista Morgan [se refiere al Techialoyan 708, de Santa María Ocelotepec]. Es nada menos que un códice que al igual del que tiene Morgan fue hecho en el mismo año de 1535 y en el mismo lugar, Oaxaca, por el mismo artista precortesiano.

Qué es lo que figura en ese códice

He aquí la descripción del códice adquirido por la Universidad de Tulane. Escrito en papel de maguey, cada una de sus veintiséis páginas tiene diez pulgadas de ancho por doce de largo. Se halla escrito en náhuatl enriquecido por caracteres españoles que son la traducción del texto original. Por ahora no se sabe todo lo que ese documento dice, si bien ya se ha procedido a trabajar para descifrarlo.

Las figuras que lo embellecen son de valor extraordinario: se nota que el artista mexicano tenía un admirable conocimiento de la perspectiva y muchos de los dibujos tienen una finura característica. Entre esos dibujos aparecen caciques, conquistadores, guerreros mexicanos, agricultores y no faltan, por ejemplo, algunas reproducciones de los edificios españoles del siglo XVI, tales como una iglesia de las que acaso fueron construidas poco después de la toma de Tenoxtitlán.

Para conservar bien el texto y las ilustraciones de tan preciado manuscrito, a fin de ponerlo a salvo de cualquier accidente, se ha procurado que el fotógrafo Dan Layer, que está al servicio de la Universidad de Tulane, haga cuidadosas reproducciones de cada uno de los dibujos y de las páginas, empleando papel sensibilizado, como cuando fue a recoger documentación gráfica en las ruinas mayas de la ciudad de Uxmal.

A juicio de Mr. Noyes en ese códice el personaje más importante es el cacique mexicano Tlaltectzin, quien fue uno de los que permanecieron leales a Cortés después del desastre de la Noche Triste, representándose también la conversión de dicho guerrero al cristianismo, las iglesias que ayudó a construir, los españoles que acudían a la iglesia, los frailes que trabajaban en la conquista espiritual de los indios. En fin, cree Mr. Noyes que en ese documento lo más importante es la solicitud que dicho cacique hace al rey de España para que lo confirme en sus títulos y en la posesión de sus tierras, siendo una de ellas la de Xonacatlán, es decir “la tierra donde hay cebollas”.

Lo que no se sabe por ahora es como el doctor Starr, quien fue dueño de ese manuscrito subastado, logró adquirirlo durante uno de sus viajes a México, siendo muy posible que se posesionara de él a través de alguno de los coleccionistas que en el siglo pasado reunieron papeles de invaluable significación para la Historia de México.

(13)

fol. IV

1

2 quepantzin

3 yahual yohua

4 catzin

5 ayohuey = ... Cuyohuey ?

6 pazouhqui ... n
L = cm

7 ^{out} [huo/y] "

8 antzin

(11)

fol. 2 R

1 ^ā Tīltīcatzin

2 omacubque → omeyā
they were the recipients of

3 tīlāscuāh
land recipients

4 quāto
5 ohān huan

6 quito (tooyō) [?] quito
quito

7 huan

8 quittō a quittō

9 neutti [?] mīsc

Anexo 3. Transcripción del *Códice Techialoyan de Xonacatlán* por Joaquín Galarza en el software *Techia. Corpus Techialoyan: Textes en caracteres latins* (1990)

Número : 723

Letra :

Pueblo principal : Xonacatlan, San Francisco, Edo. de México

Otro(s) nombre(s) :

Lugar de conservación : New Orleans, Tulane University, Latin American Library

Formato : "libro" ; 15 folios

Dimensiones : 32.5 X 25 cm.

Estado :

Traducción(es) : sí (no-publicada(s))

Paleografía : J. Galarza (CNRS)

Recogida informática : CTP, Montpellier

Correcciones y paginación : M. Thouvenot (CNRS)

Numeración : folios recto y verso

T-723

1 r^o)

Totecuyohuan // nican motenehua // tepetzinco mani te // quitica tlali
maquil[po]//hual meca[t]l mani coh[uaxohtli]papa..... //atitlan
zacayoca.....uacan..... // XXXXX //

1 v^o)

..... // Quepantzin // yohual ycahu[a]//catzin // [tote]cuyo huey
[tlal]mazeuqui //n hue[y] //antzin //

2 r^o)

Tl[a]lticatzin // omeya[cachto] // tlalma[zeuh] // que to[tecuyo]//huan //
oqui..... // m..... //

2 v^o)

[C]auhtlatla // Ch[i]nalpan // {vertical, right to left:} Huey Tlacohtpanco mani
tlali // Huey tepetzin//tli // nican xanyatizitlan // huey texayacatitla //
atlan tlapehco mani // ontzontli mecatlali // achichixco // mani tlali // nican
te // xayaca // titlan // nican ma..... // {horizontal:} [moh] quizaunya toc
quauhtlalli oya//[me]tlan tlanxoh[it]apan tlahuet[it]lan //

3 r^o)

nican mani mecatlali ontz[ontli] // yhuan onpohual mecatl[ali] // [nez]ti mani
nenemi cohaxoht[li] // nican quahuytl ypan c..... // caxtolpohuale mecatl //
tetl coyonqui mani tlali y..... // altepehuaque nenemi ca[huaxohtli] //
cohuatitlan mani tlali yax[ca] // altepetl nezti mani // xochititlan mani
yetzontli [me]//catl tlali altepetl yax[a] // ye moh nican tecpan[co] // ye
moh nican tecpan[co] // mecatlali yax[c]a ynin al//tepetl xonacatlan y[a]x //
ca mazehuali tequi[t]catl[ali] // nican motah motepotz..... //

{vertical:}

moh tequitca tlali // altepehuaque y..... // maxca netztoc //

3 v̄)

[ni]can tlatzontecoyan hueycalco ynitec // [p]anchan totecuyohuan
 tlalmaze[uhque] // nican omo tlalmazehuylico // [p]ohual moquixtique
 tenohtitla [o]/[pou]h moquixtique tlatatlatohuani //n ozomo.....tli
 azcapotzalco cani //cani momantlique altepetl //mo moh tlali nican
 //

4 r̄)

ytlanezca to huey tlatocatzin // oti tlaocoliloque nican xonaca//tlan altepetl
 nezti mani..... //

4 v̄)

.....za zacatlan tlatocatli // tecpitolpa // moh tlatocatla//li tlalchiuh //
 can //

5 r̄)

nican mani mecatl[ali]//catl tlaocomoco xayacatl[an] // nican mani
 tequitca tlali tetl // yztaca altepehuaque yaxca // mecatlali mani apapatl
 // caxtol mecatl nenemi[coaxohtli] // zacamulpan ameyalti // tlan mani tlatoca
 tlali // tlatocatli mani ontzontli // ypan matlapohual qua/huytl
 yaxcatzin totecuy // yohuan tlahuepantzi[n] // yhuyl temoctzin ymaxca // ypan
 yaoyotl oquin[tl]..... // que camo tlahual atl..... // {vertical:} tecutlali
 tlatoque y..... // maxca oncan tlaqua..... //

5 v̄)

..... // //no totecuyo // Thuytltemoctzin ynic
 oquimo..... // yaochihuyli coyopitzinca // tolocaneca tla matlatzinca //

6 r̄)

totecuyo malqu[ex] // omaxitico // yca y[n] // yaotl[a]//cahua..... //

6 v̄)

nican omomiquili amantecatzin to //toc ozelotepec tlatelticpac //a
 tlatocai onpohual xihuytl //

7 r̄)

nican onpeuh tlatocayotl oquimoyo // qui cachihuyli to clapiel te xanta //
 malia motecuzomatzin // onpeuh yana // tequitla moteneuhque //

7 v̄)

[nica]n tlateopan mani tlali yaxca // tecpan cihuan tlalchiuhcan //

8 r̄)

nican motlapielitoc totlazotatzin // xan palazizco xonacatlan // altepepan ytec
 xonacatl[n] // yxtlahuatl ypan //

8 v̄)

to tlazotatzin // motlapielia // Xan palaziz // co Xonaca // tlan //

9 r̄)

mani cohuaxoh[tli] o.....//que tllzoquipan // yxhititlan tllzoquipan // mani yn
 tlal altepehuaque // ontzontli {2 x 400} mecatl huytlatztoc // [ni]z Yxhititlan
 mani yn tlal alte//pehuaque oc..... entla..... //

9 v̄)

nican memetlan amelco mani tlali // altepetl yaxca tetl ynahuac // moh
 quizehyc atocpa yn tlan xa // xalpan chapolintlan tamazolan //

10 r̄)

huytzitzilco // mani tlali al//tepehuaque // Yaxca // nenemi cohua//xohtli //

totomohco // tzaqualpan xan xihuan motlap[ielia] //

10 v̄)

tetolican mani tlali altepetl yax//ca nezti mani //

11 r̄)

nican nopalapan // moh altepetl yaxca // nican tlaxilacali xanta clox // moh xonacatlan tla[li] // m[ani] //

11 v̄)

tepehpan mani tla // li altepetl yaxca memetla //

12 r̄)

nican motlapiel[i] // toc xante catal^{.....}//tzin nica tlaxilu//cali // xonacatlan tlatilan ^{.....} // nican teopancalt[itlan] //

12 v̄)

hueycalco tlalchiuhcan ma//[n]i tlali yaxca to tecpanchan //

13 r̄)

maqui matican maqui caquica[n] // yn yxquihtin quitazque quipo//huazque ynin tlalalamatl altepetl // amatl nican ypan ynin al//tepetl motenehua Xonacatlan // motlapielitoc totlazotatzin xan // palazizco axcan ypan y // nin cahuytl teotleco metztli o//chpaniztli tlapohua caxtoly i//huytl xihuytl tlapohua zentzon//tli ypan maquilpohuali ypa[n] // zenpohuali yhuan chique xi//huytl nican otitozenechicoa // onezentlalitoc nican y[n] //

13 v̄)

ynin y altepetzinco totlazota//tzin xan palazizco omozene // chicoque moh yntin altepehu//aque ozelotepeca tlaca mimio//pan tlaca tzitzilapan tlaxila//caleque xan paltolome tlaca x // an mateu tlaca hueycalco xante // cateltzin moh yntin nican otito // zintlalique ynic oteh motlalma // quili totecuayo ton antonio te men//[to]xa Omotlalxexelhuyco omo // teneuhque altepe^{.....} omacoque // mazelualite ^{.....} yhuan ynte//[q]uitca tlali^{.....} y^{.....}tequipan oz // ^{.....}cal^{.....}acan^{.....} quitao^{.....} //

14 r̄)

ne niz qui tepotzocazque moh y^{.....} // altepetlali yn tlenomocoque ni//can tepilhuan altepehuaque ni // can ypan ynin y altepetzin // to tlazotatzin xa palazizco mo // tenehua xonacatlan yxtlahua//tl ypan amelco apapatztlan // caticohua xoh m[an]i oteh cohu[a]//xoh tlalique oti[m]acoque yn tl^{.....} // to palehuyzque quauhtl^{.....} // tepetzintli xochinana^{.....} // tototlan mazatlan quauh^{.....} // huey tlaloh^{.....} coco^{.....} om^{.....} // ynin to alte^{.....} yn quauhtl^{.....} // yc mote^{.....} izque tezoy^{.....} // altepeh^{.....} yte^{.....} //

14 v̄)

[altep]ehuayani altepetlali ^{.....} // ^{.....}h ^{.....}uh yquiz [a]matl ynoquin //

^{.....}hualtemo ypan altepetl xa mi // quel mimiapan moh quizehuy//^{.....}c atoc tlamimilolpan tetepetzin // ^{.....}nih xochititlanpa yntlan toto // mohco teme^{.....} [yx]tlahuatlypan to // ^{.....}ntlan za^{.....} nil^{.....} yo^{.....} // ^{.....}achia^{.....} //

^{.....}tepetl ya ^{.....} // ^{.....}omo^{.....} // ^{.....}huatlton a^{.....} // ^{.....}oehua xan

^{.....}hualtemo ypan altepetl xa mi // quel mimiapan moh quizehuy//^{.....}c atoc tlamimilolpan tetepetzin // ^{.....}nih xochititlanpa yntlan toto // mohco teme^{.....} [yx]tlahuatlypan to // ^{.....}ntlan za^{.....} nil^{.....} yo^{.....} // ^{.....}achia^{.....} //

^{.....}tepetl ya ^{.....} // ^{.....}omo^{.....} // ^{.....}huatlton a^{.....} // ^{.....}oehua xan

15 r̄)

.....P.....ca netz..... Y..... // tozopan pohua qui ma..... // [m]oh yntin
 altepehuaque yn //me otitlalmacoque ynic oma..... // to hue.....
 tocatzin al.....//.....an paze micaco..... ac..... tz.....tima..... // [m]oh yntin
 tequihuaque alte[pe]h//[ua]que nican tictē quipanoto z..... //epetl tic
 chiuhtoque tequi..... //ini tocatzin to huey tlatocatzin // [m]oh yntin
 nic..... to tlanequil..... //tlaquauh nahuati ama..... //motecpana ma moh niz
 mot[lil]//[m]achioti yntle yn tlali otin.....//.....que omacoc ynin altepetl
 x[ona]//c[a]tlan mo..... M..... //

Bibliografía

Bibliografía y fuentes consultadas

ALBORES ZÁRATE, Beatriz

1985 “El Desplazamiento de las Lenguas Indígenas en la Antigua Zona Lacustre del Alto Lerma”, en *Cuicuilco*, México, ENAH, año IV, número 16, enero-junio, pp.23-35.

ALCALÁ, Manuel

1994 “Nota preliminar”, en *Hernán Cortés. Cartas de relación*, 18ª ed., México, Porrúa, 331pp.

ALVA IXTLILXÓCHITL, Fernando de

1997 *Obras históricas*, edición, estudio introductorio y apéndice documental de Edmundo O’Gorman, 2 tomos, México, Insituto Mexiquense de Cultura.

ALVARADO TEZOZÓMOC, Hernando

1987 *Crónica Mexicana*, estudio de Manuel Orozco y Berra, 3ª ed., México, Editorial Porrúa, 712 pp.

ALVARADO TEZOZÓMOC, Hernando

1998 *Crónica Mexicayotl*, traducción del náhuatl por Adrián León, 3ª ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 177 pp. (Primera Serie Prehispánica, 3).

ANALES DE TLATELOLCO

1948 *Anales de Tlatelolco. Unos Annales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los Annales e interpretación del Códice de Robert H. Barlow, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 128 pp. +láms.

AUBIN, Joseph Marius Alexis

2002 *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos* (1884), México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 121 pp.

BÁEZ JUÁREZ, Claudia Margarita y Miguel Ángel RECILLAS GONZÁLEZ

2000 *Desciframiento y lectura del Códice de Cuajimalpa (D.F.), Techialoyan No.703 C. Manuscrito pictórico indígena tradicional (S.XVII-XVIII)*, edición, estudio analítico, paleografías, traducciones y lecturas de Báez y Recillas, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2 vols. (Tesis de licenciatura).

BANKMANN, Ulf

1974 “Das Ortsbuch von San Martín Ocoyacac, México” en *Indiana*, Berlín, Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz, núm.2, pp. 133-165.

BÉLIGAND, Nadine

1996 “El Códice de Tepetzotlan o fragmentos X-722, T-718 y P-714” en *Segundo y tercer coloquios de documentos pictográficos de tradición náhuatl*, Jesús Monjarás, Emma Pérez Rocha y Perla Valle, comps., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996, pp. 409-438 (Serie Arqueología).

BERGER, Uta

1998 “Techialoyan Codices” in *Mexican Painted Manuscripts in the United Kingdom*, London, British Museum, Occasional Paper, Number 91, pp. 72-77 and ils.142-149.

BONIFACIO ALVA, Efraín

1998 *Xonacatlán. Munografía municipal*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, Gobierno del Estado de México, 131 pp.

BRIBIESCA SUMANO, María Elena

2002a *Álbum de paleografía y diplomática*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 104 docs.

BRIBIESCA SUMANO, María Elena

2002b *Texto de paleografía y diplomática*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 206 pp.

CAMPBELL, R. Joe

1985 *A Morphological Dictionary of Classical Nahuatl*, Madison, Wisconsin, The Hispanic Seminary of Medieval Studies.

CARRASCO, Pedro

1986 *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana* (1950), México, Gobierno del Estado de México, 355 pp. (Documentos del Estado de México).

CARRASCO, Pedro

1996 *Estructura político-territorial del Imperio tenochca. La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 670 pp.

CARRERA STAMPA, Manuel

1967 “El Sistema de Pesos y Medidas Colonial”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia. Correspondiente a la Real de Madrid*, México, Academia Mexicana de la Historia, tomo XXVI, número 1, enero-marzo, pp.1-37.

CASTILLO FARRERAS, Víctor

1972 “Unidades nahuas de medida”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 10, pp.195-223.

CASTILLO FARRERAS, Víctor

1996 *Estructura económica de la sociedad mexicana*, 3ª ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 196 pp.

CHICAGO BOOK AND ART AUCTIONS, INC.

1936 *Chicago Book and Art Auctions, Inc., Sale No.69*, The entire library of the late Prof. Frederick Starr, formerly Professor of Anthropology at the University of Chicago. Part II Public auction, Wednesday, Thursday and Friday, november 18, 19 and 20, Chicago Book and Art Auctions, Inc., 48 pp.

CHIMALPÁHIN, Domingo

1998 *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, paleografía y traducción de Rafael Tena, 2 tomos, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (Cien de México)

CHIMALPÁHIN, Domingo

2001 *Diario*, paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 440 pp. (Cien de México)

CODEX AZCATITLAN

1995 *Codex Azcatitlan*, comentario de Michel Graulich y traducción de Leonardo López Luján, Paris, Bibliothèque nationale de France, Société des Americanistes.

CODEX DE ZEMPOALA

1982 *Codex de Zempoala. Techialoyan E 705, Manuscrit pictographique de Zempoala, Hidalgo*, estudio de Joaquín Galaraza, México, Misión Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, 503 pp., ils., (Etudes Mesoamericaines, vol.VII).

CÓDICE BORGIA

1993 *Códice Borgia. Los templos del cielo y de la oscuridad, oráculos y liturgia*, introducción y explicación de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes, México, Fondo de Cultura Económica, Academische druck und Verlagsanstalt, 394 pp.+ facsímil.

CÓDICE CHIMALPOPOCA

1992 *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los soles*, traducción del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez, 3ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 162 pp. +facsimilar.

CÓDICE DE SAN ANTONIO TECHIALOYAN

1993 *Códice de San Antonio Techialoyan. A 701, Manuscrito Pictográfico de San Antonio La Isla, Estado de México*, estudio de Nadine Béliand, Toluca, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 288pp.+ facsímil.

CÓDICE MENDOZA

1980 *Códice Mendoza o Códice Mendocino*, México, Editorial Innovación, 54 pp. + facsimilar.

CÓDICE TECHIALOYAN DE COACALCO (copia)

S/f. "Copia del Códice Techialoyan de Coacalco", ms. The Latin American Library Collection, Tulane University.

CÓDICE TECHIALOYAN DE HUIXQUILUCAN

1993 *Códice Techialoyan de Huixquilucan (Estado de México)*, estudio introductorio de Herbert R. Harvey, Zinacantepec, México, El Colegio Mexiquense 105 pp.+ facsímil.

CÓDICE TECHIALOYAN DE SAN PEDRO TOTOTEPEC

1999 *Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec (Estado de México)* [estudio introductorio de Xavier Noguez, "Códice de San Pedro Tototepec, Municipio de Toluca", pp.11-58; Anexos técnicos de María de la Luz Uribe, "La restauración del Códice Techialoyan de Tototepec", pp.61-64; Marie Vander Meeren, "Estudio y conservación del Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec", pp.65-81; José Luis Galván, María Luz González, Ventura Rodríguez y José Antonio Ascencio, "Ciencia de materiales y bienes culturales: El caso del Códice Techialoyan de Tototepec", pp.82-84; Ventura Rodríguez, Alejandra Camacho, Demetrio Mendoza y José Luis Galván, "Caracterización del Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec por MEB y EDS", pp.85-92; José Antonio Ascencio, Xóchitl López, Ligia Velásquez, Raquel Elba Cruz y José Luis Galván, "Aplicación de las técnicas de óptica física en imágenes digitales del Códice Techialoyan de San Pedro Tototepec", pp.93-101], Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 101 pp.+ facsímil.

CÓDICE TECHIALOYAN GARCÍA GRANADOS

1992 *Códice Techialoyan García Granados*, estudios de Xavier Noguez y Rosaura Hernández Rodríguez, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 70 pp.+ facsímil.

CÓDICE XÓLOTL

1980 *Códice Xólotl*, edición facsimilar con estudio y apéndice de Charles Dibble, 2 volúmenes, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México.

CRESPO CHIAPA, María Raquel

1996 "El Códice de Iztapalapa, México", México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (Tesis de licenciatura en Etnohistoria).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

1992 *Diccionario de la lengua española*, 21 ed., Madrid, Real Academia Española, 2 vols.

DURÁN, Fray Diego

1967 *Historia de las indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, edición de Ángel Ma. Garibay K., 2 tomos, México, Editorial Porrúa.

FABILA, Manuel

1981 *Cinco Siglos de Legislación Agraria (1493-1940)*, México, Secretaría de la Reforma Agraria, VIII tomos.

FATÁS, Guillermo y Gonzalo M. BORRÁS

1994 *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial.

Frost, Meigs O.

1937 "How Tulane's \$21.50 equaled J.P. Morgan's \$5000" in *Times Picayune New Orleans States, Magazine Section*, New Orleans, Sunday, January 24, pp.4-5.

GALARZA, Joaquín

1986 "Codicia' y 'fraude': los códices Techialoyan" en *México indígena*, no.8, enero-febrero, pp.65-69. También en *Journal de la Société des Americanistes*, Paris, Musée de l' Homme, t. LXXII, 1986, pp.221-227.

GALARZA, Joaquín y Cristina Magdalena LIBURA

2004 *Para leer la Tira de la peregrinación*, México, Tecolote, 52 pp.

GALARZA, Joaquín y Rubén MALDONADO

1986 "Códices Techialoyan", en *Amatl, Amoxtli. El papel, el libro. Los códices mesoamericanos. Una guía para la introducción al estudio del material pictórico indígena*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, pp.126-136.

GARCÍA CASTRO, René

1999a *Indios, territorio y poder en la provincia matlatzinca. La negociación del espacio político entre los pueblos otomianos, siglos XV-XVII*, Zinacantepec, Méx., El Colegio Mexiquense, A.C., Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 519 pp.+cuadros y mapas.

GARCÍA CASTRO, René

1999b "Otzolotepec y sus bosques en el siglo XVI", en *Otzolotepec* Rosaura Hernández, coord., México El Colegio Mexiquense, A.C., pp. 15-23 (Cuadernos Municipales: 12)

GARCÍA GRANADOS, Rafael

1952 *Diccionario biográfico de historia antigua de Méjico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo

1969 *El Marquesado del Valle. Tres siglos de Régimen Señorial en Nueva España*, México, El Colegio de México, 175 pp.

GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo

1987 *Los pueblos de la sierra*, México, El Colegio de México.

GERHARD, Peter

2000 *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 495 pp.

GIBSON, Charles

2000 *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*, traducción de Julieta Campos, 9ª ed., México, Siglo XXI, 531 pp. (Nuestra América)

GÓMEZ DE OROZCO, Federico

1933 “El Códice de San Antonio Techialoyan. Estudio histórico-paleográfico”, en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, Talleres del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, tomo 8, cuarta época, pp.311-332 +il.

GÓMEZ DE OROZCO, Federico

1948 “La pintura indoeuropea de los Códices Techialoyan”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, no.16, pp.57-67 +il.

GONZÁLEZ DE LA VARA, Fernán

1999 *El valle de Toluca hasta la caída de Teotihuacan*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 280 pp. (Colección científica: 389)

GRUBE, Nicolai y Carmen ARELLANO HOFFMANN

2002 “Escritura y literalidad en Mesoamérica y en la región Andina: una comparación”, en *Libros y escritura de tradición indígena. Ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*, Arellano et al., comps. México, El Colegio Mexiquense, A.C., Universidad Católica de Eichstätt, pp. 27-72.

HARVEY, H. R.

1981 “Aritmética azteca: notación posicional y cálculo de área”, en *Ciencia y Desarrollo*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, mayo-junio, número 38, año VII, pp.22-31.

HARVEY, H. R.

1986 “Techialoyan Codices: Seventeenth-Century Indian Land Titles in Central Mexico” en *Ethnohistory. Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 4, Ronald Spores editor del vol., Austin, University of Texas Press, pp.153-189.

HASKETT, Robert

1996 “Paper Shields: The Ideology of Coats of Arms in Colonial Mexican Primordial Titles”, en *Ethnohistory*, Durham, NC, Duke University Press, volumen 43, número 1, invierno.

HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Rosaura

1988 *El valle de Toluca. Época prehispánica y siglo XVI* (1952), México, El Colegio Mexiquense A.C., 159 pp.

HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA

1989 *Historia tolteca-chichimeca*, transcripción paleográfica, traducción y notas de Paul Kirchhoff et al., 2ª ed., México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 287 pp.

HORCASITAS, Fernando

1979 “El náhuatl del códice Techialoyan de Tzictepec” en *Actes du XLIIe Congress des Americanistes. Congres du Centenaire (2-9 Septembre, 1976. Symposium du Le Déchiffrement des Ecritures Mesoamericaines)*, Paris, Societé des Americanistes, Musee de l’ Homme, no. 49, vol. VII, pp.107-111.

HORCASITAS, Fernando y Wanda TOMMASI DE MAGRELLI

1975 “El códice de Tzictepec: una nueva fuente pictórica indígena” en *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, vol.12, pp.243-272.

JARQUÍN, María Teresa

1994 *Congregaciones de pueblos en el Estado de México*, México, El Colegio Mexiquense, A.C., 310 pp. (Fuentes para la historia del Estado de México: 4)

LAUNEY, Michel

1992 *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, traducción de Cristina Kraft, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

LEÓN-PORTILLA, Miguel

2000 “Expresión del pensamiento indígena en los lienzos zapotecas de la sierra norte oaxaqueña y en los códices nahuas del grupo Techialoyan” en *Acervos. Boletín de los archivos y bibliotecas de Oaxaca*, vol. 4, no. 17, julio-septiembre, pp. 12-14.

LEÓN-PORTILLA, Miguel y Librado SILVA

1991 *Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, México, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica.

LIRA, Andrés

1978 “El gobierno virreinal”, en *Historia de México*, tomo 6, México, Salvat Editores, pp. 1199-1214.

LOCKHART, James

1999 *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 713 pp.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo

1985 “Organización política en el Altiplano Central de México durante el Posclásico”, en *Mesoamérica y el centro de México. Una antología*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 197-234.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo

1996 “La cosmovisión mesoamericana”, en *Temas mesoamericanos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 471-507.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo

1998 *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 209 pp.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo y Leonardo LÓPEZ LUJÁN

1999 *Mito y realidad de Zuyuá*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 168 pp.

MARTÍNEZ, José Luis

1990 *Hernán Cortés*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, 1015 pp.

MARTÍNEZ GARCÍA, Raymundo y Xavier NOGUEZ

2006 “Catálogo de Códices Techialoyan. Adenda bibliográfica y anotaciones al censo de Donald Robertson y Martha Barton Robertson (1975)” manuscrito, 29 páginas.

MARURI CARRILLO, Ma. Elena

1997 “Toponimia Techialoyan. Un intento de reconstrucción histórico-geográfica de San Martín Ocoyoacac, San Antonio Techialoyan y San Pedro Totoltepec en la región oriental del Valle de Toluca (siglos XVI y XVII)”, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (tesis de licenciatura en Etnohistoria).

MATRÍCULA DE TRIBUTOS

1997 *Matrícula de tributos. Nuevos estudios*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 154 pp.

MOLINA, Alonso

2001 *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 4ª ed., México, Editorial Porrúa.

MÖNNICH, Anneliese

1974 “El *altepeámatl* de Ocoyacac, México. Texto náhuatl y traducción española” en *Indiana*, Berlín, Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz, número 2, pp.167-182.

NOGUEZ, Xavier

1988 “El Códice García Granados (715) y el resto del grupo de pictografías denominadas Techialoyan. Una propuesta general de trabajo” en *Temas de Historia Mexiquense*, México, El Colegio Mexiquense, A.C., H. Ayuntamiento de Toluca, pp.41-51.

NOGUEZ, Xavier

1998 “Documentos pictográficos: los códices”, en *Historia General del Estado de México*, volumen 2, México, El Colegio Mexiquense, A.C., Gobierno del Estado de México, pp.17-36.

NOGUEZ, Xavier

1999 “Los códices del grupo Techialoyan” en *Arqueología Mexicana. Códices Coloniales*, México, no. 38, julio-agosto, pp.38-43.

NOGUEZ, Xavier

2002 “Los códices de tradición náhuatl del centro de México en la etapa colonial” en *Libros y escritura de tradición indígena. Ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*, Carmen Arellano, Peer Schmidt y Xavier Noguez coordinadores, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, Eichstätt, Alemania, Universidad Católica de Eichstätt, pp.157-183.

NOMENCLATOR DEL ESTADO DE MÉXICO

1981 *Nomenclator del Estado de México*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 122 pp.

OFFICIUM BEATAE MARIAE VIRGINIS

1652 *Officium Beatae Mariae Virginis*, Antwerpiae, ex officina plantiniana Balthasaris Moreti.

OUDIJK, Michel R. y María de los Ángeles ROMERO FRIZZI

2003 “Los títulos primordiales: un género de tradición mesoamericana. Del mundo prehispánico al siglo XXI”, en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, volumen XXIV, núm.95, verano, pp. 17-48.

PÉREZ ROCHA, Emma

1998 *Privilegios en lucha. La información de doña Isabel Moctezuma*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 289 pp. (Colección Científica).

QUEZADA, Noemí

1996 *Los matlatzincas. Época prehispánica y época colonial hasta 1650* (1972), México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 142 pp.

QUEZADA, Noemí

1998 “Los matlatzincas”, en *Historia General del Estado de México*, volumen 2, México, Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense, A.C., pp.187-217.

REYES GARCÍA, Luis, *et al.*

1996 *Documentos nauas de la ciudad de México del siglo XVI*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Archivo General de la Nación, 360 pp.

REYES GARCÍA, Luis

2001 *Anales de Juan Bautista*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 343 pp.

REYES GARCÍA, Luis y Juan Manuel PÉREZ

2003 *La fundación de San Luis Tlaxiátemalco según los Títulos primordiales de San Gregorio Atlapulco 1519-1606*, México, Instituto Mora, Gobierno del Distrito Federal, 91pp.

ROBERTSON, Donald

1959 "The Techialoyan Codices", in *Mexican Manuscript Painting of the early Colonial period. The Metropolitan Schools*, New Haven, Yale University Press, pp.190-195.

ROBERTSON, Donald

1972 "The Pinturas (Maps) of the Relaciones Geográficas With a Catalog" en *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources*, Howard F. Cline, editor, Austin, University of Texas Press, vol. 12, parte uno, pp. 243-278.

ROBERTSON, Donald

1975 "Techialoyan Manuscripts and Paintings with Catalog" en *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources*, Howard F. Cline, editor, Austin, University of Texas Press, vol. 14, tercera parte, pp.253-264.

ROBERTSON, Donald y Martha B. ROBERTSON

1975 "Catalog of Techialoyan Manuscripts and Paintings" en *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources*, Howard F. Cline, editor, Austin, University of Texas Press, vol. 14, tercera parte, pp.265-280.

ROBERTSON, Donald

1998 "Microhistoria del siglo XVIII en México: Los códices Techialoyan" en *Historia General del Estado de México*, vol. 2, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, pp.36-41.

ROBERTSON, Martha Barton

1991 *Mexican Indian Manuscript Painting. A Catalog of the Latin American Library Collection, Tulane University*, New Orleans, Louisiana, Tulane University, 47th. International Congress of Americanists, 1991, 19 pp., ils.

RUIZ MEDRANO, Ethelia y Perla VALLE

1998 "Los colores de la justicia, códices jurídicos del siglo XVI en la Bibliothèque Nationale de France", en *Journal de la Société des Americanistes*, Paris, Musée de l'homme, pp.227-241.

SAHAGÚN, fray Bernardino

2000 *Historia general de las cosas de Nueva España*, estudio introductorio, paleografía y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, 3ª ed., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 3 vols.

SCHMIDT, Peer

2002 “Símbolos políticos y su iconografía en los códices del México central” en *Libros y escritura de tradición indígena. Ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*, Carmen Arellano, Peer Schmidt y Xavier Noguez, coordinadores, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, Alemania, Universidad Católica de Eichstätt, pp.405-433.

SILVA CRUZ, Ignacio

2002 *Transcripción y traducción del Códice Techialoyan de Cuajimalpa*, México, Archivo General de la Nación, 84 pp.

SIMEÓN, Remi

2002 *Diccionario de la lengua nahuatl o mexicana*, traducción de Josefina Oliva de Coll, 7ª ed., México, 783 pp.

STARR, Frederick

1899a *Catalogue of a Collection of Objects Illustrating the Folklore of México*, Londres, The Folklore Society, David Nutt.

STARR, Frederick

1899b *Indians of Southern Mexico: an Ethnographic Album*, Chicago, Lakeside Press.

STARR, Frederick

1995 *En el México indio* (1908), prólogo de Beatriz Scharrer Tamm, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (Colección Mirada viajera)

SULLIVAN, Thelma

1998 *Compendio de la gramática náhuatl*, 2ª ed., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 382 pp.

TANCK, Dorothy

2005 *Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España, 1800*, México, El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, A.C., 269 pp.

TIRA DE TEPECHPAN

1978 *Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del valle de México*, edición y comentarios de Xavier Noguez, Instituto Mexiquense de Cultura, Gobierno del Estado de México, 2 vols.

VALLE, Rafael Heliodoro

1937 “Códice mexicano valuado en 1 000 000 de dólares. Es el más rico en datos y el mejor conservado de los 3 códices mayas. Hay otro códice que fue comprado en

veintiún dólares y medio...” en *Excelsior. Magazine Dominical*, México D.F., Año XXI, Tomo IV, Núm. 7,424, domingo 15 de agosto, primera y segunda planas.

VANDER MEEREN, Marie

1997 “El papel amate. Origen y supervivencia”, en *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol.4, enero-febrero, no.23, pp. 70-73.

WOOD, Stephanie

1984 “Corporate adjustments in Colonial Mexican Indian Towns: Toluca Region, 1550-1810”, Los Angeles, University of California, doctoral dissertation.

WOOD, Stephanie

1988 "Comparing Notes: Techialoyan Texts and Other Colonial Nahuatl Writings", Northeast Anthropological Association Annual Meeting, SUNY-Albany, Albany (New York), 1988, ms.

WOOD, Stephnanie

1989 “Don Diego García de Mendoza Moctezuma. A Techialoyan Mastermind?”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 19, pp.245-268.

WOOD, Stephanie

1998 “El problema de historicidad de Títulos y los códices del grupo Techialoyan” en *De tlacuilos y escribanos. Estudios sobre documentos indígenas coloniales del centro de México*, Xavier Noguez y Stephanie Wood, coordinadores, Zinacantepec, México, El Colegio Mexiquense, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp.167-221.

ZAVALA, Silvio

1994 *Los esclavos indios en Nueva España*, México, El Colegio Nacional, 686 pp.

Otras fuentes:

Archivo General de la Nación, Ciudad de México

Techia. Corpus Techialoyan. Textes en caractères latins, edición de Joaquín Galarza y Marc Thouvenot, París Editions SUP-INFOR(Collection Mesoamerica), software en diskettes de 3.5 pulgadas.

Carta topográfica Toluca de Lerdo E14A38 Estado de México, 1: 50, 000, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

División municipal de Estado de México, Integración territorial del Estado de México, IGCEM, 1997, modificado

Robertson, Martha and Donald Collection, 1939-1992. Collection 125 en Latinoamerican Library, Tulane University, (Transcripción del texto náhuatl del Techialoyan de Xonacatlán y traducción al inglés de Mc.Afee, con notas manuscritas de Donald Robertson, 38 fs.).

Google Earth, Software libre, 2005.

Tulane University. Libraries Catalog, 2006 (<http://voyager.tcs.tulane.edu>).